

¿Globalizados, o Segmentados?

(¿darwinismo social y cultural
o construcción social y multiculturalidad?)

Los formadores de opinión, basados en las nuevas tecnologías informáticas, han intentado sintetizar la “nueva” realidad mundial acuñando el término *globalización* para definir la posibilidad de comunicación más eficiente de los acontecimientos mundiales. Ese término –junto al de *mercado*– ha reemplazado al de *humanidad* y al hacerlo ha redefinido las relaciones de la comunidad mundial con prescindencia de cualquier inclusión humana. Lo *global* –como el concepto de *mercado*– es anómico, omite al sujeto, que queda relegado –colectivamente– a un mero término de intercambio. Se afirma que la globalización es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia de los distintos países del mundo, unificando sus mercados, sociedades y culturas. En realidad, desde que el hombre

anat6micamente moderno termin6 de invadir todos los nichos ecol6gicos se ha desatado una creciente, progresiva, interacci6n (expansi6n) entre comunidades o pa6ses –sea de 6ndole comercial o guerrera: conquistas, colonizaciones, imperios–, por lograr alg6n r6dito, sea por conveniencia comercial o por las ventajas del predominio. Hoy esa interacci6n est6 dominada por intereses corporativos cuyo objetivo es expandir su cuota de participaci6n en ese “mercado”. El “bien p6blico” suele ser un valor agregado circunstancial, en todo caso condicionado al r6dito. Reconozcamos el factor que significa la velocidad de informaci6n para la toma y comunicaci6n de decisiones para determinados segmentos de la comunidad mundial. Pero aceptemos tambi6n que las grandes decisiones a nivel planetario –por ejemplo, alquimias financieras y bancarias, los sat6lites esp6as y el “cors6” a la no proliferaci6n de las armas nucleares– son temas manejados por un peque1o grupo de dirigentes de corporaciones/naciones que –supuestamente– pugnan por sostener la “paz” mundial, o sus propios intereses –todas ellas son poseedoras de armas nucleares–. A su alrededor se mueve el resto de las comunidades, consciente de la inequidad, pero muchas veces incapaces o temerosas de enfrentarla para iniciar un cambio.

Ello se proyecta a las políticas de intercambio económico. La tesis de este ensayo es que los elementos que motorizan la llamada “globalización” corren el riesgo de profundizar la segmentación de la humanidad. Cuando las velocidades de cambio (social, científico-tecnológico) no son parejas, lo que ocurre es que –como en una carrera deportiva– empiezan a formarse pelotones, algunos de ellos muy retrasados. Los de vanguardia imponen el ritmo. Los demás son seguidores o constituyen futuros abandonos (marginados), o bien toman otros rumbos que pueden entrar en conflicto con el grupo de vanguardia. Claro que como esta no es una competencia deportiva sino que atañe al bienestar y progreso de las personas, las tensiones entre esos grupos tienden a producir interacciones en muchos casos conflictivas o destructivas.

Es importante que el conocimiento fluya. Sin embargo, en lo que respecta a su impacto en la gente, la significativa e inocultable asimetría económica, educativa y productiva existente entre los ciudadanos de esos países –y entre segmentos poblacionales dentro de ellos–, así como las fuertes condiciones o tendencias de predominio –territorial, comercial, cultural–, torna condicional este concepto de “conocimiento” y

susceptible de transformarse en penetración informática –cultural, comercial y política. La tesis aquí expuesta sostiene que el desarrollo informático es marcadamente asimétrico en lo que hace a la oferta y también a la demanda, y a la condición de “lectura e interpretación” por parte del receptor potencial. No solo la información llega –sea por los medios tradicionales o la *web*– a un segmento acotado de la población mundial interesada en ella, sino que además el interés, la lectura, comprensión y respuesta a esa información está afectada por las condiciones locales –comunitarias e individuales– del receptor, por su preparación para analizar la información, en una gran mayoría alejada de la posibilidad –o el interés por realizar– de un análisis crítico de la misma, o de motivaciones dispares. En todo caso esa accesibilidad informativa solamente involucra algunas comunidades e individuos dentro de ellas. Si bien en ellos tiene el potencial de generar nuevos vínculos, nuevas ligazones de objetivos, de intereses o de compartir sensibilidades, sigue siendo un sector minoritario de esa población quien tiene acceso a los medios de información, con cierta capacidad para analizarla e incorporarla –o no– a su comportamiento social. Esa minoría, claro está, puede movilizar otros estamentos de su comunidad –como vemos en

nuestros días-. Pero no deja de ser básicamente un segmento de la población el que maneja un nivel enriquecido de información, y que está “sincronizada” por códigos o necesidades comunes. Podría construirse el imaginario de que la gente habita “territorios socio-culturales” con la configuración de “burbujas” (para resaltar su carácter autocontenido en cuanto a vínculos -“social bonding”- físicos y emocionales) con distintos grados de penetración informática, desde las cuales puede o no acceder, o interactuar con otras en forma limitada. Pues bien, desde esas “burbujas” cada uno construye su visión de la “realidad”. Los que están “globalizados” cohabitan un grupo determinado de ellas. Sin darnos cuenta –o con plena conciencia de ello– estamos segregados de aquellos que habitan otras “burbujas informáticas”: como la de los que viven con menos de 1 ó 2 U\$S diarios, los que carecen de atención primaria, los que no tienen oportunidad de acceder a la educación, los que no tienen internet, los que no fueron criados en condiciones óptimas para su desarrollo, los que viven afectados por “la moda” –sean de alto o bajo consumo socioeconómico-cultural–, los “independientes”, los que comparten códigos y prioridades

de grupos musicales, los que usan internet con fines de distracción, educativos o culturales, etc.

Volvamos entonces a la noción básica de que el planeta no está distribuido igualitariamente entre comunidades –tampoco en cuanto al acceso y uso de la información–, ni la mayoría de estas son intrínsecamente igualitarias, y consideremos también que las nociones de predominio y maximización de las ventajas comparativas, y de identidad nacional, son centrales en la relación entre naciones. No puede haber “globalización” –en un sentido real– en una comunidad planetaria tan segmentada, tan desigualitaria, tan asimétrica y donde el flujo de información significativa –en cuanto a políticas o eventos que hacen al desarrollo o al bienestar– se da dentro de ciertos nichos. Y, también, donde –respecto de los contenidos de ella– subsiste la eterna pregunta: ¿Qué validez o credibilidad tiene la información suministrada por los medios nacionales o internacionales? ¿Cómo someterla a escrutinio por lectores ocasionales y fugaces, con disímiles sesgos culturales inerciales, con significativas diferencias en la capacidad de análisis?

El concepto de “globalización” surge como el resultado de un sobredimensionamiento de los alcances de un instrumento, más que como un concepto de su utilización por una humanidad que resulta integrada por ese instrumento. Un instrumento de muy desigual penetración en las diversas naciones y comunidades (ver tablas 1 y 2 adjuntadas). Un instrumento que servirá para la interacción de mercados busátiles y transacciones financieras entre grandes compañías, o movilizar segmentos sociales determinados, detrás de consignas comerciales o políticas de turno, o de proyección de ciertas manifestaciones culturales a ciertos segmentos de la sociedad.

Tabla 1. Penetración de internet Banda Ancha¹.

Surcorea 24,66 %, Hong Kong 23,35 %,

Holanda 23,34 %, Dinamarca 22,55 %,

Suiza 20,7 %, Turquía 1,62 % ,

Brasil 1,56 %, Rusia 1,0 % ,

México 0,9 %, India 0,06 % ,

Según otra fuente ², los porcentajes promedio de población con penetración de internet, por regiones (con su rango por países), son los siguientes (Tabla 2):

¹ http://www.nationmaster.com/graph/int_bro_acc_percap-internet-broadband-access-per-capita.

² <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>

Tabla 2. Penetración de internet por regiones (según *Internet World Stats News*)(2011).

<u>Región</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Rango</u>
<i>Africa</i>	11,4%	0,3 – 34,0%
<i>Asia</i>	23,8%	0,2 – 80,7%
<i>Europa</i>	58,3%	11,2 - 97,6%
<i>Oriente Medio</i>	31,7%	1,1 – 88,0%
<i>América del Norte</i>	78,3%	77,3 - 90,2%
<i>Latinoamérica y Caribe</i>	36,2%	10,2 - 50,7%
<i>Oceanía /Australia</i>	60,1%	1,7 - 85,4%

Total Mundial promedio 30,2% (Año 2011). Para el año 2013: 38,8%.

Pero pensemos en más de siete mil millones de habitantes distribuidos en las más abismales diferencias económicas y culturales. Para “globalizar la humanidad” sería necesario reducir ciertas asimetrías, de otro modo la utilización de las ventajas informáticas y el desarrollo científico-

tecnológico acelerarán las distancias en el desarrollo comparativo de las naciones y de segmentos de la población, dentro de ellas. Es decir, para fundamentar el concepto de la existencia de una humanidad “globalizada” se debieran satisfacer ciertos requisitos, hoy caracterizados por profundas asimetrías.

AUTOR:

Jorge A. Colombo

Argentina.

MD, PhD

Director Unidad de Neurobiología Aplicada

Investigador Principal (CONICET)

Cdad. Buenos Aires - Argentina

Profesión, Actividad Académica, Actividad Científica

Científico. Médico, Doctor en Medicina (UBA), Investigador Principal (CONICET). Trabajos científicos en neurociencia publicados en revistas especializadas nacionales y extranjeras. Subsidios para investigación, nacionales e internacionales.

Becario : Ford Foundation, Foundation's Fund for Research in Psychiatry (en el Brain Research Institute, U.C.L.A., Los Angeles, USA, 1971-1974).

Profesor Visitante (trabajos en colaboración con instituciones extranjeras):

NIH (en Lund, Suecia), A.von Humboldt Foundation (Alemania), DAAD (Alemania) (en Leipzig, Dusseldorf, Hannover, Kiel, Gottingen), INSERM (en Paris, Francia), Royal British Society (en Londres, Inglaterra), Universidad Autónoma (en Madrid, España).

Associate y Full Professor (tenured) en U.S.F. (Florida, U.S.A.) (1977-1987), Profesor Titular (Psicofisiopatología, Facultad de Psicología, U. Belgrano, 1991-1994), Profesor Titular Interino (Neurofisiología, Facultad de Psicología, UBA, 1993, 1994).

Director, Unidad de Neurobiología Aplicada (CEMIC), Presidente y Director Científico de Fundación Conectar (para el desarrollo de la neurociencia).

Publicaciones en libros científicos, ensayos:

"Endocrinology of sex", Ed. Leipzig J. Barth, 1974.

"Biorhythms and Human Reproduction". Ed. NY : J. Wiley & Sons, 1974.

"El Cerebro Modular". Ed. U.CAECE, BsAs, 1994.

"Fundamentos de Psicofisiopatología", Ed. F. Conectar, BsAs, 1994

"Bases para un Programa Público de Estimulación Cognitiva Infantil" I (con S.Lipina), Ed. Paidós, BsAs, 2005.

"Pobreza y Desarrollo Infantil" (Editor Responsable), Ed. Paidós, BsAs, 2007.

"Poverty and Brain development during childhood" (con S.Lipina), Ed. APA, USA, 2009. "¿Somos la Especie Equivocada?", Ed. EUDEBA, Bs.As., 2010. (ensayo)

Consumo Tóxico y Salud Mental

El caso del Hospital Psiquiátrico Agudo Ávila de Rosario

Diagnóstico

La hipótesis que encuentra en el desánimo, en el consumo de sustancias tóxicas y en la violencia de los vínculos los semblantes contemporáneos del sufrimiento psíquico no es novedosa. Quizás, este acostumbramiento al malestar cultural contribuya a explicar la desafectación con que los estamentos decisorios de la provincia de Santa Fe perciben la problemática de las adicciones. A diferencia de épocas pasadas, la falta de información específica ya no puede utilizarse como el atajo de funcionarios distraídos. Junto a los aciertos del sentido común con el que a estas alturas cualquier sujeto que salga a la calle acredita la proliferación del mercado de sustancias psicoactivas, se suman las alertas de los expertos y los distintos relevamientos cognitivos sistematizados. Con extrema rigurosidad científica por ejemplo, del OAD (observatorio Argentino de Drogas de SEDRONAR) al menos en los últimos cinco años

viene notificándonos no solo de las variaciones en el mapa del consumo si no también, en la intrínseca relación de estas con la violencia urbana. Finalmente, el informe de Naciones Unidas sobre drogas en el mundo emitido en el pasado mes de julio reconfirmó la complejidad del diagnóstico global signado por la prolijidad de los poderes asociados al narcotráfico para redistribuir roles y tareas a fin de doblegar la resistencia que puedan oponer los gobiernos populares de la Región. Se engaña quien considere que la barbarie de sus crímenes es el instrumental metodológico más efectivo.

Las dificultades que evidencian los conflictos de dimensiones estructurales como el consumo y venta de drogas ilícitas no pueden justificar sin embargo, la opción por “la retirada de la política”. En nuestra provincia no se observan indicadores que nos hagan dudar acerca de esta elección por la no intervención estatal. El alza exponencial de la ingesta de psicofármacos, la irrupción de nuevos mercados de sustancias sintéticas sumados a la merma estrepitosa en la franja etaria de iniciación al consumo no constituyen un problema de agenda gubernamental. En ello coinciden diversos especialistas

El problema.

La falta de voluntad política puede constatarse en la carencia de políticas públicas de asistencia, en la inexistencia de intervención estratégica sobre la instancia preventiva, en la ausencia de presupuesto específico real pero fundamentalmente, en la incapacidad para otorgar al problema el encuadre pertinente. Nos referimos a la negación de su carácter eminentemente sanitario. Ya nuestra Ley provincial de Salud Mental (10.772) del año 1991 inscribía a las adicciones dentro de los objetivos de las políticas

sanitarias. Veinte años han pasado de aquella innovación jurídica amasada al calor de las gestas desmanicomializadoras de la década del 80” que supieron colocar a Santa Fe junto a Río Negro a la vanguardia de la reforma psiquiátrica latinoamericana. Dos décadas más tarde en franco retroceso y a contramano de un escenario nacional que consolida estos antecedentes normativos en la sanción de la primera legislación marco en salud mental (ley 26.657/2010) en las fértiles praderas locales la problemática de las adicciones se dirime dentro de lo que los politólogos con ascendencia liberal llaman la “sociedad civil”. En este reino de lo privado los consumidores detentan libertad para elegir la clínica médica donde realizar posibles tratamientos.

Las consecuencias del desencuentro entre drogas y salud pública una vez más, son costeadas por los pobres. ¿Dónde van aquellos que carecen de cobertura médica? ¿Dónde tratan sus episodios agudos en el que se les juega la vida? ¿Dónde se desintoxican?

Al respecto y por citar solo parte de los datos de uno de los referentes seleccionados en nuestra investigación informamos que de acuerdo a nuestro relevamiento estadístico a lo largo de los meses de enero, febrero, marzo y abril del corriente, en el **Centro Regional de Salud Mental Agudo Ávila de Rosario** el 71% sobre el total de los pacientes que han acudido al servicio de guardia y que luego han sido alojados en el sector de Tránsito fueron diagnosticados mediante el CIE 10 con “Trastornos Mentales debido al uso de múltiples drogas”

La magnitud de los datos debería al menos inducir a la reflexión de los funcionarios del área sanitaria provincial. Con un presupuesto mensual de \$ 130.000 se financia una Dirección Provincial de Salud Mental que

abiertamente declara “no poseer ningún programa específico para el tema “consumo problemático”. Las razones de esta ausencia intentan justificarse sobre la base del argumento que propone evitar la posible superposición de funciones entre las agencias públicas dado que existiría por ejemplo, una Dirección Provincial de Prevención y Asistencia de las Adicciones dependiente de la Secretaría de Promoción Comunitaria. Pero dicha secretaría adolece de espacios asistenciales genuinamente públicos. Como se recordará, las Casas del Sol fueron cerradas hacia el año 2008 y uno de los postulados que movilizaron dicha decisión apelaba a la no manicomialización del consumidor. La práctica ha demostrado lo hipócrita del argumento dado que ante la inexistencia de políticas el parche adquiere la forma de “becas”. Un sistema tercerizado mediante el cual el fisco en sus dos niveles (municipal y provincial) eroga dinero para que los centros privados se encarguen de la instancia de tratamiento y rehabilitación. Los montos oscilan entre los \$900 y los \$1500 pesos mensuales por chico, sus variaciones obedecerían al tipo de tratamiento que se lleve a cabo (conurrencia “de día” o bien, con internación completa). Pero en cualquiera de los dos casos, las becas que se entregan en términos individuales tienen topes irrisorios y si el sujeto ha cumplido su mayoría de edad el gobierno provincial se desentiende. En tanto, los chicos con intenciones y en edad de acceder a este subsidio quedan a merced de un nada rápido proceso burocrático donde debe acreditarse y evaluarse la insolvencia material del grupo familiar.

Finalmente la realidad de los números indica que los jóvenes no poseen instancias de asistencia más o menos prolongadas y que sus crisis por toxicidad terminan siendo abarajadas por la red sanitaria pública. En buena

medida por los hospitales psiquiátricos, como acertadamente lo prevé nuestra legislación provincial y nacional. El problema es que la inadecuación de la institución monovalente para resolver esta problemática como bien lo atestiguan las propias autoridades hospitalarias obliga a la rápida externación de estos pacientes una vez que se ha logrado resolver el trance agudo. Signados por la falta de recursos materiales pero también, por la ausencia de recursos humanos formados en la materia los hospitales psiquiátricos de la provincia son completamente inermes frente a los desórdenes psíquicos más relevantes en la actualidad.

Publicado en Diario La Capital de Rosario. 12 de septiembre 2012

Actualmente disponible electrónicamente en:

[http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/9/edicion_1407/contenidos/
noticia_5000.htm](http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/9/edicion_1407/contenidos/noticia_5000.htm)

Autora:

Candela Sialle
Rosario. Argentina.

Breve reseña CV

Grado académico:

Lic. C. Política. Fac. C. Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario.

Título de Postgrado:

Doctorado en Ciencia Política. Fac. C. Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario.

- Especialización en Historia y Políticas de Salud Mental
- **Algunas Publicaciones de su autoría**

Libros. Autoría individual

- “Política y Subjetividad en el Río de la Plata en el siglo diecinueve”. 2008. U.N.R Editora. ISBN: 978-950-673-674-3 Disciplina: Ciencia Política/ Filosofía
- “¿Desmanicomialización? La reforma Psiquiátrica en la Provincia de Santa Fe” (1984-1989). 2008. UNR Editora. ISBN: 978-950-673-6 Disciplina: C. Política/ Análisis de Política Publica
- “La Locura asumida por una política de Estado. Una experiencia Argentina”. (Tesis Doctoral. En prensa UNR Editora)

Artículos

- **Académicos.**

La analítica de la Finitud. Notas sobre Spinoza y Michel Foucault. (2011) Micropolíticas. ISSN. 1852-5881

Estado y Locura. Notas para comprender una relación histórica. (octubre2012) (2011) Micro políticas. ISSN. 1852-5881

- **Artículos de divulgación científico- periodística**

“La ausencia de lo femenino en el discurso político”. (Abril 2007) Política y Psicoanálisis. EOL. Buenos Aires.

“Consumo Tóxico y Salud Mental. El caso del Hospital Agudo Ávila de Rosario” (Septiembre 2012). Diario La Capital. Rosario. Sección Opinión.

- **Colaboraciones para el Diario Página 12**

A la Salud de las Araña. (Abril, 2010). Diario Página 12. Contratapa .Rosario 12.

Federico. (Mayo, 2010) Diario Página 12. Contratapa. Rosario 12.

Jirones. (Julio 2010) Diario Página 12. Contratapa. Rosario 12.

Ahora. (Octubre 2010) Diario Página 12. Opinión Política. Rosario 12.

Cuanto más inteligente se es, más entupido. Últimos pensamientos de Witold Gombrowicz (Enero 2011) Diario Página12. Contratapa. Rosario 12

Juan Ferrero, cantor con destino (septiembre 2012) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

Diálogos franco-argentino (15 octubre, 2012) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

Algunos peligros del verano en la ciudad. Informe para Mujeres. (15enero, 2013) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

Dios se encarna en el verbo. (12 de marzo de 2013) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

César Vallejo, el amor por las crisálidas. (Martes, 2 de abril de 2013) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

Praga días antes de la primavera (Martes, 21 de mayo de 2013) Diario Página12. Contratapa Rosario 12.

Nietzsche y Elizabeth (Martes, 1 de octubre de 2013) Diario Página12. Contratapa Rosario 12

- **Desempeño en la formación de Recursos Humanos**

- **Docencia Nivel Universitario**

(2008-2009) Docente Adscripta. Cátedra. Análisis Político. Fac. Ciencia Política. UNR. Fac. Ciencia Política. UNR.

(2009-2011) Docente Adscripta. Cátedra Trabajo Social 2. Facultad Ciencia Política.

(2010 y continúa) Docente JTP. Cátedra. Historia de la Medicina. Fac. Medicina. UNR

(2013) Docente. Seminario de Pensamiento Francés. UNR. Adultos Mayores.

- **Docencia Nivel de Postgrado**

(2008 y continúa) Docente titular. Concurrencia de Postgrado en Salud Mental. Cátedra: Instituciones. Colegio de Médicos 2º Circ. Santa Fe. Rosario.

- **Nivel Terciario**

(2007). ISEP (Instituto de Seguridad Pública de la Provincia de Santa Fe) Asignaturas: Estado y Sociedad 1. Historia sociopolítica 1.

(2010 y continúa). Docente Titular. Cátedra: Ética de la Prevención en Salud Mental. Tecnicatura Superior en Prevención Comunitaria. Vinculo. Instituto Superior N° 4091 de Estudios Comunitarios

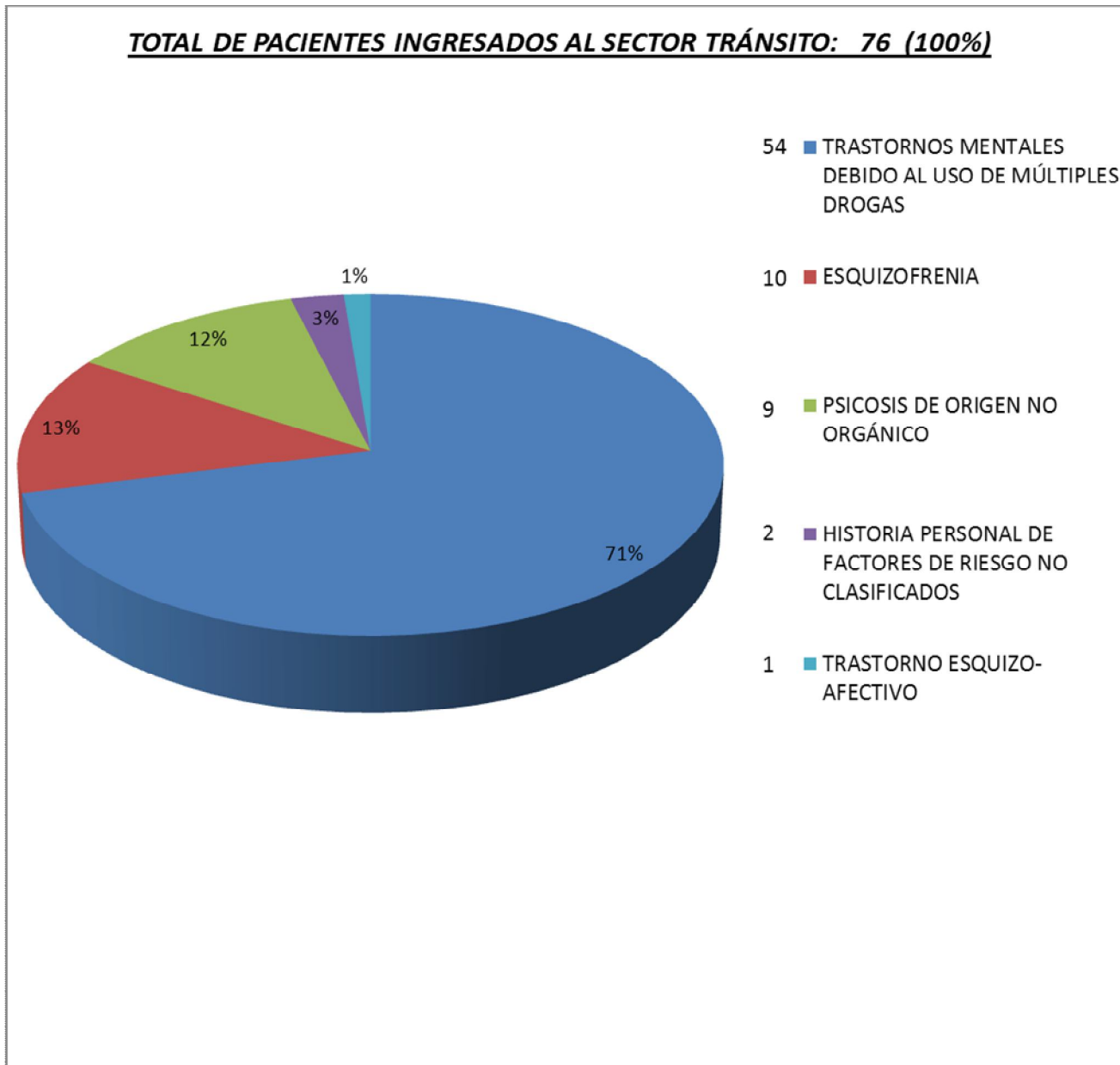
HOSPITAL: AGUDO ÁVILA DE ROSARIO - SERVICIO: GUARDIAS

Período relevado: 1º cuatrimestre 2012. **Meses:** Enero, Febrero Marzo Abril.

Base de datos: Documentación interna. Registro de “Movimiento pacientes en tránsito ingresados por guardias”.

Objeto: Relevamiento de la cantidad y tipo de paciente ingresado por guardia y ubicado en el sector tránsito.

Método médico de diagnóstico: CIE 10. Clasificación de trastornos mentales. Criterios de la OMS.



La Legalidad como base de la igualdad

“Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo”

Gandhi

A menudo nos preguntamos por qué la realidad difiere tanto del valor Justicia, al entender a ésta como una distribución de facultades y obligaciones en proporción a las posibilidades de cada quien.

Muchas veces hallamos la respuesta en una ausencia normativa, es decir un vacío legal que rápidamente podría ser corregido mediante la sanción de una norma en concreto que regulare un supuesto hasta entonces sin reglamentar.

En otras ocasiones, la contestación al interrogante no es tan sencilla, puesto que el asombro por la diferencia entre los hechos y el derecho es todavía mayor, cuando la norma existe pero su contenido no se ve reflejado en el día a día.

Más allá de las causas que podamos encontrar como explicación a este fenómeno, la principal de ellas, es la voluntad en el cumplimiento de las reglas o mejor dicho, la falta de esta voluntad.

Si bien existe una demostración científica de aquellos que es necesario para lograr identidad entre ley y sucesos, asunto del cual nos ocuparemos más tarde, es obvio que un conjunto de disposiciones escritas en un papel con sellos oficiales del Estado, no se cumplirán en la práctica *per se*, por más fuerza de ley que posean, ni por mejor y más justo que fuere su texto, sino que requerirán el apego a las mismas mediando la voluntad humana de acatarlas.

Antes de continuar con la exposición, es importante definir cuál es el objeto del que estamos hablando, pues de lo contrario podríamos caer en una imprecisión ontológica que nos llevaría a conclusiones erróneas.

Al utilizar la palabra norma, lo hacemos como sinónimo de imperativo, ya sea tanto legal como consuetudinario y estipulando en el presente escrito que dicho término, se identificará con el de ley, sin perjuicio de mencionar que las normas de costumbre, fueron las primeras expresiones jurídicas que el mundo conoció y que aún hoy siguen rigiendo un sinnúmero de situaciones en muchas partes del planeta. No obstante y como una forma de acotar el tema a evaluar, restringiremos el alcance normativo al campo de la ley.

Habiendo aclarado este punto, y para efectuar la definición propuesta, debemos destacar que la palabra ley viene del latín *lex*, que a su vez

ostenta una doble etimología: por un lado *lego legere*, es decir leer, y por el otro *ligare*, unir o atar. Esto significa en primer lugar que la ley puede ser leída porque está escrita, a diferencia de la costumbre que no lo está; por otro lado la idea de ligar, plantea desde el vocablo mismo la obligatoriedad de lo que es establecido legalmente.

Todos estos conceptos, pilares de la teoría jurídica, surgen en la Antigua Roma, en especial durante el período de la República, por cuanto los romanos, herederos por voluntad propia de la cultura griega en muchísimos de sus aspectos, decidieron al momento de fijar pautas de conducta que aseguraran la paz social, fin último del Derecho, tomar como modelo a seguir la organización política helena, con especial consideración en este caso por las leyes de Solón, normas que pretendían la igualdad ante la ley y que luego de ser estudiadas por diez enviados de Roma, (los decenviros) y de ser adaptadas a las particularidades de la gran ciudad itálica, dieron por resultado una de las principales obras jurídicas de toda la Historia: el Código Decenviral, al que finalmente se le agregaron dos partes más y que por ello es como la “Ley de la XII Tablas”.

Ahora bien, habiendo explicado someramente el devenir histórico-lingüístico de la ley, corresponde traer el tema a nuestros días e investigar por qué, en caso de existencia de leyes, no siempre acontece lo que éstas determinan.

Desde una aproximación al problema desde lo que sería una suerte de conocimiento vulgar, ya hemos adelantado la solución: la ley sola no se

cumple, sino que se requiere la intención de que las personas la cumplan y/o la hagan cumplir, según sea el rol de cada uno. Pero desde el pensamiento científico, también podemos aproximarnos a una respuesta, haciéndolo de modo metódico y fundamentado.

El jurista austriaco Hans Kelsen, planteó una división de las ciencias, según la lógica imperante en cada una. La clasificación kelseniana separa a las diversas ciencias en dos grandes grupos: las ciencias naturales y las ciencias normativas, donde se ubicaría el Derecho.

La diferencia, reiteramos, entre unas y otras es según este autor, la diversa lógica que poseen.

Así las primeras, (ciencias naturales) se rigen por la lógica del “ser” y su planteo en lenguaje formal, es expresado de la siguiente manera: “Dado A es B”; mientras que el segundo grupo, (las normativas, donde se halla el Derecho y por ende la ley) tienen una lógica del “deber”, por consiguiente “Dado A debe ser B”.

Llevemos estos formalismos a ejemplos concretos: Dado A es B: “dado el paso de los años es la vejez”; “dado la llegada del verano es el aumento de la temperatura”, entre miles de ejemplos que podríamos citar.

Lo que apreciamos aquí entonces, es que la lógica del ser, se basa en una relación de causalidad, una causa que conlleva un resultado inevitable en el que el ser humano no interviene, no decide ni puede modificar, visto que es una cuestión ajena a él.

En el siguiente supuesto: “Dado A debe ser B”, el cumplimiento del paradigma buscado por la ley, exige una intervención positiva del ser humano en pos de tal fin: “dado el delito debe ser la condena”; “dada la deuda debe ser el pago”, pero ningún delito será castigado ni ninguna deuda cobrada, si no hay voluntad de que ello ocurra.

Nos encontramos aquí entonces, no ya con una relación de causalidad como en las ciencias naturales, sino con una relación de voluntariedad del individuo, voluntariedad que de no mediar, transformará en abstracto lo dispuesto por la norma.

Queda comprobado de distintas maneras que el hecho de cumplir la ley depende de los sujetos físicos obligados a tal conducta, así ha sido desde las XII Tablas hasta el presente; si no hay respeto por la legalidad, no hay derecho que valga, a lo cual podemos agregar que sin legalidad no hay igualdad y al no existir igualdad hay abusos, excesos, sometimientos y se produce la aparición de un nuevo tipo de ley: la ley del más fuerte.

La igualdad jurídica es el pilar de la civilización moderna y democrática, el acatar la legalidad también, por cuanto es la propia ley la que consagra la igualdad de todas las personas ante sí y entre ellas mismas. Como dijéramos, la igualdad evita atropellos, lo que provoca una retroalimentación de ambos conceptos que se unen para funcionar correctamente: igualdad es legalidad y viceversa, (*l'égalité c'est légalité; légalité c'est l'égalité*) podríamos decir en francés.

Por todo lo expuesto, concluimos en que sólo la conciencia de igualdad jurídica entre congéneres y la voluntad política de respetar la norma,

producirán su implementación y conducirán a que cientos de leyes y tratados internacionales sobre Derechos Humanos, puedan verse materializados.

De este modo, miles o quizás millones de hombres y mujeres actualmente hambrientos, enfermos, desocupados, sometidos a redes de trata de personas o sumergidos en terribles flagelos como las guerras o las drogas, entre otros, podrán vislumbrar algo distinto y tener otras expectativas.

AUTOR:

Juan Herminio García Zeballos

City Bell. Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Breve currícul:

Abogado. Egresado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, (FCJyS) de la Universidad Nacional de La Plata, (UNLP).

Máster en Relaciones Internacionales Iberoamericanas por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Docente Universitario en Derecho Internacional Público, FCJyS de la UNLP.

Docente de Ciencias Sociales en el nivel Bachillerato.

Bibliografía:

Para la realización del presente trabajo, se han consultado total o parcialmente las siguientes obras:

AMANS, Carla, *Formación de la Cultura Jurídica Occidental. La Tradición Romanística*

Introducción al Estudio de las Ciencias Jurídicas y Sociales: Curso de Adaptación Universitaria 2009. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

PETTORUTI, Carlos Enrique, *¿De qué hablamos cuando hablamos de Derecho?* Introducción al Estudio de las Ciencias Jurídicas y Sociales: Curso de Adaptación Universitaria 2013. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

El trabajo no registrado, una práctica discriminatoria de minorías nacionales

Ser inmigrante, sin duda constituye un factor de maximización de riesgo de ser víctima de atropellos laborales en cualquier contexto, lo cual ocurre en buena medida por el desconocimiento de la normatividad en el país de acogida, por la ocurrencia de prácticas xenófobas, por la dificultad de los inmigrantes en acceder a un empleo que posibilite su vida digna y en muchos casos, por las irregularidades migratorias que conminan a quien incurre en ello en estructuras de dominación frente a quien conoce su situación y se aprovecha de ella.

La mayoría de los casos de Trabajo no registrado, el cual se ha definido por la OECD como *“aquel que ser ilícito en sí mismo, no está declarado o registrado a una o varias autoridades que deberían tener conocimiento de él, y por este hecho se sustrae a la reglamentación o a los impuestos o lleva a una reducción de las prestaciones de la Seguridad Social”*, son protagonizados por ciudadanos extranjeros.

Desde el punto de vista estadístico, este problema representa en el país uno de los más relevantes, a pesar de que según cifras del INDEC ha disminuido en aproximadamente doce puntos desde 2004 cuando ascendía al 47,7% (aproximadamente 4 millones de personas). La cifra de personas en posible situación de Trabajo no registrado, es tomada por el INDEC de la ausencia de cobertura en Seguridad Social de la población laboralmente activa que ascendía en 2012 al 7,2% y a 3,8% para jefes de Hogar (INDEC, 2012).

El trabajo no registrado, va más allá de la vulneración de un derecho individual, pues además de lesionar derechos fundamentales asociados al “ser laboral” inmanentes al “ser social” y al “homo economicus”, interfiere con derechos de acceso a beneficios provisionales, acarrea consecuencias fiscales en tanto la evasión es la consecuencia predecible de la ausencia de registro, menoscaba la capacidad rectora institucional en materia laboral y congestiona el aparato judicial porque sí bien hay un sub registro, en la medida en la cual la población migrante es consciente de sus derechos, el número de denuncias y otras acciones que involucran al aparato judicial, se incrementa.

Desde la perspectiva legal, el trabajo no registrado vulnera el derecho a la igualdad, al trabajo digno, a una remuneración justa y satisfactoria, al disfrute de una vida digna, a la seguridad social, al disfrute de jornadas justas y descansos remunerados, a no ser despedido de manera arbitraria, entre otros. Adicionalmente, cuando esta condición se da en personas extranjeras, además de lo anterior vulnera el derecho a la igualdad en derechos y libertades, a no ser discriminado como consecuencia de pertenecer a una minoría étnica nacional y el derecho a regularizar la situación migratoria, condición que resulta relativamente sencilla para ciudadanos del Mercosur y Mercosur ampliado.

Por otra parte, al vulnerarse derechos de carácter universal, se está incumpliendo con acuerdos de carácter vinculante, así como con condiciones que hacen parte de acuerdos de integración económica, que trascienden la esfera de lo meramente económico, pues como característica de un Mercado Común u otros tipos de niveles de Integración, se debe garantizar la circulación de bienes, capital y talento humano, en las mejores condiciones posibles.

Respecto a las causas de perpetuación del problema, se identifica la escasez de oportunidades laborales, el desconocimiento de la norma por parte de las víctimas o por el contrario el conocimiento de la misma y la posibilidad de acceder a posteriori a las indemnizaciones que establece la Ley en los casos en los cuales se comprueba que se incurrió en trabajo no registrado; las irregularidades migratorias, la debilidad institucional en el seguimiento laboral y fiscal, la corrupción que incide sobre los ejercicios de inspección que no siempre atienden a los estándares establecidos, etc.

Desde la perspectiva sociológica, las prácticas laborales discriminatorias en general, ilustran un fenómeno de marginalización en función de la organización del Trabajo, como una de las categorías que bien ha identificado Robert Castel en “La lógica de la exclusión”. Así pues, en éstos casos, las minorías nacionales no pueden acceder a beneficios inmanentes al derecho al trabajo como son la adscripción a un Sistema de Seguridad Social, el acceso a jornadas justas de trabajo y descansos remunerados y todas las condiciones sociales y económicas que hacen parte de un derecho civil que marca un significativo importante en términos de dignidad social.

Publicado en HACER COMUNIDAD.ORG. Sitio FUNDACION LA NACION GENERAL | [Sábado, 06 de Julio de 2013 19:52](#)

Autora

Sandra Lorena Flórez

Ciudad de Buenos Aires. Argentina.

Formación Académica:

Médica y Cirujana (UTP), Especialista en Gerencia en Servicios de Salud (UCC), Especialista en Gestión Pública (ESAP).

Magíster en Gobierno © Universidad de los Andes, Doctorando en Ciencia Política (estudios iniciados)

Se ha desempeñado como médica clínica, consultora en gobierno y política pública sanitaria y medio ambiental en organismos nacionales e internacionales.

Crónica de un divorcio

La crisis de la democracia

La sociedad española se aleja de la clase política y ensaya fórmulas de democracia participativa utilizando las redes sociales y la calle

“Asistimos a una causa general contra todo. Ya no se salva nadie: la Monarquía, el Gobierno, los partidos políticos... Tampoco nosotros, los sindicatos”. La reflexión del secretario general de CC.OO. en Canarias, Juan Jesús Arteaga, resume el sentir general de un país en el que el divorcio entre representantes y representados se acentúa de año en año desde hace una década. Y en el que nuevas formas de participación social están desplazando a las organizaciones tradicionales: sindicatos, asociaciones ecologistas y organizaciones no gubernamentales. El Movimiento 15-M -que cumple dos años el próximo mes- y las Plataformas de Afectados por la Hipoteca son sus manifestaciones más visibles. Su causa: una democracia más participativa.

SUMARIOS

- El *No a la guerra* canalizó la primera reacción de indignación hace diez años
- El *Pásalo* de 2004 inició una nueva forma de movilización social al margen de las organizaciones
- Nuevas organizaciones sociales desplazan a sindicatos, ecologistas y ONGs
- “Los políticos han pasado de ignorarnos a atacarnos”, dicen los afectados por las hipotecas

Han pasado diez largos y convulsos años desde el 15 de febrero de 2003, cuando millones de manifestantes se concentraron en cientos de ciudades del planeta para elevar un grito unánime: *No a la guerra*. Fue una convocatoria impresionante, una clamorosa contestación a las

decisiones políticas que tomaban sus gobernantes, que numerosas organizaciones prepararon a conciencia desde que el Trío de las Azores anunció la invasión de Irak.

Un año después, España vivió de nuevo una masiva movilización ciudadana que se diferenció de ésta, y de todas las anteriores, por lo inédito de la convocatoria: nadie la organizó. Un simple SMS corrió como la pólvora de móvil en móvil y transformó la jornada de reflexión de las elecciones generales del 14 de marzo de 2004 en una jornada de protesta. *Hoy 13M 18h PP Génova. Sin partidos. Silencio por la verdad. PÁSALO.* Mensajes de esta índole, todos con idéntico final, fueron la consigna que canalizó aquel primer sentimiento de indignación –hoy convertido en pandemia- del pueblo español contra quienes le gobernaban. El detonante fue la torpeza con que el PP sostuvo que la autoría de los ataques terroristas a cuatro trenes de cercanía de Madrid correspondía a ETA, aún cuando las evidencias apuntaban a los islamistas. Pesó el dolor por los 191 muertos y más de 1.800 heridos, y la sombra de la decisión de llevar al país a una guerra a la que todo el mundo se oponía.

Desde entonces hasta hoy, la fractura entre los representantes y sus representados no ha hecho más que acentuarse en España, como en otros países de Europa. La transición que trajo, tardíamente, la democracia a España tras cuarenta años de dictadura reconocía y depositaba en los partidos políticos y los sindicatos sus principales cauces de participación. Y en torno a ellos, otras entidades como las asociaciones ecologistas o las organizaciones no gubernamentales acogían en su seno a los sectores más críticos con el sistema. Este modelo de representación y participación no se ha discutido desde 1978 hasta la entrada del nuevo milenio. Pero hoy ya no hay consenso en torno a quién representa a quién.

En estas décadas de democracia, los partidos políticos han evolucionado jerarquizándose cada vez más y son dirigidos por listas y cúpulas cerradas que apenas dejan margen de actuación a los militantes a través de sus comités locales. Las “primarias” para elegir candidatos son solo un amago. Sus líderes establecen qué decir, cuándo y cómo, desde una relación unilateral de arriba a abajo que han trasladado hasta a las relaciones con los medios de comunicación, con estrategias de *ruedas de*

prensa sin preguntas que son todo un síntoma de la pérdida del talante democrático de algunas formaciones políticas.

El mayo español

Como salida a la creciente sensación social de sentirse manipulados por el partido en el poder, aquella movilización de espontáneos del 11-M buscó la alternancia e hizo que José Luis Rodríguez Zapatero ganara, contra todo pronóstico, las elecciones generales de 2004. El ciudadano sentía que aún estaba en sus manos decidir quién le gobernaba, y esa posibilidad pareció calmar durante años los ánimos. Pero con la misma rapidez con que creció, el *fenómeno ZP* se desinfló en la siguiente legislatura con la gestión de una crisis entonces incipiente, que el Gobierno socialista, a las puertas de una nueva convocatoria electoral, se empeñó en negar cuando también los signos la hacían evidente.

En este marco, los sindicatos españoles protagonizaron varias huelgas generales (once desde 1981: la última el pasado 14-N) que fue encausando, en gran medida, el creciente malestar general y les permitió mantener su legitimidad como organizaciones de representación social. Pero el estricto marco laboral en que los sindicatos tienen su razón de ser, junto a la financiación que reciben a partir de los ochenta y su progresiva *funcionarización*, ha puesto en entredicho su papel: “no todo lo hemos hecho bien, ahí están los EREs de Andalucía para recordárnoslo”, precisa el secretario de CC.OO. en Canarias, Juan Jesús Arteaga, en un ejercicio de autocrítica. Y ello sin contar que la afiliación sindical española es una de las más bajas de Europa: el 16%, 2,6 millones del total de ocupados. Y la tasa de paro se dispara hasta alcanzar al 26% de la población activa.

Con la crisis económica van apareciendo además causas más graves que las que movían otras formas de canalizar las necesidades de participación social como la conservación del medioambiente y la cooperación con “el tercer mundo”: la conservación del puesto de trabajo y la amenaza de exclusión social que pesa sobre capas más amplias de las clases medias de “este primer mundo”.

En este ambiente, surge en 2011 *el mayo español*, un movimiento que ocupa que las plazas de la ciudad con acampadas cada vez más multitudinarias. El 15-M enlaza con movilizaciones que se venían produciendo en el mundo árabe e inspira nuevas protestas como *Occupy Wall Street*. La diferencia respecto al 2004 es que ahora no hay

alternancia al poder. PSOE y PP son lo mismo para los indignados, según la fábula de Mouseland: “los gatos que los ratones eligieron para que les gobernaran”. También los sindicatos y otras instituciones como los medios de comunicación son, para ellos, parte de ese sistema: “hay un fenómeno de desbordamiento de los cauces democráticos y la gente ya no confía ni le bastan los discursos: quiere soluciones”, sintetiza Arteaga. La dicotomía yo no se limita a contraponer la izquierda a la derecha, o la patronal al trabajador. La crisis económica ha derivado de una crisis social, y ésta en una crisis política, donde el deterioro general se traduce en un empobrecimiento de las acomodadas clases medias y una fractura entre los que tienen y los que no tienen. La exclusión social alcanza cada vez a franjas más amplias de la población, algunas blindadas hasta ahora como los profesionales cualificados: seis millones de parados, 100.000 autónomos sin actividad, una generación de jóvenes y estudiantes sin esperanza en el futuro... ¿Quién les representa?

El miedo a la calle

“No nos representan” ha sido el slogan más extendido y común de las últimas manifestaciones, cada vez más crispadas, entre los ciudadanos que han optado por la movilización social. Se organizan en torno a múltiples asociaciones de diversa índole que han ido surgiendo en el último lustro y que tienen en común cuestionar el actual modelo de democracia. La más significativa, por el éxito que ha tenido al introducir una Iniciativa Legislativa en el Congreso, ha sido la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Y además de la calle tienen un aliado indiscutible: las redes sociales. A través de ellas, se están ensayando desde distintos foros fórmulas alternativas de democracia más participativa como la Asamblea Popular.

La sucesión de casos de corrupción en un país donde la participación social se ha duplicado respecto a la que hubo en los años 80, ha sido la gota que ha colmado el vaso de la paciencia ciudadana. *Rodea el Congreso* y los escraches de la PAH son la respuesta a una clase dirigente enrocada en sus posiciones de representantes de la soberanía popular, pero que prioriza la defensa del sistema a la de los ciudadanos: “antes nos ignoraban; ahora nos atacan”, puntualiza un representante de la PAH Gran Canaria. Políticos que consideran las manifestaciones de protesta como actos antidemocráticos. Que tienen, en definitiva, miedo a la calle.

"El 15-M sigue vivo en nuestros corazones"

El próximo mes de mayo se cumple el segundo aniversario del 15-M o Movimiento de los Indignados. La *Spanish Revolution* que emocionó al país y cruzó sus fronteras con sus acampadas en la Puerta del Sol y tantas plazas de diversas ciudades españolas. ¿Qué ha sido del 15-M? Su rechazo a cualquier forma de liderazgo y su carácter asambleario, que dificulta la toma de decisiones por lo masivo de las reuniones, llevó a muchos de sus protagonistas a abandonar el movimiento para integrarse en otras plataformas con objetivos más concretos: "Algunos de los que estamos aquí venimos del 15-M. El movimiento se ha disgregado, pero el 15-M sigue vivo, existe todavía en el corazón de la gente". Así lo explicaba al resto de compañeros una veterana activista en la última asamblea de la PAH Gran Canaria celebrada el pasado jueves. De hecho, se está organizando una asamblea virtual para hacer resurgir el espíritu del movimiento en la conmemoración del segundo aniversario de aquel significativo 15 de mayo de 2011. La propuesta –en la que Cataluña dice mucho, como viene siendo habitual- es realizar una movilización de carácter global, bajo el lema *¡Paremos el genocidio financiero, junt@s podemos!*

Pero en el 15-M también participaron muchos representantes de las organizaciones convencionales, entre ellos sindicalistas que siguen realizando esfuerzos por mantener los vínculos con estas formas alternativas de participación social. Juan Jesús Arteaga defiende esta necesidad "no sólo por no quedarnos apartados de la lucha social en estos tiempos tan difíciles, sino porque es necesario tender puentes entre los anti-sistema y el propio sistema, y creo que los sindicatos podemos, y debemos, jugar ese papel". De ahí que CC.OO. y UGT promovieran hace un año la Cumbre Social, que convocó manifestaciones en toda España contra el paro y la corrupción con la participación activa de más de cien organizaciones sociales.

La ILP contra los desahucios o la Asamblea Popular están siendo otros foros de encuentro. Pero la convergencia entre los viejos y nuevos movimientos sociales –los sindicatos surgieron de ahí en la lucha contra el franquismo- no siempre es fácil: "A veces nos critican, en ocasiones nos sentimos incómodos... Lo importante es saber dónde están los límites, y no traspasarlos. Que la presión sea sostenida, coordinada e inteligente, pero que no se nos vaya de las manos".

Sobre el futuro de estos movimientos casi nadie se atreve a hacer predicciones, pero la experiencia de Italia ha abierto dudas respecto a la posibilidad de que algunas de estas organizaciones decidan trascender su causa originaria y saltar al ruedo político, como hizo Beppe Grillo en Italia al rentabilizar el malestar social en un indiscutible éxito electoral.

Publicado en La Provincia (Editorial Prensa Ibérica: Canarias), tanto en su versión impresa como digital, el día 7 de abril de 2013

AUTORA:

Marta Cantero Lleó

Las Palmas de Gran Canaria. **España.**

DATOS ACADÉMICOS

-Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid en 1988.

-Licenciada en Derecho por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en 2008.

-Capacidad Investigadora Universitaria por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de La Laguna.

EXPERIENCIA PROFESIONAL

En la actualidad coordina el CENTRO DE ESTUDIOS CANARIOS y colabora regularmente con periódico LA PROVINCIA –los derechos de los artículos y reportajes publicados son compartidos con la empresa editorial-. Ha sido socia-fundadora de dos empresas especializadas en comunicación y del periódico digital www.canariassocial.com, hoy extintos. Anteriormente, trabajó en diversos medios de comunicación de Canarias y gabinetes de prensa institucionales. De 1995 al 2000 fue corresponsal del diario El País en Canarias.

PUBLICACIONES

En los últimos cinco años ha publicado un cuento **-La niña que hablaba sin palabras-** en un libro infantil de diversas autoras: **Tengo un cuento para ti** - Editorial Cam-PDS. 2009; un libro de memoria histórica: **Belén María: Historia de un símbolo** - Entrelíneas 2010; y un estudio socioeconómico: **Canarias: ¿líder turístico?** - Centro de Estudios Canarios 2012.

EL CUERPO, PELIGROSA OBSESIÓN

Una cuarentona rubia espera boca abajo sobre la camilla. Está casi desnuda. Casi, a no ser por una remera que le cubre el pecho. La cuarentona espera dos cosas: terminarse el cigarrillo que la obligará a volver a blanquearse la dentadura a fin de mes, y a la chica del guardapolvo que prometió volver no bien la colilla se estrelle contra el cenicero. La mujer termina y avisa apurada:

—Listo, pásalo nomás.

La del guardapolvo vuelve. La unta con un gel que en cuanto roza su piel le provoca un frío enorme. La chica explica, con rictus de juramento hipocrático, que todo es seguro, que no pasa nada. Podría ser doctora, piensa la cuarentona. Podría pero no lo es. De hecho, terminó hace dos años el secundario y como no sabía qué hacer, compró un par de máquinas y se montó un “Centro de Estética”, con guardapolvo y todo, para que se note la seriedad.

En minutos, la mujer será cavitada, esperando recuperar una figura que el invierno modificó. Podría ser cualquiera, porque cada vez son más las mujeres que se someten a radiofrecuencia, depilación láser, electrodos y toda una batería de intervenciones que apuntan a la belleza. La moda de las cuponeras digitales y las ofertas que se multiplican todos los días prometiendo dejar todo cuerpo como el de la modelo de turno con bajo presupuesto, empujan a las mujeres a los consultorios. Este año la vedette es la ultracavitación.

Si bien la infinidad de tratamientos no invasivos se orientan a mejorar aspectos estéticos, el término y la intención no significan que sean inofensivos. “Las mujeres no lo saben, pero existe un alto riesgo sanitario por el mal uso de la tecnología láser; la medicina antes que un negocio debe ser medicina”, dispara Raúl Banegas, miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica de Bs. As.

La polémica no es simple: sin ningún organismo que los regule, los centros de estética crecen a pasos de Goliat, impulsados por la tendencia de la clase media a incorporar todo lo que represente rejuvenecer. El problema es qué se hace y con quién.

Virginia Urban es esteticista y hace años regentea el centro de estética montado en el fondo de su casa. Está preocupada porque la escalada en la adopción de aparatología no parece proporcional a la preparación. “La de esteticista no es una carrera profesionalizada –explica–. Yo no hago nada con láser porque considero que con un curso de pocos días no estoy capacitada para prevenir daños severos como los que puede generar la ultracavitación”. Es un sistema que produce ondas de choque que rompen los tejidos adiposos. Lo que pocos saben es que si ese procedimiento es mal aplicado, puede llegar a los huesos produciendo reabsorción ósea, o inflamación abdominal, o quemadura de los órganos, en tanto que a nivel sanguíneo, como libera grasas pesadas que deberían eliminarse por la orina, puede provocar trombosis.

“Pocas mujeres saben que los diez litros de agua que toman antes de someterse a una cavitación no son garantía de eliminar toda esa grasa. Se la vende como la nueva lipoescultura sin agujas pero nadie dice que esa grasa pasa a la sangre y a mediano plazo podrían presentarse problemas en el intestino o el hígado, o deficiencias cardíacas”, asegura Urban. Banegas suma un dato que mete miedo: “Si no se toman recaudos, algunos de estos aparatos tienen tanta potencia que si se los aplica directamente sobre la paciente pueden hasta quemar vísceras, con la consecuente peritonitis y la posibilidad de morir”.

La preocupación es razonable. Aquí, donde un ascensor debe ser inspeccionado debidamente, no existe un organismo que fiscalice el funcionamiento correcto de los aparatos, aunque la resolución 1271/01 del Ministerio de Salud determina que únicamente pueden ser manejados por profesionales de la medicina. Algo que no sucede en la mayoría de los casos. El de la depilación definitiva, también de moda por estos días, es un buen ejemplo porque la utilización incorrecta del láser puede desde manchar la piel hasta quemarla.

Todas iguales. Después de Brasil, la Argentina ocupa el segundo lugar en cantidad de tratamientos de belleza no invasivos, con 166 mil intervenciones realizadas al año. El dato lo provee el informe de la International Society of Aesthetic Plastic Surgery (ISAPS), que ubica a nuestro país en el 13° puesto mundial, teniendo en cuenta los números absolutos de procedimientos quirúrgicos y no quirúrgicos. Aunque en base

a las comparaciones relativas de las cifras versus la cantidad de habitantes por país, la Argentina asciende al 7º lugar del ranking mundial.

El psiquiatra Daniel Fabián Klotzman es además médico especialista en estética no invasiva: “Acá nada está regulado, no hay una ley ni organismo que garantice la seguridad de las pacientes, que desde hace cinco años crecieron exponencialmente. Hay peluquerías en las que se inyecta medicación a las clientas, son remedios que la gente compra en MercadoLibre, sin fijarse si son adecuados para hipertensos o hipotiroideos, lo cual es un peligro”.

¿Por qué si los gimnasios deben exigir un apto médico, los spa o centros de estética no tienen esa obligación? Silencio de radio. “Esto sigue funcionando y va a seguir pasando hasta que aparezca una muerte o una desfiguración. El médico tendría que estar obligatoriamente porque cualquier persona no puede hacer un diagnóstico”, advierte el psiquiatra.

La diferencia entre las disciplinas estéticas y la cirugía plástica es lo que más interesa a la paciente. La primera no traspasa el cuerpo y la segunda utiliza esquemas terapéuticos quirúrgicos o invasivos. Los especialistas no anteponen una sobre otra, ambas se complementan.

La diferenciación en el acceso, como en casi todo, parece social. No son muchas las mujeres que pueden pagar hasta 10 mil pesos por un tratamiento médico, entonces aparecen las opciones menos costosas. “Vienen mamás con sus hijas pidiendo que les haga cualquier cosa porque lo vieron en la televisión. Hay mucha información pero mal dada y eso termina es cuestiones muy peligrosas”, señala Urban, quien menciona pérdidas de embarazos o aceleración en el desarrollo del cáncer de piel.

Liberté, pero con límites. Desde 2011, en el país de la Torre Eiffel una ley prohíbe los tratamientos no invasivos. Ese año un informe del Ministerio de Trabajo y Sanidad francés demostraba que 23 pacientes habían sufrido complicaciones graves durante el año 2009. Necrosis cutánea, hematomas, lesiones subcutáneas y trombosis fueron algunos de los trastornos sufridos por las denunciadas.

“En Francia el descuido médico se les fue de las manos. Al ver las caras de algunas mujeres o sus cuerpos, se comprenden muchas cosas”, analiza Banegas. Los franceses fueron pioneros en cuestiones estéticas: allí el cirujano Gerard Yves Illouz practicó la primera liposucción en 1977.

También a fines de los '90, España prohibió por cuatro años la aplicación de botox, una medida que el año pasado decidió adoptar Venezuela para toda sustancia que se aplique con el fin de corregir arrugas, aumentar

pómulos, labios o glúteos; en tanto Colombia no permite la aplicación de terapias de ningún tipo sin supervisión médica.

“En cinco años tripliqué la cantidad de pacientes y por cuadra se ven dos o tres centros de estética”, señala Klotzman, un dato para nada menor en un país donde no hay estadísticas locales. Si bien existen la Asociación Argentina de Medicina Estética y la Sociedad Argentina de Medicina Estética, curiosamente ninguna cuenta con relevamientos de un sector que crece con la velocidad de la luz.

“Hay un millón de aparatos que están viniendo y muchos de ellos no tienen la aprobación de ANMAT –denuncia Banegas–. Aun así se venden a cualquiera, porque tampoco es necesario ser médico o tener un título para comprar un láser, por ejemplo”. Esos equipos lograron reconocimiento en los años '70, aunque una década después ocuparon el espectro de aplicaciones en los tratamientos estéticos.

Vos qué sabés. Si el Estado no regula, y por supuesto no inspecciona, parte de la responsabilidad queda en manos de quien aplica los tratamientos. Pero no toda. Hay una pata casi invisible en el proceso: los usuarios.

“En este punto es interesante porque son muy pocas las personas que preguntan qué les están haciendo. Los riesgos parecen no importar”, señala la esteticista. Muchas mujeres llegan impulsadas por la propaganda infernal que durante todo el día se emite en los medios audiovisuales, con modelos y actrices reconocidas a la cabeza. Aunque pocas veces se saben las consecuencias.

Tal vez el caso más resonante sea el de la actriz Silvina Luna, que el verano pasado sorprendió a todos con una enorme, enorme cola. Todo muy lindo hasta la semana pasada, cuando trascendió que estaba siendo atendida porque el metacrilato que se habría inyectado es un producto prohibido. “Hay que tener mucho cuidado en su uso porque puede traer consecuencias como amputaciones en los miembros inferiores”, avivó la hoguera el mediático cirujano Cristian Pérez Latorre.

Algo similar ocurrió con la reaparición de la conocida Lara Flynn Boyle – Serleena en Hombres de negro II–, cuya bella imagen de los '90 quedó en la historia tras aplicarse cantidades indiscriminadas de toxina botulínica. Una imagen que bien podría ser bizarra, si no expusiera lo real.

Desconociendo los datos, miles de mujeres siguen adoptando sistemas que prometen más de lo que ofrecen. A cavar que arranca el verano y se acaba el mundo, parece proclamar la publicidad. Y, ya se sabe, en un mundo que reclama siluetas y culos perfectos en tiempo express, las

técnicas no invasivas parecen una respuesta rápida, barata y sin dolor. El paraíso de la belleza, si es que dios existe.

RECUADRO

La legislación no se cumple

La resolución 1271/01 del Ministerio de Salud de la Nación establece que para hacerse responsable del uso de equipos láser se debe presentar el título profesional y matrícula, además de un currículum que deje constancia de los cursos realizados sobre el tema. Pero los especialistas confirman que en la práctica es diferente.

“La legislación no se cumple, porque las empresas venden aparatos a mansalva. No hay diferenciación entre profesionales y no profesionales, además de que al no existir un organismo que inspeccione los equipos y los salones, queda a criterio de cada uno lo que hace y quién aplica los tratamientos”, explica la esteticista Virginia Urban.

La ANMAT, a través de su Dirección de Tecnología Médica, es el único ente que regula y fiscaliza los productos médicos, entre los que se encuentran los que se aplican mediante inyección, aguja u otro sistema que tienda a mejorar la imagen; utilizados con fines plásticos, reconstructivos o estéticos. Ante la noticia sobre los problemas de salud que sufrió Silvina Luna, una controversia se originó en el uso de la sustancia conocida como Metacrill, empleada frecuentemente como relleno facial. Si bien para esas aplicaciones el producto está autorizado, no estaría permitido para aumentar el volumen de los glúteos.

Nota publicada el 06.11.2013 en el semanario Veintitrés.

Autora.

María Florencia Guerrero
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CV.

Licenciada en Comunicación de la UBA.

Subeditora en Revista Veintitrés.

Trabajó en posiciones similares en revistas 7Dias y Susana. Además de escribir free lance para Viva, Gourmet y Pagina 12.

NI DERECHOS NI HUMANOS

¿De qué hablamos cuando hablamos de derechos humanos?

Para la Real Academia Española, se trata de los derechos fundamentales: “inherentes a la dignidad humana y necesarios para el libre desarrollo de la personalidad”.

Los derechos humanos no son subjetivos Ni parciales. Ni selectivos. No son una garantía de una parte de la sociedad. No son de derecha ni de izquierda. Los derechos humanos son de todos y para todos (“para todos y todas”, si se quiere).

El domingo 24 de marzo se conmemoró el 37° aniversario del golpe cívico-militar más sangriento de nuestra historia, emblema de la violación a derechos humanos, que desapareció a 30 mil personas, se expropió de bebés nacidos en cautiverio y dejó un país desastroso económicamente, culturalmente, socialmente. Las medidas tendientes a enjuiciar a sus autores y líderes así como el reclamo de memoria, verdad y justicia, son definidas como políticas de derechos humanos. Pero, con el regreso a la democracia tampoco se garantizó el pleno ejercicio de los derechos básicos. Ni se había garantizado antes, cuando aún en democracia, la

guerrilla atacó y asesinó. No pueden compararse, eso desde ya; el gobierno militar aplicó un verdadero terrorismo de Estado. Pero las vidas perdidas valen tanto de un bando, del otro o de los que colateralmente murieron sin pertenecer a ninguno.

Si hablamos de derechos humanos tal como los define, a lo largo de sus 30 artículos, la Declaración Universal proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948, hablamos entonces de derechos fundamentales que todos los seres humanos tienen sin distinción de raza ni credo. Entre ellos, son los derechos:

- a la vida, la libertad y la seguridad (art.3),
- a no ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes (art. 5),
- a la igualdad ante la ley (art. 7),
- a circular libremente, elegir su residencia en el territorio de un Estado y a salir de cualquier país, incluso del propio (art. 13),
- a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión (art. 18),
- a la seguridad social, y a la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales y al libre desarrollo de su personalidad (art. 22),
- al trabajo y al descanso (arts. 23 y 24),
- a un nivel de vida adecuado que le asegure la salud, el bienestar, la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios y seguros (art. 25),
- a la educación (art. 26).

Si no se garantizan estos derechos fundamentales enumerados en la DUDH, no hay derechos humanos. Ni en los '60, ni en los '70, ni en los '90 ni en el 2013.

Es interesante que el art 29 de la DUDH establece que cada ciudadano tiene deberes respecto a su comunidad. Si no se cumplen con esos deberes, que todos tenemos, no se puede garantizar los derechos.

Entonces, en lo que respecta a derechos humanos, como ciudadanos de un país que agrede a sus pueblos originarios, que según la Encuesta Permanente de Hogares tiene al 9% de sus habitantes bajo el índice de pobreza e indigencia, donde más de 2 millones de personas carecen de un plato de comida, donde se mata por un par de zapatillas, donde no se reacciona frente a la corrupción cotidiana, donde se acrecienta la desigualdad educativa... todavía nos falta mucho.

(Publicado en el periódico digital THE TG POST el 27 de marzo de 2013

<http://www.thetgpost.com/index.php/libros-y-algo-mas/puntos-de-vista/14353-ni-derechos-ni-humanos.html>

AUTORA:

Romina Mazzaferri

Buenos Aires. Argentina.

Breve currículum:

Licenciada en Comunicación y Redactora Freelance-

LABOR DE ALTA PEDAGOGÍA Y REAL REGENERACIÓN

El Rubalcaba de los tertulianos dice que ha muerto un señor de 97 años que ayudó a traer la Democracia a España... y qué afición a inventar el pasado y desvirtuar la realidad tienen los blablablá. Más allá de la espuma de los partidos políticos y del ruido de los escaños, fue la masa oceánica de la sociedad española la que trajo la Democracia. Cómo y quiénes organizaron su forma jurídica y la estructura del Estado —e instauran el clientelismo en la vida pública— es una cuestión distinta; importante para entender el actual colapso del Estado, pero distinta de qué hizo posible la Democracia en España.

Plantear bien estas cuestiones es de suma importancia para el momento presente. Y no sólo por los problemas de la estructura del Estado, sino también, y sobre todo, porque mucho me temo que aquello que verdaderamente hizo posible la Democracia en la Transición —esto es, el profundo deseo de libertad del conjunto de la sociedad española— se ha desvanecido hoy. Los fenómenos sociales a los que estamos asistiendo en el presente ponen de relieve que lo que quiere la gente es un dictador. La gente quiere que “el que manda” —sea quien sea— haga “lo que sea” para salir de la crisis y para que no le toquen su sueldo y su pesebre,... y que lo haga como sea, y ya. La seguridad del pesebre, pues, prima hoy sobre la libertad y la dignidad; y eso es precisamente lo que define una vida apolítica. Y las hordas de camisas camiseras manifestada y manifestando día tras día en la calle, presiona en esa dirección, aunque escorando a babor.

Y, por cierto, las últimas declaraciones públicas del señor que murió durante la siesta, emitidas por la caena sectera, fueron para instigar a la revuelta social a esa masa de camisas camiseras. Durante el mandato de esa cosa que fue ZP —que desató el colapso actual de España— no

levantó el puro para señalar ni una crítica. Y “ahora que manda el enemigo”, a la revuelta social. ¡Y estos son los llamados “protagonistas de la Democracia”!

¿Dónde dices que estabas el 20 de noviembre de 1975? Nadie adelantó un segundo el fin del régimen. El caimán murió de muerte natural. El 20 de noviembre de 1975 terminó un régimen “por muerte natural de su titular”; como ese régimen se apoyaba sobre el poder de una sola persona, a su muerte, el régimen es incapaz de seguir adelante. En ese momento, y sólo en ese momento, la sociedad española reacciona contra aquel estado: propaganda, persecución de la verdad, imperio del “hay que definirse”, depuraciones, adhesión al régimen para ocupar un cargo público, servilismo político, domesticación intelectual...

La inmensa mayoría del pueblo reacciona contra una forma de vida basada en la falsedad y el encanallamiento, y grita libertad, y clama por la Democracia. La inmensa mayoría de la sociedad española desea vivir en Democracia y, por tanto, la Democracia fue posible en España por ser la única forma de gobierno que gozaba de legitimidad social. El verdadero protagonista de la Transición fue, pues, la sociedad española, la intrahistoria (que diría Unamuno).

La sociedad reaccionó, y con asco, contra esa “ausencia de política” en la vida social. Bien es cierto que hubo un amplio sector jóvenes que estaban más allá de cualquier interés político. Unos, por ejemplo, ajenos a cualquier ideal de vida, se arrojaron de cabeza a una drogadicción destructiva —y todavía está por estudiar ese fenómeno juvenil de la década de 1980—. Otros jóvenes querían vivir y disfrutar la vida, sin el menor interés por la política; eso fue el fenómeno de la movida madrileña, y esa fue, por ejemplo, la actitud de Pedro Almodóvar durante la Transición, como él mismo declaró en más de una ocasión, y ahí están las videotecas para recordarlo: su único propósito durante su juventud —decía una y otra vez— era disfrutar al máximo de la vida, gozar cada minuto del día... hasta que, más tarde, encontró otro modo mejor de disfrutar la vida y de anunciar Golpes de Estado del PP.

Lo relevante ahora es señalar que, sobre la corriente oceánica de la querencia social de Democracia, acaece el ruido de los partidos y de los políticos que quieren pillar sillón y moqueta. Un ruido —y esto es lo sustantivo— que acaece en la superficie, en “el piso de arriba”, alejada y al margen de los intereses de la sociedad. Así, y en un primer momento, ese deseo social de Democracia se vio impedido por los que querían que nada cambiara: de un lado, “los vencedores” de la guerra civil; de otro lado, los

que creían que, como los vencedores habían llegado a su fin, les tocaba el turno del mando a ellos, los que perdieron la guerra... Por tanto, el primer impedimento para la Democracia vino de aquellos que querían vivir del enfrentamiento, de “la memoria de la guerra civil”: tanto de parte de los que estaban instalados en el sillón, como de aquellos que querían instalarse... Pero, en 1976, la sociedad española —el conjunto oceánico de la sociedad— rechazó en masa ambos grupos porque sus disputas seguían enfangadas en la falsedad y el encanallamiento social, ¡y eso era precisamente lo que el pueblo rechazaba con asco! El pueblo entero vomitó la forma de vida del régimen del caimán: creencias, lemas, coletillas, valoraciones, costumbres, etc. Durante cuatro décadas se había comido los lemas, las costumbres... pero, muerto el caimán, lo vomitó. Por tanto, fue la sociedad española la que impulsó la llegada de la Democracia. Y sobre esta corriente social oceánica, que es la verdadera base de la Democracia en España, vinieron luego las espumas de los partidos políticos y los ruidos mediáticos de los diarios independientes de la mañana.

De aquellos cebrianes vienen estos lodos En un segundo momento, los “políticos de profesión” —padres e hijos de esos que hoy posan sus poses en las administraciones de todas las CCAAs— se adaptan camaleónicamente a esa querencia social de libertad y de rechazo de todo lo que sonara al régimen. Es decir, la superficie de la espuma de partidos imita el color del fondo del querer democrático de la sociedad. Y, entonces, magia potagia, resulta que todos esos candidatos al sillón y la moqueta estaban 3 contra Franco, y, hete aquí, todos tenían un pasado de resistencia: “estábamos luchando contra Franco”, decían los gachós. Ninguno de ellos adelantó el fin del régimen en un segundo, pero resulta que todos acabaron con el régimen, eran fieros luchadores y Mayor Zaragoza.

Y de ese modo deviene en el ganado de las clases directivas —de esas que hoy habitan todas y cada una de las CCAAs— el cambio de bando: para mostrar su adhesión al nuevo régimen y tener así opción al pesebre público, la gran mayoría de esos personajes se adhieren a la izquierda. Y... a todo aquel que viniera con carné en la boca, de PSOE, UGT y CCOO, era perdonado y tenía mamandurria. Es más, para que se les perdonara realmente su pasado, aquellos que más ligados estaban al régimen del caimán desarrollaron un celo de converso, pensando que, si se quedaban en una postura moderada respecto al régimen anterior, no se iban a fiar de ellos y no iban a tener suficientes favores para tocar moqueta, Jordi.

Todos, pues, empiezan a aparecer en público cual predicadores, mordidos por el celo del converso, gritando una militancia ideológica. Todos ellos: tanto los que habían formado parte del régimen de Franco, como aquella inmensa mayoría que no había adelantado ni un segundo la muerte de Franco. Así, a golpe de cinismo ilustrado y de diario independiente de la mañana, va cuajando en la sociedad española la vigencia de la “superioridad moral” de la izquierda, el sentimiento de que, en Democracia, sólo la izquierda está legitimada (socialmente, que no jurídicamente) para ejercer el poder. Y lo mismo habría que señalar de los nacionalismos y nacionalistas que, con celo de converso, imponen en la Transición sus condiciones terrestres al conjunto de la estructura del Estado. Sin ese cambio de bando masivo que acaece en la Transición, unido a los posicionamientos ideológicos postizos y militancias artificiales, el fenómeno de la corrupción masiva que afecta a la generación de cargos del gobierno de Felipe González no es explicable. Hoy, en la España presente, estamos viendo que la corrupción pública no sólo afectaba al ámbito del gobierno, sino que estaba carcomiendo, lenta e implacablemente, a todas “las clases directivas” del país, a todas y cada una de las instituciones que coronan el Reino de España, valga la redundancia.

Por la acción de esos personajes —esos “protagonistas”—, la vida pública española ha ido girando sobre el Estado y sus redes clientelares, en detrimento de la Sociedad española. Desde la Transición hasta hoy. O tenías padrino y un “mi amigo” en la consejería y el ayuntamiento, o no te comías un torrao. Y para tener un “mi amigo” tenías que presentar un certificado de adhesión al régimen clientelar, como antaño; tenías que comulgar con la nueva propaganda, como antaño... Por tanto, gracias a esos “protagonistas”, la vida pública quedó, otra vez, politizada. En 1976 el pueblo español quería la Democracia porque estaba asqueada de la politización de la vida pública, y lo que sucede tras la Transición es más de lo mismo; de distinto signo ideológico, pero más de lo mismo: otra vez, Estado frente a Sociedad. 4

El problema de fondo, pues, de la Democracia española es que la vida pública española ha estado, otra vez, dominada por “los de arriba”. Con distinta bandera, con diferentes ideologías (es más, con una ideología opuesta), pero dominada. Y, consiguientemente, la sociedad, “los de abajo”, el conjunto de la sociedad española, ha quedado privada de las dinámicas públicas. Y todo ello se debe a los llamados “protagonistas” de la Transición. La espuma institucional, y sus ruidos superficiales con

viajes oficiales a Marbella, ha ido cortando el paso de la luz hacia el fondo, y el fondo social —privado del aire de la vida pública— se ha ido enfangando, lenta e inexorablemente. Hasta que, en el clímax del fango y de ausencia de libertad y dignidad, la sociedad se escandaliza, por ejemplo, cuando el Rey se fotografía junto a un elefante muerto,... y no se escandaliza cuando se fotografía junto al Presidente del Constitucional.

Todo Panzas y nada Quijotes. En consecuencia, el fundamento de la vida democrática —la querencia social de libertad que primó en 1976— ha ido menguando implacablemente. Y esa mengua se debe precisamente a aquellos que organizaron el tinglado institucional, a esos que ahora son llamados “protagonistas” de la Democracia. Gracias a su hacer, la sociedad española se ha ido debilitando progresiva e inexorablemente y la fragmentación social —eterno problema español— se ha agudizado hasta límites inimaginables. Eso es lo que vemos en las calles hoy: cada día se manifiestan grupos de camisetas de colores pidiendo “lo suyo”, que no le recortes el pesebre, que no le quites liberados, que “los míos” vuelvan a mandar, que nos den la pela o pedimos la independencia... Quieren pesebre asegurado, y lo quieren ya; lo traiga Rajoy o Merkel o Mas, pero que lo traiga ya.

Entre ellos, se incluyen los mismos ciudadanos que en 2004 y 2008 votaban alegremente a esa cosa llamada ZP que les prometía pleno empleo y 400 Euros en el morral; y ahora esos mismos quieren que Rajoy, o la Merkel, o un Don Nadie, les asegure el pesebre.

El “eterno infante” que es la sociedad española (en términos de Ramón y Cajal), se ha convertido en un “señorito mimado”, un “niño autoritario” que quiere ver satisfecho su deseo de seguridad, cuanto antes y a costa de lo que sea. En semejante estado, en que la libertad no tiene ni peso ni realidad, ¿qué garantías puede tener la vida democrática? Con un Poder Ejecutivo debilitado como nunca antes en la historia de la Democracia, y sin un tronco social resistente, la vida pública es un tejido pendón sometida a las rachas de las presiones callejeras en camiseta de color... Y, en tal situación, cabe esperar cualquier cosa. Y mucho me temo que cuando un Don Nadie cualquiera le meta un grito a esa masa, esas camisetas se pondrán firmes y con el brazo en alto.

Hoy, pues, gozan de toda actualidad las palabras que, en 1905, dijera D. Ramón y Cajal: «Labor de alta pedagogía y de verdadera regeneración es corregir en lo posible los vicios y defectos mentales de la raza española, entre los cuales, acaso el más fértil en funestas consecuencias sociales es la escasez de civismos nobles y desinteresados, de sanos y levantados

quijotismos en pro de la cultura, elevación moral y prosperidad duradera de la patria. El quijotismo de buena ley, es decir, el 5 depurado de las roñas de la ignorancia y de las sinrazones de la locura, tiene, pues, en España ancho campo en que ejercitarse.»

AUTOR:

JOSÉ PENALVA

- PhD Philosophy (Murcia)
- National Prize MEC
- Master Philosophy (Salamanca)
- PGCE (Salamanca)
- Master Theology (Salamanca)
- Master Sciences of Religion (Madrid)
- MD English (Madrid).

EDUCATION

- University of Cambridge, 2007
- UNED (Open University), Madrid, 2005
- MEC (Education Office), 2003
- University of Murcia, 2003
- University Pontificia Salamanca, 1996
- University of Salamanca, 1995
- University Pontificia Comillas Madrid, 1994

Traducir al Otro

*Sigo
solo me sigo
y en otro absorto otro beodo lodo baldío
por neuroyertos rumbos horas opio desfondes
me persigo
junto a tan tantas otras bellas concas corolas
rolocas
entre fugaces muertes sin memoria
y a tantos otros otros grasos ceros costrudos
que me opan mientras sigo y me sigo y me
recontrasigo
de un extremo a otro estero
aridandantemente
sin estar ya conmigo ni ser un otro otro.*

Oliverio Girondo, *Aridandantemente*

El malestar, el resentimiento, la aversión, el rechazo al rechazo son los lugares más estigmatizados por un presente que (mal) entiende la pluralidad como un remanso de diversidades que deberían coexistir sin explicitar sus tensiones, fluyendo en medio de un paraíso territorial capaz de convertir cínicamente a las diferencias en franjas paralelas, sin la menor posibilidad de confrontación a las estructuras que las vuelven irreductibles unas a otras.

Esa conversión de diferencias parte de aquello que en el mundo es más compartido que una lengua, es decir, la posibilidad de traducir. Una traducción borra una serie de enunciados que no solamente pertenecen al

original sino que además hablan y practican la lengua en la cual este se produce. Hablan esta lengua y hablan *de* esta lengua. No obstante, resulta que naufragan, en su forma y en su contenido, en cuerpo y alma, en el instante de la traducción:

Cuando un «original» habla de su lengua hablando su lengua, prepara una especie de *suicidio por la traducción*, (...) se deja destruir casi sin dejar restos, sin restos aparentes en el *adentro* del corpus. (...) El *acontecimiento* (metalingüístico y lingüístico) está entonces condenado a borrarse en la estructura que traduce. Ahora bien, esta estructura traductora no comienza con lo que se llama traducción en el sentido habitual. Comienza desde que se instaura cierto tipo de lectura del texto «original». Borra pero también recalca aquello a lo cual se resiste aquello que se le resiste. (Derrida, 1995a)

La traducción es entonces un golpe.

Golpe como corte entre un instante y otro, como sorpresa, como accidente, como asalto, como dolor y duelo, como síntoma. El golpe, territorio privilegiado y repetido, es quizás la primera memoria, la primera práctica en la que se internaliza de manera carnal esa palabra cuando el cuerpo estalla materialmente como cuerpo o aparece en su diferencia con lo otro- el otro-ese precoz contrincante que se diagrama como cuerpo enemigo desde el golpe mismo de traducción. El ataque a la diferencia se hace múltiple e incesante. La escisión entre un nosotros y los otros da inicio al monótono y sostenido binarismo mediante el cual se regimientan los cuerpos. Todo binarismo se evidencia así como un ataque a la diferencia.

¿Qué es el Otro?

El otro es el cuerpo ambiguo de lo que atrae y repele, una hendidura recorrida por los deseos. El deseo fluye locamente en su interior y lo convierte en víctima y victimario, eje de una escenografía social. El otro como metáfora del que no es nosotros, se presenta visualmente errático. El problema nace cuando el otro es desactivado políticamente, mediante la poderosa alegoría social con que se lo construye. Vaciado de sí mismo, su imagen queda disponible para ser llenada por diversas y mutantes convenciones. Erigido como distintivo de disciplinamiento para el propio pueblo del que emana y al que representa, el otro se vuelve una figura especular que marca límite, formas y riesgos.

Pero, en realidad, el otro habla de la hegemonía, de un terror, de un único límite. El otro es la figura de la no pertenencia a esa única constante clase que lo confina y lo clasifica en territorios innombrados, que lo expatría hacia las fronteras de un vagabundaje ausente de horizonte social. El extranjero, por ejemplo, únicamente adquiere prestigio cuando defiende, paradójicamente, las fronteras en las que se contienen los intereses de la clase dominante, cuando ya se ha declarado una guerra y sólo entonces se vuelve épico en tanto cuerpo para la muerte.

Pero ¿quién es el otro?

Una respuesta posible sería: El que es otro. Ser otro alude a una práctica de la otredad. La salida de marco, el desborde de las costumbres, las acciones responsables en las que se trazan las fronteras de los acuerdos y de los

pactos de convivencia.¹ Diluido detrás de gestos impropios, yace la imagen fantasmática del verdadero otro en la alegoría temible del descastado.

A la manera de una ley abstracta pero no menos definitiva, aquel al que llamamos otro, está destinado fatalmente a reproducir el quiebre, el gesto alterado y alterador de una conducta que lo acusa, que lo devela como el representante de toda una genealogía ideológica de lo imperfecto. Síntoma de degradación moral, la otredad acusa la existencia de la otra degradación. La que se presenta como forma de intercambio social, fisurando así la normativa de una clase.

La forma del otro es móvil, invasora, múltiple. Resultado de una poderosa estrategia social, lo otro forma un apretado cuerpo de sentido que de manera uniforme repite un único binarismo: lo inferior en oposición a lo superior. De esa manera, otro y extranjería, aluden a espacios de inferioridad, de una lesión social irreparable que marca la línea entre lo bajo y lo alto, entre lo impuro y la pureza.

De esa manera, el otro entra a participar de una amplia e indeleble clasificación que lo pone de inmediato en una frontera de inferioridad censurada. Una frontera mutante cuyo trazo es de una sinuosidad insospechada puesto que toca interiores y exteriores, atraviesa economías y presencias, señala costumbres y acciones. Así, el otro habla de una

¹ Respecto a la práctica de la otredad y el trazado de pactos de convivencia entendidos de este modo retomamos la diferenciación política que describía Carl Schmitt entre amigos y enemigos, diferenciación que puede existir de modo teórico o práctico, sin que por ello y simultáneamente todas las demás diferenciaciones morales, estéticas, económicas, o de otra índole, deban ser de aplicación: "El enemigo político no tiene por qué ser moralmente malo; no tiene por qué ser estéticamente feo; no tiene por qué actuar como un competidor económico y hasta podría quizás parecer ventajoso hacer negocios con él. Es simplemente el otro, el extraño, y le basta a su esencia el constituir algo distinto y diferente en un sentido existencial especialmente intenso de modo tal que, en un caso extremo, los conflictos con él se tornan posibles, siendo que estos conflictos no pueden ser resueltos por una normativa general establecida de antemano, ni por el arbitraje de un tercero *no-involucrado* y por lo tanto *imparcial*". (Schmitt: 2002, 57).

esencia, de algo que trasciende a la voluntad o a las construcciones, está inscrito en su alma, lo porta en su sangre, es el desviado producto de un designio divinizado ya inscrito como inmutable.

Para el sujeto de la época actual que vaga en su existencia no hay ningún retorno a lo idéntico. Lo que nos parecía como propio o como el origen ha cambiado o se ha perdido, tan pronto la moderna conciencia se mira a los ojos. Nosotros tenemos el espíritu de época cínico y ese saber específico de una situación mundial rota, y desmoralizante en los nervios, en la mirada, en la comisura de los labios. En todo lo que realmente es contemporáneo se advierten elementos cínicos como una parte de nuestra fisonomía corporal-psíquica e intelectual. El espíritu de época se nos ha metido en la carne, en el cuerpo y el *trabajo de traducción* es tal vez el único modo de descifrar ese espíritu cuando deja ver sus resistencias.

Entonces, ¿quién es el otro?

El Otro es alteridad radical. No se trata de alguien; es una alteridad no personal. Es el lugar donde el decir es leído y sancionado como dicho. En términos lacanianos, es el tesoro del significante y las reglas de su empleo. El Otro no es el interlocutor sino el lugar evocado en el recurso a la palabra. El Otro es el compañero del lenguaje, más precisamente el hecho de que haya lenguaje implica que el habla está dirigida a otro.

Por ello es que la madre es quien primordialmente encarna al Otro. Es en la madre como función donde el sujeto se encuentra con el significante-de ahí que se hable de lengua materna-, no con el código de la madre sino con el lugar del Otro que la madre encarna. Esto demuestra que el lenguaje siempre viene del Otro. El sujeto más que con la madre se encuentra con el

significante en la madre. En tanto ella encarna al Otro el sujeto puede tener la ilusión de una relación intersubjetiva, cuando en verdad se encuentra con la radical alteridad del significante. Lacan, nuevamente, nos dice “El inconsciente es el discurso del Otro”. (Masotta, 1991: 39). El significante es consustancial a la traducción; no es otra cosa que la traducción. El significante es diferencia, esta diferencia aparece sostenida en la traducción. Hablar es llamar al Otro porque el Otro es el lugar donde el decir se plantea como verdadero. Si hablar es llamar al Otro para situar la verdad de lo que se dice, entonces hablar es hacer resurgir la verdad cada vez que se habla.

a. *El silencio que vuelve sobre nosotros*

En este resurgimiento, en este desgarramiento que es la emoción penosa de una falta, presiento mi ausencia, a través de la cual la presencia de otro se revela, a condición de que el otro también esté asomado al borde de su nada. Por eso, la comunicación sólo ocurre entre dos seres que se ponen en juego. Como explica Bataille:

Dios, herido por la culpabilidad de los hombres, y los hombres, heridos por su culpa ante Dios, encuentran, pero penosamente, la unidad que parece su fin (...). El hombre alcanza, crucificado, la cima del mal. Pero es precisamente por haberla alcanzado que deja de estar separado de Dios. Donde se ve que no puede haber 'comunicación' entre un ser pleno e intacto y otro; la comunicación quiere seres que pongan en juego el ser en ellos mismos, que lo ubiquen en el límite de la muerte, de la nada; la cima moral es un momento de puesta en juego, de suspensión del ser más allá de sí, en el límite de la nada. (Bataille, 2010: 20).

Esa experiencia del pasaje al acto depende de otro operador formal: el

Otro, el operador lógico de la Palabra. El pasaje al acto es el resultado de una decepción provocada por el Otro. Si él no se manifiesta, decepciona.

Pero también, si él no se manifiesta no hay posibilidad de traducción. En *La conquista de América*, Todorov refería el siguiente relato:

No se sabe exactamente en qué idioma se expresaban los mensajeros de Valdivia, ni cómo se las arreglaban para hacer que el contenido del requerimiento fuera comprensible para los indios. Pero sí sabemos cómo, en otros casos, los españoles dejaban muy a propósito de recurrir a los intérpretes, puesto que eso, en suma, les simplificaba la tarea: ya no se planteaba el asunto de la reacción de los indios. El historiador Fernández de Oviedo, conquistador y campeón de la tesis de la desigualdad, dejó varios relatos sobre este tema. Se empieza por capturar a los indios. *'E después de estar metidos en cadena, uno les leía aquel Requerimiento, sin lengua o intérprete, e sin entender el letor ni los indios; e ya que se lo dijera con quien entendiera su lengua, estaban sin libertad para responder a lo que se les leía, y al momento tiraban con ellos aprisionados adelante, e no dejando de dar de palos a quien poco andaba.'* (Todorov, 1999: 159).

La manifestación siempre está aún cuando es silencio. Steiner decía que envuelto por una realidad hostil o incomprensible, el niño autista rompe el contacto verbal. Al parecer, opta por el silencio con objeto de resguardar su identidad pero sobre todo, quizá, con la intención de destruir a su adversario imaginario: "Al igual que Cordelia (la hija del Rey Lear), los niños saben que el silencio es capaz de destruir a otro ser humano. O bien, como Kafka, tienen presente que algunos han sobrevivido al canto de las sirenas pero nadie a su silencio." (Steiner, 2001: 57).

El hombre como un eterno impostor, que se sirve de las palabras para encubrir la agresividad sexual contenida por su lengua se traduce continuamente incluso inconscientemente y por ello está también sujeto a una interpretación homicida voluntaria:

Bajo la tensión del odio, del fastidio o del pánico repentino se abren grandes abismos. Parece entonces como si, el hombre y la mujer se oyeran por vez primera y tuvieran la nauseabunda convicción de que no han compartido ningún lenguaje común, como si su entendimiento previo se hubiera fundado en una jerga irrisoria que ha dejado intacto el verdadero sentido. Abruptamente los hilos conductores se han roto y el pulso nervioso que late bajo la piel les ha puesto al desnudo por la mutua incompreensión. (Ibíd.: 65-66).

Pero si el hombre es doble, es impostor, también lo son las civilizaciones y las sociedades. Cada pueblo sostiene un diálogo con un interlocutor invisible que es, simultáneamente, él mismo y el otro, su doble, su fantasma. No hay exterior ni interior y la otredad no está allá, fuera, sino aquí, dentro: la otredad es nosotros mismos. La dualidad no es algo pegado, postizo o exterior; es nuestra realidad constitutiva: sin otredad no hay unidad. Más aún: la otredad es la manifestación de la unidad, la manera en que ésta se despliega.

La otredad es una proyección de la unidad: la sombra con que peleamos en nuestras pesadillas; y a la inversa, la unidad es un momento de la otredad: ese momento en que nos sabemos un cuerpo sin sombra —o una sombra sin cuerpo. Ni adentro ni afuera, ni antes ni después: el pasado reaparece porque es un presente oculto. (Paz, Octavio; Ríos, Julián, 2000: 28).

El sujeto está “en guerra” con el lenguaje, y en el fondo, a través de los sujetos, es el lenguaje el que está “en guerra” consigo mismo, con su propia existencia instituida. Pero la representación del conflicto interior abre también una práctica constructiva: la de la traducción. Un sujeto que no está con su lengua “materna” en una relación de pertenencia natural está ya inscripto en un proceso de traducción de su propia lengua.

Ninguna relación consigo mismo puede tener la certeza de preceder a una relación con el otro, aunque sea a través del duelo. Aunque toda lengua esté totalmente interiorizada, posee sin embargo simultáneamente una identidad exterior autónoma que hace violencia al hombre mismo. Esto implica la organización de límites dentro de límites, la existencia de sin fronteras en el interior de prácticas de vida históricamente fronterizas. En el curso de la historia, las lenguas han sido zonas de silencio y división para el extraño por esta destructiva profusión. Como diría Pasolini, “la sociedad no devora sólo a los hijos desobedientes sino también a los hijos indefinibles, misteriosos, es decir, ni obedientes ni desobedientes”. (Eltit, 2000: 59). La sociedad devora lo diferente.

Sin embargo, ese silencio vuelve sobre nosotros. Un retorno vengador de la lengua sagrada “que volverá violentamente contra aquellos que la hablan (...), donde la Voz se hará entender de nuevo, el único sujeto que no habla jamás de su país.” (Derrida, 2005b: 11).

b. *La venganza de la lengua*

Esta ineluctable *revolución del lenguaje* (Derrida, 2011), hija del sacrificio de una parte de la palabra o el concepto, aparece en la traducción. Si la

venganza tiene lugar, si el mal hecho a la santa lengua debe ser un día vengada por el retorno propiamente revolucionario del lenguaje, estamos hablando de una necesidad, fatalidad y deuda, que *nosotros* hemos contraído, por nuestra falta, nuestro crimen. La deuda, aquí la culpabilidad, está inscrita en la lengua donde ella deja su firma. Donde una generación debe pagar por otra. Ante la venganza de la lengua, hay una lengua de la venganza que atraviesa las generaciones y habla más allá de ellas, una lengua de la venganza que se venga de un mal hecho a la lengua. Hay siempre una lengua de la venganza, la venganza implica siempre la lengua, pero en este caso, el delito, el litigio, el crimen concierne a la lengua misma.

Así podemos entender el lazo teológico que escoge Derrida. Si se pregunta qué es la lengua aquí, cuál es su nombre, la respuesta será el nombre de Dios que se nombra por la voz de Dios. El crimen tiene lugar contra Dios, la venganza es la venganza o el castigo de Dios. Está allí el único sujeto del castigo. Se puede escuchar que resuena la *cuestión del nombre*, allí donde vacila al borde del llamado, la demanda o la promesa, antes o después de la respuesta: “¿Qué hace del nombre propio una especie de sobrenombre, de seudonimia o de criptonimia a la vez singular y singularmente intraducible?” (Derrida, 2011: 9).

La respuesta -tal vez imposible- a esta pregunta puede estar en rendirse al otro-y es imposible-, lo que equivaldría a entregarse yendo hacia el otro, a llegar a él pero sin cruzar el umbral, y a respetar e incluso amar la invisibilidad que lo mantiene inaccesible. Esta es la experiencia de la traducción como amistad. Porque cuesta imaginar una traducción sin algún amor o amistad, tendida hacia la cosa, el texto o el otro a traducir. Aun

cuando el odio puede aguzar la vigilancia de un traductor y motivar una interpretación desmitificadora, ese odio revela todavía una forma intensa de deseo, de interés y hasta de fascinación. Esto es lo que a la vez arraiga y desarraiga el idioma. Cada idioma puede testimoniar por sí mismo y por lo que no es (todavía o para siempre), sin que ese valor de testimonio esté totalmente determinado por el adentro del idioma. Ahí, en ese testimonio ofrecido no a uno mismo sino al otro, se produce el horizonte de traducibilidad, y por ende de amistad, de comunidad universal, de descentramiento.²

Dejar el paso al otro, a todo otro, es la hospitalidad. Una doble hospitalidad, dirá Derrida: la que tienen la forma de Babel (la construcción de la torre, la apelación a la traducción universal pero también a la violenta imposición del nombre, la lengua y el idioma) y la (otra, la misma) de la *deconstrucción* de la torre de Babel. Los dos designios son movidos por cierto deseo de comunidad universal, el deseo de traducir.

Aún así, el movimiento hacia la lengua universal oscila entre el formalismo o la tecnocientificidad más pobre y además se suman secretos inviolables, de idiomas que nunca se traducen sino como sellos intraducibles. Pero el relato babélico (construcción y deconstrucción a un tiempo) sigue siendo una historia con mucho sentido que excede al proyecto de la lengua universal:

el límite invisible no estaría tanto entre el proyecto babélico y su deconstrucción, sino entre el lugar babélico (acontecimiento, *Ereignis*, historia, revelación, escato-teología, mesianismo, interpelación, destinación, respuesta y responsabilidad,

² En *Adiós a Emmanuel Lévinas*, Derrida nos recuerda que también el comienzo del relato de la justicia exige un testigo, o que, en las propias palabras de Lévinas, "esta terceridad vuelve o regresa sobre sí misma, como un testigo (*terstis*) llamado a dar testimonio de sí..." (Derrida, 1999b: 29).

construcción y deconstrucción) y “alguna cosa” sin cosa, como una indeconstructible *Khôra*, la que se precede a sí misma en la prueba, como si fueran dos, ella y su doble: el lugar que da lugar a Babel sería indeconstructible, no como una construcción cuyos cimientos fueran sólidos y estuvieran protegidos de cualquier deconstrucción interna o externa, sino como el espaciamento mismo de la de-construcción. (Ibíd.: 84-85).

Es ahí donde pasa la cosa, y ahí donde están las cosas que nombramos.

No es necesario encerrarse en una alternativa estéril: o justificar las guerras coloniales (en nombre de la superioridad de la civilización occidental), o rehusar toda integración con el extranjero, en nombre de la identidad con uno mismo. La comunicación no violenta puede defenderse como un valor. El Impulso de traducir como acto de amor imposible hacia el Otro debe conducir a pensar la actividad traductora como un paradigma usual en los estudios culturales que tratan del Otro, como no ha sido pensada hasta ahora en la representación o el diálogo con otras culturas, ni tampoco de los estudios poscoloniales.

Autor:

Manuel Rebón

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Nota Biográfica

Manuel Rebón nació en 1984 y estudió en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA las carreras de Lic. en Cs. de la Comunicación Social, el Profesorado de Enseñanza Media y Superior en Cs de la Comunicación Social y la Maestría en Comunicación y Cultura. Su tesina de grado se denomina "Traducción y Revolución. Una lectura de la tarea del traductor de Walter Benjamin." y su tesis de Maestría, "Traducir(se). Traducción y Hospitalidad en Jacques Derrida". En el año 2010, ganó el Primer Premio en el Concurso Homenaje a Nicolás Casullo, cuyo jurado estuvo integrado por Horacio González, Eduardo Grüner, Jorge Bernetti, Matías Bruera y María Pía López y publicó "Las distancias del olvido", Ensayo, Editorial Colihue, Serie Puñaladas, presentado en la 36° Feria del Libro, 2010.

LA PRIMERA Y LA ÚLTIMA VEZ

La primera vez que morí fue espantoso, terrible. No me lo imaginaba así, de hecho jamás pasó semejante idea por mi pensamiento. Cuando eres pequeño no caben en tu mente ciertos horrores, en tu mundo no existen (no deberían existir) la pena, el sufrimiento ni el dolor.

Fue un auténtico drama. Aquel perverso incendio... Una colilla mal apagada y... en pocos minutos todo ardía a mi alrededor. Las llamaradas, feroces y hambrientas arrasaban todo a su paso, dándose un festín salvaje, consumiendo sin control cuanto podían. Nada escapaba a sus fauces que devoraban con frenesí aquel lugar.

Sin embargo, no sé por qué razón, pensé que me salvaría, que algún suceso milagroso me libraría de aquel infierno. Supongo que precisamente por ser aún tan joven no contemplaba la posibilidad de acabar de aquel

modo, abrasado en mi propio hogar, un hogar que siempre creí seguro y protector. Pero no fue así. Cada segundo que pasaba se acercaban más y más. Podía sentir y respirar el calor sofocante de las llamas que avanzaban sin remedio, como un ejército de soldados sedientos de sangre, nuestra sangre, destruyendo en un instante lo que con tanto esfuerzo habíamos construido entre todos.

Me asfixiaba, sentí miedo, mucho miedo, pánico; me faltaba el aire. Oía los chasquidos, el crepitar de la madera, el ensordecedor lamento de seres que perecían por doquier. Supe que se acercaba mi hora. No tenía escapatoria. Miré a mis compañeros, a mis hermanos, que morían atrapados en aquel mar de llamas infames, envilecidas por su absoluto poder sobre nosotros. No respetaban a nadie, mayores y pequeños eran aniquilados sin piedad. Algunos agonizaban en silencio, resignados a su triste final y otros, los que podían, huían en un intento desesperado de salvar sus vidas.

Lloré, sí, lloré de miedo, de rabia, de impotencia. Estaba desolado. ¿Cómo podía estar sucediendo aquello?

Acudieron entonces a mi memoria mis más bellos recuerdos de mi infancia, cuando era pequeño, mucho más pequeño. Y agradecí haber sido feliz; porque hubo un tiempo en que lo fui. Realmente, hasta aquella

mañana de verano fui inmensamente feliz. Y por primera vez en mi corta vida tuve consciencia de lo que estaba a punto de perder. Fue duro, muy duro...

* * *

Crecí en plena naturaleza, me sentía y era parte de ella. Todas las mañanas, bien temprano, recibía los primeros rayos de sol que me despertaban a un nuevo día. Pasaba horas jugando con el viento. Era muy divertido: él me empujaba y yo le desafiaba manteniéndome erguido hasta que no podía más y nos daba la risa. Nos hicimos grandes amigos... Nunca pensé que llegaría a ser decisivo en la hora de mi muerte.

Recordé las agradables tardes de lluvia, con la que me refrescaba tras soportar tórridos y largos veranos. Sí, me gustaba la lluvia, me mojaba entero, me dejaba empapar hasta lo más hondo de mi ser... me cautivaba ese olor tan salvaje a tierra húmeda... A veces, cuando las nubes se marchaban, me dejaban un regalo colgado del cielo: ¡un arcoíris! ¡Cómo disfrutaba al contemplarlo! Me parecía algo mágico pero ellas nunca contaban el secreto y partían inquietas y traviesas hacia otros lugares que yo imaginaba lejanos, exóticos, llenos de misterios y cosas interesantes.

Las nubes, por si no lo sabéis, son unas aventureras caprichosas, viajeras incansables que cuando llevan demasiada carga, llueven donde les parece,

y ya más ligeras, continúan su periplo recorriendo el mundo en absoluta libertad. Siempre me dieron cierta envidia, para ser sincero.

También vinieron a mi memoria, cómo no podía ser de otro modo, mis adorados animales. Pájaros que dibujaban fantásticas piruetas en el aire y me sobrevolaban sin descanso hasta casi marearme; conejos que correteaban alegremente, se me acercaban y me olisqueaban con sus hocicos; inocentes cervatillos que paseaban junto a su madre; ardillas que me hacían reír cuando se me subían encima y me cosquilleaban; búhos, los guardianes de la noche, siempre tan atentos; mariposas presumidas que lucían sus hermosos colores en un luminoso desfile... ¡Claro que fui feliz! ¡Cómo no serlo en el paraíso!

* * *

El fuego me quemaba, dolía mucho, era un dolor intenso, insoportable, no os lo podríais imaginar ni en vuestras peores pesadillas. Y el viento..., al que siempre consideré mi amigo..., ¡me traicionó! Ayudó a que todo fuese destruido mucho más rápido, se alió con el monstruo formando así un enemigo invencible. ¿Y mis amigas las nubes? Ni rastro, me dejaron solo, abandonado... Ya nada volvió a ser igual...

El bosque muere...

* * *

Pasó el tiempo y aconteció algo inesperado: ¡resurgí de mis propias cenizas! No sé qué ocurrió. Supongo que aunque creí haber muerto, algo mío quedó vivo en aquel erial yermo y olvidado y se produjo el milagro de la naturaleza: ¡volví a nacer!

Fue maravilloso. A muchos de los compañeros que vi morir también les sucedió. Otros de los que brotaron por aquel entonces, en cambio, eran desconocidos, pero pronto nos acostumbramos unos a otros y durante muchos años vivimos en paz.

Una dulce noche de primavera, de esas que huelen a hierba salpicada de minúsculas gotas de rocío, una noche de esas en que los intensos aromas de la naturaleza invaden el aire, me despertó un ir y venir de animales corriendo de un lado a otro. Parecían asustados. Los más rápidos se alejaban despavoridos en todas direcciones. El suelo comenzó a temblar bajo mis raíces y también me asusté. Avisé a mis amigos, que dormían, y nos pusimos en alerta. De pronto, un ruido atronador nos rodeaba por todas partes. No conseguíamos ver de qué se trataba porque la luna era nueva, pero aquello no presagiaba nada bueno.

Unos instantes después, uno de los nuestros cayó al suelo provocando un estrépito que nos sacudió como un rayo. Sin embargo no era una tormenta, no, no era eso... Oímos voces, voces que reconocí al instante y

me hicieron estremecer de horror. Nos quedamos muy quietos, sin querer llamar la atención, pero al rato, otro de nuestra especie caía derribado por una máquina infernal. Era uno de los más hermosos del lugar y ahora estaba allí, tendido en el suelo, sin vida, había dejado de ser..., en plena primavera... ¿Hay algo más cruel?

Yo había logrado vivir bastante más que en mi primera vida, pero ni siquiera había llegado a convertirme en un ejemplar adulto. En esta ocasión sí tuve consciencia del fatal desenlace que nos esperaba de inmediato y volví a sufrir como aquella criatura pequeña que un día fui y para la que no hubo piedad cuando el bosque ardió hacía ya algunos años. El miedo nos paralizaba...

Y poco a poco, al abrigo de la oscuridad, acabaron con todos nosotros entre risas y juegucitos bravucones, a ver quién era el más rápido en cercenarnos uno a uno con aquellas láminas cortantes que se hundían en nuestros troncos sin compasión. Fue un exterminio atroz y sin sentido. Lloré por segunda vez en mi vida y por segunda vez, morí.

El bosque muere...

* * *

No esperaba una nueva oportunidad, así que me sentí profundamente honrado de poder estar por tercera vez entre los vivos. Tengo la inmensa

fortuna de pertenecer a una de esas especies que son capaces de regenerarse pese a la adversidad, y aquí estoy. En esta ocasión he podido llegar a la adultez sin demasiados sobresaltos. No ha sido fácil pero doy gracias por esta nueva sazón que me ha permitido crecer y entender muchas de las cosas que no tuve tiempo en mis anteriores vidas.

He llegado a comprender que el viento, mi buen camarada, y las nubes, mis locuelas amigas, no hacen ni son sino lo que está en su propia naturaleza. Que el arcoíris no aparece en el inmenso cielo a capricho, y, sobre todo, he aprendido que el hombre es el mayor enemigo de la naturaleza. Quizá tampoco sea culpa suya, simplemente esté en su esencia la maldad, no lo sé. Es un ser demasiado complejo para mí. Solo sé que cuanto más lejos de nosotros esté, mejor para todos.

Dentro de poco llegará el invierno. Hemos de prepararnos. Vamos mudando el color de nuestras hojas y las dejamos caer suavemente a merced de la brisa. Es la época favorita del viento, que juega con ellas y hace remolinos de colores; las lleva, las trae, las sube, las baja, las esconde, las descubre y vuelta a empezar...

Los animalillos buscan huecos donde pasar los meses de intenso frío que se avecinan. El bosque va quedando en silencio día tras día, hasta la

próxima estación, en la que todos conoceremos a los nuevos retoños y cachorros con que la naturaleza nos premiará.

Vendrá el aire gélido y las nubes traerán agua helada, que posarán en nuestras ramas para poder continuar su interminable viaje. Me gusta la nieve. Tan blanca, tan pura y suave, tan callada...

* * *

Algo no anda bien. Algunos compañeros han enfermado. No sabemos qué ha ocurrido; están pálidos, débiles y fatigados, incluso alguno ha muerto. No parece ninguna plaga pero no sabemos de qué se trata. Yo también tengo algún síntoma extraño. Hay días en que la savia no me llega a todas las ramas. Es como si me faltase energía. Sin embargo no soy tan viejo como para encontrarme así. Será el final del otoño, no sé.

* * *

¡Dios mío, Dios mío, ya sé lo que sucede! ¡Nos han envenenado! El viento me ha contado que en el río han aparecido peces muertos y algunos animales que beben allí han vomitado y se encuentran muy mal, se retuercen de dolor y sufren convulsiones. Es como una epidemia. Por eso me siento así...

Ayer murió uno de mis mejores compañeros. Está en pie, manteniendo su dignidad por encima de la muerte, pero yo sé que nos ha dejado. No

respira y ha cambiado de color. Yo mismo no tardaré en seguirle. Me faltan las fuerzas. Mis raíces se pudren, mis ramas se marchitan. Tengo náuseas, algo me quema por dentro. Y no sé porqué sospecho que esta vez será definitivo.

¡Malditos cobardes, habéis emponzoñado todo! ¡Nunca tendréis bastante, ¿verdad?! ¡No hay nada que sacie vuestra sed de mal! ¡¿Qué hemos hecho para que nos tratéis así?!

Os damos cobijo, sombra y frescor en el estío, disfrutáis al calor de una buena lumbre hecha con nuestras ramas secas en el invierno, os proporcionamos frutos deliciosos con los que alimentaros, paz y serenidad en vuestras almas... ¡hasta el oxígeno que respiráis nos lo debéis! ¡Y nos hacéis esto! ¡¿Qué queréis de nosotros?! ¡¿Acaso que desaparezcamos para siempre?!

¿Por qué? ¿Qué buscáis? ¿Qué mal os hemos causado para que hayáis envenenado nuestras aguas? ¡Incluso el aire habéis corrompido hasta convertirlo en algo irrespirable! Os ahogáis en mitad de vuestras miserias y no hacéis nada por evitarlo. Pensáis que todo cuanto existe es vuestro, pero estáis equivocados: sois aves de paso, como nosotros, y os creéis todopoderosos, que todo cuanto veis lo podéis destrozar a vuestro antojo, ¿no es así?

No sois más que unos pobres ignorantes. No sé por qué os consideráis seres superiores si ni tan siquiera sabéis cuidar de vuestros hijos. Les dejaréis un mundo estéril, pobre, sucio, triste y... ¡presumís de inteligentes, cuando no sois capaces de cuidar y conservar lo que se os brinda a cambio de nada! ¿Cuánto tiempo creéis que podréis vivir sin nosotros?

Yo moriré, pero vosotros también y quizá entonces sabréis apreciar lo que perdisteis.

¡Qué pena tan grande tenerlo todo para ser feliz y no poder más que agotar y pervertir todo cuanto tocáis! ¡No tenéis corazón! ¡No tenéis corazón! ¡No tenéis corazón!

¿Cómo es posible que hayáis olvidado aquello que vuestros padres y maestros os mostraron? ¿No os enseñaron a cuidarnos, a protegernos?

¿Acaso no sabéis que nos necesitáis para vuestra propia supervivencia?

¿Nadie os contó que la madre naturaleza es precisamente eso, una madre?

¡Y vosotros la tratáis a patadas! No os importa arrasar campos y mares, exterminar especies que nunca volveréis a ver...

He tenido la suerte de vivir tres veces y aprender en cada una de ellas lo que la vida me ha querido enseñar. Vosotros solo tenéis una oportunidad de estar aquí y la despreciáis así.

Si al menos todos los que han muerto por vuestra culpa os hubiesen hecho ver la realidad, nada hubiera sido en vano... pero no: no habéis aprendido nada. No os interesa la vida, ni la mía ni la vuestra. No habéis querido ser nuestros compañeros, habéis desdeñado nuestra amistad. Hubiese sido tan hermoso recibir un abrazo en lugar de tanta ignominia... Mis hijos..., ¿qué será de ellos en vuestras prepotentes manos? Si pudierais sentir mi angustia...

Por tercera vez en mi vida lloro amargamente y por tercera y última vez moriré. Pero mi llanto y el de tantos otros es silencioso, inaudible para vuestros oídos, que tapáis porque no queréis escuchar nuestros lamentos y quejidos; lamentos y quejidos que un día no muy lejano serán los vuestros... Puede que ese día comprendáis nuestro dolor aunque seguramente será tarde.

El bosque muere...

AUTORA:

Josefa Vega Maciá

Elche (Alicante) ESPAÑA

España: Las tumbas de la vergüenza

Después de Camboya, España es el segundo país del mundo con más fosas comunes repartidas por su territorio. Hasta la fecha se han localizado 2.246, donde se estima que yacen los restos mortales de más de 88.000 personas. Este es el trágico legado de la Guerra Civil española (1936-1939) y de la dictadura del General Francisco Franco, que se prolongó desde 1939 hasta el año de su muerte, 1975.

De aquella época de represión y asesinatos sistemáticos, se calcula que hay en total 114.000 desaparecidos y 30.000 niños robados. Pese a los infinitos reclamos de las víctimas, los responsables de los crímenes jamás han respondido ante la justicia española. Arguyéndose en la polémica Ley de la Amnistía de 1977 (firmada en dicho año para facilitar la transición de la dictadura a la democracia), España se niega a investigar los crímenes y a sentar en el banquillo a los responsables de las matanzas. Han sido 37 años de impunidad.

Pero, finalmente, una ranura de esperanza se ha abierto en el corazón de las víctimas y de sus familiares: una magistrada argentina ha invocado el Principio de la Justicia Universal para iniciar una causa contra el Franquismo impulsada en Buenos Aires. Este es mi modesto legado a quienes apoyan y secundan esta causa.

“La historia no es más que el registro de los crímenes y de las desgracias”.
– Voltaire (1694-1778), filósofo y escritor francés.

Una noche de otoño el sol se apagó sobre el inmenso manto estelar. Detrás del mosaico universal, opaco y mudo, sólo el desgarrador dolor de una niña de 13 años, Ascensión Mendieta, encendía el firmamento lejano.

Ese 15 de noviembre de 1939, "el año de la victoria", como reza la diligencia de ejecución de Timoteo Mendieta Alcalá, este padre de siete hijos y bisabuelo mío, fue fusilado en La Rambla, en las inmediaciones del cementerio de Guadalajara. Fue uno de los 822 republicanos ejecutados por las fuerzas franquistas en este panteón entre 1939 y 1944. Su cuerpo perforado fue enterrado en el patio cuarto, fosa número 2, junto a 18 compañeros más. Sobre sus huesos carcomidos descansa el peso de 16 cadáveres. Pero tuvieron que pasar 35 años para que sus familiares supieran dónde yacían.

Aquel sangriento día de noviembre marcó el destino para su familia y, en particular, para dos de sus hijas, Paz y Ascensión – mi abuela–, quienes se llevan a la tumba el deseo insaciable de rescatar los restos de su progenitor.

"Me pregunto cómo caería. ¿Boca arriba, boca abajo? ¿Qué pensaría al dejar siete hijos sin padre?" "¿Estaría aún con vida cuando lo enterraron?", apuntilla mi abuela mientras me esfuerzo por contener el llanto frente a su mirada atenta y cristalina.

En los surcos que cincelan su rostro anciano se perfilan estratos de sentimientos inconsolables que acompañan irremediablemente ese recuerdo de su padre fusilado y del profundo desamparo que su ejecución causó a sus siete hijos y a su viuda, María Ibarra. "La situación en la que quedaron...fue de una precariedad tal...que sorprende que hayan podido sobrevivir", matiza el texto presentado como base de la querrela interpuesta en Buenos Aires.

Incluso antes de la Guerra Civil, cuenta mi abuela, "había días que no comíamos. Íbamos a las familias más cercanas para que nos dieran pan". Ella, sus padres y hermanos vivían en Sacedón. Su padre, Timoteo, fue Presidente de la UGT en esta localidad. Carnicero de profesión, sus ideas de izquierdas le costaron el pan de cada día – también la vida. En abril de

1939, los tambores de guerra habían dejado de sonar y, mi bisabuelo, confiando en la promesa de Franco de que “perdonaría” a todos aquellos que no tuvieran las manos manchadas de sangre, emprendió la vuelta a Sacedón. Pero el camino de regreso a casa se convertiría, sin él saberlo, en su sentencia de muerte.

En abril de 1939, dos o tres días después de haber sentido de nuevo el calor del seno familiar, un fuerte golpe de nudillos sobre la puerta de madera color café se propagó rápidamente por toda la casa. Mi abuela y uno de sus hermanos abrieron la puerta, sólo para toparse cara a cara con un cargo del régimen a quien le acompañaba un vecino del pueblo.

“Cuando vinieron a por mi padre él estaba arriba durmiendo. “Bajó al salón y le dijeron «¡Manos arriba!»”.

“Yo vi cómo se lo llevaban”. Esa sería la última vez que mi abuela vería a su padre.

Mi bisabuelo Timoteo estuvo primero encarcelado en Sacedón. Días después sería trasladado a la cárcel de Guadalajara, donde permanecería varios meses antes de ser condenado por vía sumarísima a la pena de muerte. En el acta de defunción dice que “falleció...a consecuencia de «Orden del Juzgado Especial de Ejecuciones»”. Mis tías y mi padre, los hijos de mi abuela, tuvieron acceso al sumario completo de dicho Juzgado en diciembre de 2012, pudiendo deducir del texto que las actuaciones mencionadas fueron ‘simulacros de juicios’.

Tras el encarcelamiento de mi bisabuelo, su esposa le vendió por 200 pesetas una burrita negra a Doña Paula, una vecina pudiente de Sacedón. Con ese capital y un saco de ropa, mi bisabuela y sus hijos se trasladaron a casa de la madre de Timoteo, Elvira, en el Puente de Vallecas. “Vivíamos diez personas en una habitación – nosotros ocho, mi abuela y mi tío”, relata mi abuela.

En las paredes de aquella modesta casa de dos plantas que abandonaron en Sacedón, ahora sólo habitan los recuerdos de una niña que, siete décadas después, a los 88 años, por fin ha encontrado la voz que le fue

arrebatada por una sociedad española que mira hacia el infinito cuando se abordan los crímenes del Franquismo. Para mi abuela ha sido una vida entera de lucha que convergió el 4 de diciembre de 2013 a 10.000 kilómetros de distancia de su Sacedón natal, en ese lugar de la capital argentina donde la magistrada María Romilda Servini de Cubría escuchó de su boca su relato.

“Sólo quiero un hueso de mi padre para llevármelo conmigo a la tumba, porque mi hermana [Paz] se murió sin poder hacerlo”, suplica en Buenos Aires con dolor incurable en el alma – ese dolor que sólo quienes son víctimas del Franquismo – como ella – pueden llegar a comprender y sentir bajo su corazón malherido.

Sus súplicas fueron finalmente articuladas en público en un foro internacional. Para lograrlo, tuvo que recorrer, fatigada y anciana, el camino de la desgracia en el que muchos perecieron: primero debió sobrevivir el maratón de una vida de inclemencias y, luego, recorrer esos 10.000 kilómetros de sprint final que no impidieron que llegara a su destino y pronunciara las palabras que muchos españoles querrían no escuchar.

Ni en su más remota imaginación habría podido soñar mi abuela con un recibimiento en tierras extranjeras como el que protagonizó. Arropada y escuchada por el Congreso de los Diputados de Buenos Aires, el Senado, y por las Madres de la Plaza de Mayo, logró luego sobreponerse a una terca fiebre y a la vejez incómoda para declarar en el Juzgado de la magistrada Servini, que amablemente prestó sus oídos a la causa de mi abuela.

“Los gobiernos [españoles] no han hecho nada. Nadie se ha acordado de ellos [los muertos]. Solamente Suárez les dio la pensión a las viudas y la cartilla de la seguridad social”.

Entre frase y frase, suspira, coge aire y continúa su relato. “Mi madre, con la pensión que les concede a todas las viudas el gobierno de Adolfo Suárez, le pone una lápida que dice «Timoteo Mendieta, muerto por la democracia y la libertad». Y la pone en la parte de arriba para que los

familiares del resto de los ejecutados que estaban ahí con mi padre pudieran poner sus nombres”.

“Mi madre, por lo que ha hecho por sus hijos, se merece un altar”, apostilla.

Con un gesto que denota un profundo malestar, prosigue su denuncia destacando los insalvables obstáculos y la falta de ayudas para exhumar los cadáveres en España. “Hemos hecho gestiones administrativas iniciales, porque no te dejan llegar a más. Empezamos en el año 2000 para exhumar a mi padre, pero ni pública ni privadamente nos lo permiten”.

“Las víctimas del terrorismo tienen ayuda de la administración. Y nosotros exigimos un estatuto jurídico similar al de las víctimas del terrorismo. Nosotros también somos víctimas de terrorismo”.

Cuando concluye su testimonio en el Juzgado, mi tía, Chon Vargas, acompaña a mi abuela al hospital para que un médico examine esa bronquitis que apenas le deja respirar.

“Tu tía, Aitana, me ha ayudado tanto...”, agradece mi abuela ya desde su casa en García Noblejas. “Me preguntó si quería ir a Argentina. Y yo le dije que sí”. El empeño de mi tía Chon por satisfacer el infinito deseo de mi abuela no cesó un instante desde que adquirió consciencia del dolor desgarrador que carcomía el espíritu de su madre. También, el apoyo incondicional de mi padre, Francisco, y de mi otra tía, Pilar, a su madre se hacen constar en la tranquilidad final que refleja el rostro de mi abuela tras sus declaraciones en Buenos Aires. Los tres hijos son querellantes en la causa abierta en Argentina; Un triángulo familiar que ha servido para aliviar el canto desesperado de una mujer que tejió la vida de sus hijos con alfileres y punzadas de punto y lana desde su hogar en un modesto barrio madrileño.

“A lo mejor me muero y no les han sacado [a los muertos], pero me quedo tranquila porque hemos hecho todo lo que hemos podido”.

Mis sentimientos gravitan entre el alborozo y la pesadumbre al clavar la vista en una fotografía de mi abuela junto a Darío Rivas, dos de los querellantes más longevos que tuvieron la oportunidad de conocerse en Buenos Aires. Con la sombra de la muerte sobre sus espaldas ancianas, llegan al final de sus días como la gran mayoría de nosotros nunca lo hará, luchando por aquello en lo que durante décadas creyeron. Se llevan su lucha hasta la tumba. Pero aún en la antesala de la muerte, son iconos en una España turbia y descompuesta donde los valores e ideales pesan poco y escasean. Más allá de señalar culpables – que sí debe hacerse – los reclamos de mi abuela son los reclamos que trascienden agendas políticas e intereses subrepticios, porque son los reclamos básicos de cualquier ser humano: rescatar "al menos un hueso de la fosa y llevármelo conmigo a la tumba".

Como le dijo a la magistrada Servini, "en mi casa lloro. Me da pena...tantos años sin haber hecho nada".

Creo que tal vez el luto de mi abuela sea de esos que conviven en los confines de la eternidad. No hay consuelo para una anciana cuyo padre fue acribillado a balazos cuando era una niña, acribillado a sangre fría como a miles de españoles que compartieron la misma desgracia. A quienes apretaron el gatillo no les tembló el pulso, ni les falló la puntería. Sistemáticamente mataron, asesinaron, torturaron, arrebataron niños de los brazos de sus padres. No hay consuelo ni para ella, ni para los familiares de quienes compartieron semejante destino. Porque no olvidemos que la causa de mi abuela es la causa de cientos de miles de españoles. Y esa causa, en una España democrática, no se puede olvidar ni sepultar bajo toneladas de tierra, piedra, escombros y presiones políticas – jamás.

El caprichoso destino ha querido que yo asista a este episodio familiar – e histórico– a medio camino entre mi destierro angelino y mi Mediterráneo natal. Y mientras surco las nubes del océano Atlántico para abrazar a mis seres queridos, adquiero conciencia del vacío generacional, de la desconexión entre el momento histórico que vivió mi abuela y el que me ha tocado vivir a mí, resultado directo de la tiranía de silencio que se ha impuesto desde las altas esferas en España para evitar destapar las vergüenzas de nuestro país. Nadie quiere hablar de Franco ni de sus

crímenes. Pero el dolor descomunal que llevan apuntalado las víctimas en el pecho es imposible de acallar. Y ese pesar inconmensurable está empezando a emerger a la superficie de la conciencia nacional. Ese terrible dolor que nadie puede taponar se encuentra ya en flor en las mesetas ibéricas y en los campos de olivo, en las crestas de las olas del Mediterráneo, en el Juzgado Número 1 de la Cámara Federal de Buenos Aires, y en su día en el Juzgado Central de Instrucción Número 5 de la Audiencia Nacional de Madrid.

“Hemos sufrido mucho antes y después de la guerra”. “Esto va por vosotros, que vamos por buen camino”, le canta mi abuela a sus hermanos y padres fallecidos sobre la sombra de sus tumbas mientras coloca un ramo de flores con sus manos arrugadas.

Publicado el 21 de enero de 2014 en el periódico Hoy

Autora:

Aitana Vargas

Columbia.Edu

Los Angeles, CA 90015, USA

LA ETERNIDAD DEL PARAÍSO PERDIDO

Realidad constatable

Vivimos en un mundo donde la mayor parte de la riqueza del planeta es repartida entre catorce familias. Por desgracia, las clases más pobres de países enteros subsisten como pueden a las enfermedades, la violencia y el hambre sin tener acceso a los recursos que su propia tierra les concede, y no encuentran una solución ni en sus gobernantes ni en los mandatarios del resto del mundo. Existen adelantos científicos que sólo pueden disfrutar los pudientes, intervenciones quirúrgicas, vacunas, sistemas de prevención de incendios, tsunamis, terremotos, artilugios que podrían salvar cientos de vidas humanas pero que si no hay quién abone a su distribuidor el precio total de su coste, nunca serán instalados ni suministrados. Tenemos el ejemplo cercano de ese material, ya maldito, el Coltán, al que en la República del Congo y alrededores, han erigido como el culpable de una matanza entre etnias con los países desarrollados como mediador.

Las pobres gentes de los países subdesarrollados, por no tener industria ni mercado, es decir, no tener la forma de extraer las piedras preciosas de sus minas (por ejemplo), como tampoco de comercializarlas, son testigos del asalto de los países “desarrollados” en odiseas ya conocidas por todos por películas como por ejemplo “Diamante de sangre”. ¿Hasta dónde puede llegar la crueldad humana?

El avance de la ciencia resulta un avance al cincuenta por ciento, ya que por igual se invierte en evolucionar (antídotos, confort, lujo, salud, comunicación), como también en involucionar (explotación, vulneración de los derechos más básicos, belicismo...etc).

Hasta ahora, y como raza dominante, no hemos podido demostrar que somos los verdaderos dueños de todo cuanto nos rodea, no hemos demostrado que merezcamos el legado de la Naturaleza, el legado de saber utilizar nuestro cerebro o la conquista del conocimiento a través de la

Ciencia. Al mismo tiempo que nuestra curiosidad, que nuestra ambición, camina nuestra insensatez, por ello a lo largo de la historia no hemos dejado de desear mundos perfectos, oníricas visiones de una sociedad más que imposible. Y es que, mucho antes de que Tomás Moro acuñara la palabra “utopía” esa necesidad utópica de soñar realidades incumplibles ya existía. Digamos que nuestra raza siempre ha deseado más que buscado, la perfección, desde los faraones del Antiguo Egipto a través de sus construcciones milenarias, hasta los escultores de la antigua Grecia en busca de la proporción divina. Es evidente que no lo hemos conseguido, el mundo político está sufriendo un descrédito como pocas veces se ha visto, el sistema económico mundial ha demostrado fehacientemente que no es sostenible, nuestras leyes están a muchos años luz de ser justas con el ciudadano, la administración de los recursos naturales está manipulada por el interés de los mercados, por no hablar de la vulneración de los derechos humanos a todas luces así como el inmenso deterioro físico que está sufriendo nuestro planeta. Con factores así, no es de esperar que en la imaginación del ciudadano-guerrero, aunque desencantado, se den operaciones infinitas, necesitamos creer en algo más, no podemos creer que la patética realidad del presente sea todo a lo que aspiramos. Por eso la utopía es necesaria, tan necesaria como peligrosa, por una parte critica a la realidad que la provoca, eso es bueno, pero por otra construye castillos en el aire a veces más movida por la ilusión y el idealismo que por la razón. En cambio, la distopía, como término “contrario”, propone un futuro no tan apacible, basándose también en las reminiscencias del presente, construye un futuro más coherente con respecto a las ruinas en que se asienta. Si nuestro mundo real fuese perfecto, una distopía sería la realidad que actualmente estamos viviendo, por tanto existen tantas distopías y utopías como fantasía posea el ser humano.

En cualquier manual o diccionario encontraremos que la palabra distopía es un término “contrario” a la utopía, pero en verdad no lo es. Si la utopía es una ilusión tan esperanzadora como irrealizable, la distopía, para ser contraria, debería ser la ausencia de ilusión, o una desilusión desesperanzadora y totalmente realizable, por tanto, para mí, lo contrario a la utopía es la realidad y la distopía es un género de esperanza que bebe del realismo.

Cine distópico

El séptimo arte es un manantial de distopías que quizá algún día se cumplan. En el año 1976 el director de cine Richard T. Heffron dirigió el film “Mundo futuro” protagonizado por Peter Fonda y Yul Brynner, en el que una siniestra organización suplanta a los dirigentes de las superpotencias mundiales por réplicas mecánicas a sus órdenes. Lo llaman ciencia-ficción pero en realidad es una simbiosis entre la actualidad científica y la insobornable condición humana.

En el año 1984 y con un bajo presupuesto el director de cine James Cameron filma un gran éxito de taquilla llamado “Terminator” un guión en el que las máquinas, en el futuro, dominan la tierra y deciden exterminar a la raza humana ya que nos consideran una amenaza para ellos, ordenadores muy potentes conectados a todos los sistemas de defensa, ejércitos de robots casi indestructibles y viajes en el tiempo conforman esta historia que cada vez está más cerca de la realidad. Hoy en día ya existen los robots de apariencia humana y existen proyectos para fabricar cyborgs en menos de 20 años.

Fahrenheit 451, Equilibrium, La Fuga de Logan, The Road o Mad Max son sólo algunos ejemplos de cuan terribles pueden ser nuestros futuros, donde la opción de gobierno más repetida es la opresión, el totalitarismo, historias donde la resistencia humana trata de sobrevivir a las dictaduras implacables, que es casi más preferible que la otra opción más recurrente, el caos absoluto o la anarquía, donde impera la ley del más fuerte.

Lo cierto es que es tan productiva la imaginería de los guionistas de cine, que no sería descabellado afirmar que alguna de sus truculentas hipótesis futuras acertase de pleno con nuestro porvenir. Los directores Marc Foster y Neil Blomkamp han estrenado este verano dos propuestas a cada cual más terrible: “Guerra Mundial Z” y “Elysium”, dos historias diferentes que parten de géneros estereotipados, quizá manidos, una de zombis y otra de un héroe que quiere salvar al mundo, ciencia ficción al servicio del entretenimiento pero que si observamos las verdaderas tramas de estas dos historias, vemos que podrían convertirse en realidad dado los grados de concupiscencia y deshumanización que adolecemos en nuestro presente.

Literatura utópica

Un torrente de propuestas fantásticas nos brinda la literatura desde tiempos inmemoriales, pero más arcaica aún que la propia escritura es la utopía, pues siempre ha vivido en los sueños de los hombres. Durante los siglos

XVI y XVII, en pleno Renacimiento, la utopía intenta expresar el espíritu del Humanismo, la sociedad desempolva el platonismo, eso unido a nuevos descubrimientos geográficos, la confianza generalizada en el carácter prometeico del Hombre, y una eclosión de búsqueda y reelaboración de antiguas historias igualitarias y cristianas forman el caldo de cultivo del que germina, digamos, un nuevo género literario: la Utopía. Hagamos un repaso esquematizado y sintetizado a algunas de las obras surgidas en ese periodo de tiempo tan prolífico de nuestra historia y veamos cómo sin grandes análisis ni enrevesadas interpretaciones encontraremos diversos denominadores comunes:

En el año 1516, aunque ya se habían escrito grandes obras utópicas como la Democracia de Platón, Tomás Moro escribe “Utopía” la obra capital sobre este género y acuña por primera vez el término, su traducción precisa es “no lugar”. Esta obra conforma ciertas características que después serán canónicas para posteriores autores y visionarios, por ejemplo: geografía insular, holismo político, arquitectura geométrica, pureza moral, voluntarismo o igualitarismo. Utopía es una isla en forma de luna creciente, formada por 54 ciudades cuadradas, fortificadas y simétricas. Es una federación democrática parlamentaria representada por un príncipe. Su economía es uno de sus puntos clave, es un comunismo de estado, sin propiedad privada, comercio ni moneda, la distribución de bienes es igualitaria, sus pobladores están obligados a trabajar seis horas diarias por lo que se garantiza la ausencia de la miseria y el lujo.

En el año 1602 Tommaso Campanella escribe “La Ciudad del Sol”, en ella se narra la existencia de una ciudad sobre una colina compuesta por siete círculos concéntricos, en la cumbre de esa colina preside un templo. En cuestiones políticas se utiliza la Teocracia. Su sociedad es totalitaria, de autocrítica pública, donde existe la educación común desde los dos años y donde se formulan reglamentaciones eugenistas sobre la sexualidad.

1623 es el año escogido por Francis Bacon para divulgar su “Nueva Atlántida” una nueva propuesta de utopía que rompe moldes al considerar que la Naturaleza hay que dominarla y propone una apología de la ciencia que basa a la felicidad del Hombre en su desarrollo. Su ubicación es en una isla cercana a la famosa Atlántida llamada Bensalem. En el centro de su urbanidad se encuentra la “Casa de Salomón” que es un centro de investigaciones científicas. Se profesa el reparto equitativo de las riquezas,

existe la propiedad, el comercio y la moneda, y sus administradores son una élite jerarquizada de sabios.

Ya metidos en el siglo de la Ilustración, encontramos “El naufragio de las islas flotantes” 1753 de Étienne-Gabriel Morelly, donde se condena la propiedad privada, donde se articula la libertad e igualdad en iguales proporciones, y donde una monarquía escogida como símbolo de un poder soberano se limita a hacer cumplir las leyes naturales. En esta arcadia no existe la policía ni el matrimonio, tampoco hay ejército y la moral se regula según los conceptos que dicta la madre Naturaleza.

“El Manifiesto de los plebeyos” 1795 de Graco Babeuf o “El Reino de Butua” 1788 de D.A.F. Sade son sólo la punta del iceberg de una larga lista de relatos icónicos en relación al tema que nos ocupa, lo que significa que la humanidad todavía no ha aplacado ese sentimiento de desencanto propiciado por ella misma.

La utopía siempre ha estado y siempre estará porque es una necesidad vital del ser humano, es un anhelo que poseemos los virtuosos soñadores de mundos mejores, una proyección de una realidad virtuosa que ha aprendido de los errores y puede servirnos para corregir las posibles faltas que inundan nuestras páginas de historia.

Hipótesis de la nueva utopía o Neotopía

George Orwell se acercó como nadie al futuro incierto a través de su elucubración fantástica, Dante enumeró cuatro tipos de utopía en su “Divina Comedia”, pero nuestro verdadero rol en la actualidad, nuestro guión literario en la existencia es el mismo que el del protagonista de “El Paraíso perdido” de John Milton, un hombre atribulado, obligado a vivir, sentenciado a contemplar la grandeza de su paraíso perdido, la eternidad de un paraíso que seguramente le sobrevivirá, nos sobrevivirá, y quizá por ello debemos suprimir esa obcecación de reconquistarlo.

Yo, creyente del dogma numérico que postula a las matemáticas como el verdadero lenguaje del Universo y apóstol de una idea kafkiana, sentir que la vida biológica está intrínsecamente ligada a la geometría, no puedo más que vincular tales perspectivas a este azote fantástico de vaticinar posibles futuros para la humanidad. Si la utopía se concibe como algo inalcanzable, es porque necesita de la honestidad y la bondad humana para transformarse en realidad, necesita de la ausencia de codicia y violencia, pero esos son costumbres inherentes a nuestra conducta humana,

costumbres arraigadas en lo más profundo de nuestros genes, que, de momento, no hemos sido capaces de censurar o administrar. Poseemos un temple animal, instintivo, que ansía el poder y es capaz de alcanzar su propia destrucción por la ambición, algo incoherente si tenemos en cuenta que alardeamos de ser el único ser vivo con capacidad de raciocinio.

Hoy concebimos la administración de nuestras naciones por un holismo político que está a años luz de servir a un pueblo al que ni siquiera representa, holismo disfrazado de: democracia, monarquía, república o comunismo que no es más que una élite de acaudalados gobernantes que monopolizan los recursos de un planeta que deberían revertirse en el pueblo que lo trabaja y no como ocurre, para servir a su propio enriquecimiento. Por la permisividad del pueblo ante actitudes semejantes surgen el hambre y la guerra, la pobreza, la desigualdad, y se edifican sistemas donde las propias leyes protegen a los que las quebrantan en un bucle que jamás se romperá si no es con la violencia.

En mi opinión, la inteligencia al servicio del ego, ha sido la responsable de esta letanía de dictaduras enmascaradas, y en mi opinión también, no es la violencia, si no la inspiración el lugar donde debemos buscar la llave de nuestras soluciones. Una inspiración que nos lleve a derrocar a estos adoradores del dinero, pero con mucha mayor clase y dignidad que la que demuestra aquel que intenta machacar al más vulnerable.

Me reitero en que la distopía no es diametralmente opuesta a la utopía, ya que ese hueco queda reservado para la realidad, sin embargo encuentro más factible que la distopía discurra perpendicularmente a la utopía y en algún momento, en su radio de acción, éstas se entrecrucen pudiendo tener una las características de la otra, y sea muy difícil distinguirlas, por lo tanto, supongamos el epicentro de una circunferencia al que llamaremos “realidad constatable” y de ese trazamos una recta en sentido vertical hasta tocar el límite de la circunferencia, ese radio será llamado “utopía o nuestro optimismo”. Del mismo punto central dibujamos otra recta, esta vez perpendicular a la utopía y la trazamos directamente hasta el límite de la circunferencia, a esta recta la llamaremos “distopía o nuestro pesimismo”, el límite de la circunferencia no es más que “nuestro futuro incierto” ese valle que todos queremos conquistar o diríamos pre-conquistar para garantizar nuestra felicidad, llegados a este punto las direcciones de distopía y utopía describen un ángulo hipotético de 90° que

si tomamos los segmentos de cada directriz como diámetro de su propia circunferencia (supuesto campo de acción) nos da como resultado otra línea hipotética que cortaría ese ángulo de 90° en dos ángulos de 45° y llegaría de igual manera al límite de la gran circunferencia, hacia el futuro incierto. Esa recta dibujaría el verdadero sendero que tomaría nuestra realidad constatable en su periplo hacia el futuro incierto, un camino no contaminado ni por optimismos ni pesimismo, exento de valoración humana, coherente y rutilante, condenado a ser una neotopía efímera, que a diferencia de sus compañeras de viaje, algún día se consumará y dejará de serlo. Un pensamiento en consonancia con una naturaleza cíclica, un nuevo género en el que, de momento, no hemos tenido la potestad de escribir.

Ensayo/Artículo publicado en los medios: Canal Literatura (octubre 2013) y Revista Sede (diciembre 2012).

Autor:

José Antonio Olmedo López-Amor

España

Breve Currículum:

Escritor, poeta, articulista, ensayista, cronista, crítico literario y cinematográfico. Músico (pianista), pintor (carboncillo y acrílico), miembro del consejo editorial de la revista digital (Todoliteratura.es). Embajador de la Rima Jotabé en la Comunidad Valenciana.

Algunas obras publicadas:

Luces de Antimonio (2011. Editorial Ateneo Blasco Ibáñez) Antología poética

Las Ocho Virtudes Capitales (2012. Editorial Publiberia).

Anaranjado de Metilo (2012. Editorial Ateneo Blasco Ibáñez)

El Silencio (2013. Editorial Bubok).

Premios:

2012: 1º Premio de narrativa Ateneo Blasco Ibáñez (Relato. El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal). 3º Premio del I Certamen internacional Rima Jotabé (Poesía. Las 8 Virtudes Capitales). 2013: 1º Premio del II Certamen Internacional Rima Jotabé (Poesía. ¿Acaso no es amor haber querido?). Mención de Honor en el certamen de poesía ALCAP de Castellón (Poesía. Noche). Finalista del I Certamen Internacional de Poesía Arbo (Los 8 Pecados Capitales. Rima Jotabé).

EL JUEGO DE LOS ROLES

Como si de un juego de roles se tratara, el juego del arte establece roles diferenciados: el del autor, el del crítico y el del receptor (lector, espectador, en fin, el objetivo último de toda obra artística: el público.)

Pero hay áreas de influencia de cada uno que se interceptan unas a otras. Si hablamos concretamente en literatura, el escritor (autor), es, a su vez, también lector (receptor), el lector puede ser también crítico, el crítico debe ser lector y puede ser creador a su vez. Es como un juego de roles en el que cada uno de ellos se erige con el poder de un dios (menor, eso si) en un momento determinado; pues el escritor, evidentemente, crea un mundo, crea personajes y los hace actuar a su antojo.

El crítico, a través de su opinión, castiga o perdona (con la amplitud necesaria dada a estos términos) y, de esta opinión depende la recepción buena o mala que se haga de la obra en cuestión)

El lector, por su parte, juzga, y su juicio es decisivo para que la obra alcance el cielo (el éxito) o el infierno (el fracaso).

En mi caso, cumpliendo el rol que me toca, el de quien escribe esto, y por lo tanto, con absoluta impunidad para decir, distribuyo, no los roles, sino las características de cada uno. Entonces, el papel del escritor incluye una postura estética previa, incluye la preocupación por la forma, la mirada que redundante en una manera de escribir que más que oficio, debe demostrar una preocupación estética (que no es lo mismo que estetizante)

Incluye también la obligatoriedad de lecturas, que van formando esa "mirada" particular.

En el rol del crítico son necesarias, por supuesto, también, las lecturas, además de un criterio estético previo a la lectura específica de que se trate. El crítico debe saber lo que busca en una obra y juzgarla de acuerdo a esos parámetros. Pero, al mismo tiempo, debe tener una mente abierta, sin prejuicios. Pues un criterio estético no significa ni rigidez ni preconceptos, todo lo contrario: en ese criterio estético entra todo lo que tiene que ver

con lo artístico, en una amplitud de miras que no se guía sólo por su gusto personal.

Por último, el lector, que es el que tiene más libertad. Sus criterios pueden ser de lo más variados. Aunque sí que existe un lector ideal:

El que comprende los mecanismos internos de la lectura. El que la decodifica y vuelve a codificarla. El que, además, es capaz de emocionarse con lo que lee, una emoción que es tanto intelectual como afectiva.

Entonces, en este juego de roles, el intercambio de los mismos se da en una dinámica en la cual ese intercambio es no solo lo corriente sino también, lo deseable.

Pero si nos centramos en la figura del escritor, que junto con el lector, es quien hace posible la completud del hecho literario, y, si bien las condiciones, a mi criterio, son las señaladas más arriba, podemos considerar que no hay una única manera (forma) de cumplirlas. Por el contrario, son variadísimas y dependen de cada uno (de las prioridades de cada uno, así como las características personales de cada uno) privilegiar unas u otras.

Es así que existen escritores de largo aliento, que crean un mundo personal, intrincado, lleno de detalles propios, que atrapan al lector y lo sumergen totalmente en ese mundo paralelo. El ejemplo más gráfico (aunque no el único) sería el de J. R. Tolkien con su saga de "El señor de los anillos"

Otros, mas minimalistas, cuyos relatos serian el polo opuesto: no hay creación de un mundo, sino descripción de sentimientos o incluso, de impresiones, y donde la acción se produce desde el lenguaje; y, como ejemplo de este método, elegiría a Paul Auster (aunque también en este caso, no es para nada el único), donde el lenguaje y la manera de narrar son los que crean su propio mundo, y no tanto, la sucesión de hechos relatados.

Entre uno y otro extremo, hay una variedad enorme de matices, todos ellos válidos, si lo que privilegian es la manera de contar. Parece ser que sería más fácil, o dicho de otra manera, parece ser una opción más común, el punto de vista puesto en la forma cuando de un relato minimalista se trata. En cambio, el escritor de largo aliento, tiene su centro más en la historia y sus detalles, que en la forma propiamente dicha.

Pero no quisiera plantear una falsa dicotomía: acción = poco cuidado formal V.S. reflexión (por llamarlo de alguna manera) = cuidado formal.

No es así, ni es una cuestión matemática (si no pensemos en Joyce, en Faulkner).

El punto de vista puesto en la forma más que en el contenido, en lo estético más que en lo anecdótico, se puede dar en cualquier género, en cualquier extensión y con cualquier preferencia estético - literaria. Por eso, y nunca se dice demasiadas veces, la postura previa, la intención estética del creador, es lo esencial (y no otra cosa) a la hora de producir obras, en fin, de crear.

Autora:

Laura Broitman.

Uruguay. Vive en Israel.

Profesora de literatura egresada del Instituto de Profesores Artigas de la ciudad de Montevideo, Uruguay.

Crítica literaria del Semanario Aurora de Israel, único órgano de prensa en español.

Colaboradora en revistas digitales (Cinosargo, Agora, Revista Arte y Parte, Barcarola).

LOS UNOS Y LOS OTROS

EL DUALISMO ZOROÁSTRICO

EN LA OBRA DE J.R.R. TOLKIEN

LA TRAMA HISTÓRICA

Antes De analizar el concepto del dualismo zoroástrico, hay que entender cómo una obra épica, ambientada en un mundo maravilloso (la Tierra Media, alusión a la edad media, época de caballeros, cruzadas y lugares llenos de misterios ocultos) es capaz de reflejar la Historia humana y lo que subyace en su psiquis.

Los historiadores han dividido la aventura de la humanidad en la Tierra en etapas tal cual un escritor segmenta su obra en capítulos. La clasificación de los sucesos ocurridos en la Historia, es la creación de un texto narrativo dividido en capítulos en donde se nos habla generalmente de una épica mayor (guerras entre estados y naciones, problemas en las instituciones religiosas, etc.) en detrimento de la épica menor (los problemas cotidianos). Por ello, el estudioso Hayden White nos explica que la Historia es un relato literario, una trama con capítulos tejidos entre sí:

“...Consideraré la obra histórica como lo que más manifiestamente es: es decir, una estructura verbal en forma de discurso de prosa narrativa que dice ser un modelo, o imagen, de estructuras y procesos pasados con el fin de explicar lo que fueron representándolos”³

Siguiendo este método de considerar la Historia como un relato, podremos entender el paralelo que hay entre una historia épica como lo es la obra de Tolkien y nuestra propia línea histórica. J.R.R. Tolkien creó una serie de relatos que tomados desde *El Silmarillion* hasta *El Retorno del Rey* (incluyendo los apéndices), expone un mundo con principio y fin. Él fue un historiador que habló de nuestra Historia en términos narrativos-metafóricos y su labor no es muy distinta a la realizada por estudiosos como Arnold Toynbee u Oswald Spengler. El primero veía la Historia como la lucha del ser humano contra la naturaleza (teoría del reto y respuesta); mientras que el segundo la concebía como la creación de una civilización que en su seno guardaba el germen de otra cultura que le reemplazaría. Tolkien también siguió este dualismo: elfos contra orcos; La Comunidad del anillo versus Sauron.

Cada investigador tiene su propia forma de crear un relato histórico, y Tolkien eligió el formato épico-maravilloso. Como explica Hayden White:

“[Se dice] que la diferencia entre “historia” y “ficción” reside en el hecho de que el historiador “halla” sus relatos, mientras que el escritor de ficción “inventa” los suyos. Esta concepción de la tarea del historiador, sin embargo, oculta la medida en que la “invención” también desempeña un

³.- White, Hayden. “*Metahistoria*”, Fondo de de Cultura Económica. México, 1991, p.14

papel en las operaciones del historiador. El mismo hecho puede servir como un elemento de distinto tipo en muchos relatos históricos diferentes, dependiendo del papel que se le asigne en una caracterización de motivos específica del conjunto al que pertenece. La muerte del rey puede ser un suceso inicial, final o de transición en tres relatos diferentes."⁴

Al igual que los relatos históricos, el relato épico-maravilloso de Tolkien también está imbuido del dualismo zoroástrico. El apartado siguiente explicará este concepto.

EL ORIGEN

Corría más o menos el año 1200 a.C., en el Cercano Oriente. Un sacerdote de una tribu aria llamado Zoroastro, veía cómo la tranquila vida sedentaria era rota por los nómades iraníes quienes se volvieron saqueadores tras aprender equitación y trabajar el bronce y más tarde el hierro. Zoroastro concibió a estos nómades como agentes del caos cuya derrota era obligatoriamente necesaria si lo que se quería era la vuelta del bien, representado por los agricultores y pastores sedentarios de su pueblo. Además, Zoroastro tuvo una visión en donde vio dos apariciones: el espíritu del bien, Ahura Mazda; y el espíritu del mal, Angra Mainyu. Los iraníes nómades eran la proyección de este último. Zoroastro, entonces, introdujo un concepto trascendental para los futuros relatos históricos: en algún momento de la Historia acontecería una lucha final (lo que en la Biblia es el Apocalipsis) en donde el mal representado por los nómades, sería derrotado por las fuerzas del bien que reestablecerían un nuevo

⁴.- White, Hayden. Ibid., p.18

orden de paz y tranquilidad, semejante a los tiempos en que los pastores sedentarios no tenían disputas con los nómades y su pillaje.

Como dice el historiador de la cultura, Morris Berman:

“En las profecías de Zoroastro [...] existe el mal, pero será vencido. El cosmos derrotará al caos y el plan divino se cumplirá. Ningún hombre o mujer común podía ser mero espectador de la religión, como en Egipto o Mesopotamia. No, esta nueva religión [del dualismo zoroástrico] le impone a todos la obligación de optar entre los dos dioses. Este mandato que obliga a la pureza pesa sobre todos, y el impulso a la trascendencia empapa ahora todos los aspectos de la vida. Porque el mal incluye la ira, la pereza, las enfermedades, la vejez, incluso la muerte.”⁵

Es por ello que criaturas tan inofensivas como los hobbies se vieron envueltas en una guerra trascendental contra Sauron. Estaban obligados a optar por algún bando, y su opción fue seguir a Gandalf, representante de la luz y el conocimiento. Un verdadero sacerdote, o mago-profeta, que mandó a los hobbies a destruir el anillo para que la Tierra Media volviese a un ambiente de paz.

Mucho se ha dicho en torno a la obra de Tolkien por su inspiración en la Biblia y su relato acerca del origen y el fin de las cosas (y su posterior renacimiento eterno). Esto es interesante ya que la Biblia expone en toda su trama una historia coincidente con las ideas del dualismo zoroástrico: el bien y el mal en su apogeo más dramático. Por ello, en la obra de Tolkien podemos diferenciar claramente dos grupos: los unos (los

⁵.-Berman, Morris. “*Historia de la conciencia*”, Editorial Cuatro Vientos. Santiago de Chile, segunda edición, 2006, p.234

buenos) que se definen por lo que no son, lo que no quieren ser (Gandalf combate la tentación del anillo pues no quiere ser un ser diferente, mientras que Boromir por ceder a sus deseos y acercarse a la otredad, es “castigado” con la muerte); y los otros (los malos) quienes nunca se nos presentan con diálogos extensos. Más bien, sólo son definidos por la atmósfera que provocan o los sentimientos que los “unos” dicen sentir al respecto en su presencia. En la Biblia, por ejemplo, jamás vemos un apartado en donde el “ángel de las tinieblas” se explaye para contarnos su trama. Bram Stoker en Drácula tampoco le da espacio al conde para que explique su extraño modo de vida. Al estar en el espacio de la otredad, estos personajes (que en la obra de Tolkien pueden ser los orcos o el mismo Sauron) permanecen en su propia oscuridad. Parecen no escribir ni narrar ninguna situación: curioso paralelo con las culturas nómades cuya forma de comunicación más que la palabra escrita era la VOZ.

EL UNO Y EL OTRO: EL CASO ESPECIAL DE SMÉAGOL/GOLLUM

Un caso particular y que llama poderosamente la atención en la obra de Tolkien, teniendo en cuenta que la mayoría de los personajes de la Tierra Media están en uno u otro bando, definiéndose como seres a favor de la paz o criaturas partidarias de Sauron, es el del hobbit Sméagol. Este, al encontrar el anillo, sufrió una decadencia moral, espiritual e incluso física (recordemos también, al respecto, que los orcos eran elfos que se habían desviado de los principios de estos convirtiéndose en criaturas horribles y amantes de la oscuridad). Es el único personaje en la obra que

nos resulta ambiguo pues reúne en sí mismo, tal como si padeciese esquizofrenia, dos personalidades claramente marcadas: Sméagol quien conserva valores básicos posiblemente heredados de su vida en la aldea (que salen a flote cuando amablemente guía a Frodo) y Gollum, ente maléfico que sólo ambiciona tener para sí el anillo por lo cual no dudará en traicionar a Frodo con tal de recuperar a su “precioso”.

Su caso es extraño en la obra de Tolkien, visto claro está desde la perspectiva de este ensayo, ya que es un personaje intermedio: no es tan peligroso para que Frodo, en un principio, tema por su vida; y ni es tan importante en el bando de los hobbit, como para que Sauron se fije en él y lo mate (a pesar que sí sufrió torturas). Más bien parece moverse entre los límites de lo permitido y lo oculto. Esto se debe a que a la luz de lo explicado en párrafos anteriores, la conciencia sedentaria y nómada, la del bien y el mal, el uno y el otro, yace en la psicología de este personaje. Es un símbolo de transición que aún conserva el lenguaje y algunos modos aprendidos en su antigua aldea sedentaria de hobbies, y a su vez vive comiendo carne cruda, semidesnudo, en un estado salvaje en donde nada lo ata (a excepción del anillo). A diferencia de los demás personajes de Tolkien, no está ni a favor ni en contra de nada. Lo único en que piensa es en su anillo, círculo que quizás encierra su vacío de soledad, o siguiendo con el tono de nuestra explicación, es lo único que mantiene en equilibrio al sedentario y al nómada, al bien y al mal que lleva en sí.

Según Morris Berman, hay quienes vivencian vidas que se pasean entre el ser sedentario y el ser nómada. Un caso es el filósofo

Wittgenstein sobre quien se decía que *sus ideas no eran filosofía sino "esquizofrenesía", una suerte de desquiciada poesía.*⁶

Pero Sméagol/Gollum también encontró la muerte por lo que en el universo de Tolkien, su experimento de juntar las dos oposiciones del dualismo zoroástrico no dio resultados. O es una opción o es la otra. No hay otra salida.

AUTOR:

Rodrigo Torres Quezada

Villa Las Flores. Comuna de Cerrillos, Santiago de Chile.

Breve Currículo:

Licenciado en Historia de la Universidad de Chile.

En literatura he obtenido estos premios:

Primer lugar en concurso de cuentos *Cuéntate algo V versión*, organizado por Biblioteca Viva, año 2011.

Primer lugar en el concurso poético *Día de la madre*, organizado por *Poetas del mundo* de Punta Arenas (2012).

Primer lugar en *Concurso de Microrrelato Siniestro* para ser becario en el taller literario *Mente Siniestra* (2012).

Primer lugar en el *I Certamen Digital de Narrativa y Poesía Dopamina*, con la novela *Proactivo: buscamos sólo a los mejores* (2012).

Ganador de concurso casting literario de novela "*Sé un Best Seller Digital*", con la novela *Encanto de Duermebella* (2010).

Tercer lugar en el concurso literario *Estudiar e investigar-Imaginando Alemania 2011* organizado por el DAAD en Chile, con el cuento *Johann*

⁶.- Berman, Morris. Op. Cit., p.250

EN QUÉ ANDA EL CONFLICTO

Los pulmones de los niños se contraen en una tos ampulosa y pependciera resistente a los medicamentos genéricos que esta tarde trajo la misión humanitaria de la cruz roja en una ambulancia que, en el lado izquierdo, tiene dos agujeros expuestos para que los periodistas vean en qué anda el conflicto. En el antro de Nina, el retrato de Angelina se corrompe con el olor a pescado y a sudor que sale de los sobacos de un hombre que dispone en una cubeta los animales atrapados durante la noche en una agotadora faena de risas y reclamos. Debajo de sus zapatos colorados se mueven los culos engarzados de una pareja que tiritita entre los garfios en el único lugar que encontraron para amarse temprano antes de que venga el calor insoportable de las doce que espanta los arrojos del vientre.

En otra época las mujeres hieráticas eran literalmente el grueso de la sociedad civil de San Antonio. Un color misterioso las envolvía de una manera pecaminosa cuando pasaban por la calle del antro donde los niños de la escuela esperaban en una banca en el corredor a que, en menos de tres minutos, Nina les quitara la castidad del pene; su cabecita redonda y pegajosa seguía tan inocente como el copete disparejo que les podaba el barbero cada veinticinco días cuando sus madres entraban en la etapa premenstrual y les daba por joder más de la cuenta.

Nina ya no vive en San Antonio. Murió solita pero completa; satisfecha con su trabajo fuera de casa, presumida porque no tuvo que aprender a bordar ni pincharse los dedos con la aguja. Andaba por los veinte, si las cuentas de los vecinos no fallan, cuando le llevaron a su primer cliente que ya se perfilaba como gobernador aunque apenas era un crío con alambres en los dientes. Lo depositaron asustado en su cama, que exhibía una colcha tejida por sus hermanas piadosas, con el uniforme del colegio

puesto y una cosita flácida atorada en la bragueta. Una virgen de traje azul en la repisa y una percha en la pieza. Fluidos encendidos.

Nina tenía la paciencia que le faltaba a la maestra para enseñar a los muchachos la letra menuda de la clase de comportamiento y salud. Fue depositaria de besos húmedos y apelmazados con sabor a colombina. Custodia de secretos. Curandera de los miembros, de los miembros, de su selecto club de efebos hambrientos de sexo que nada tuviera que ver con frotarse el pene con las manos. Ella no tenía condones en la mesa de noche...y de día, sino una provisión de limones en la cocina para evitar el contagio con los restos de amor infantil entre la tela. Agrura que alivia la comezón antes de proseguir con el asalto a su cuerpo bien hecho con genes de mulatos. Nina murió y en el funeral no hubo dolientes; ni siquiera vino Monseñor que fue su primer cliente. Si Nina hubiera congelado el esperma que corría a chorros por su cama para venderlo a los bancos de semen, este pueblo tendría más casas con ventana. Menos narices anchas menos negros. Más idiotas blancos dispuestos a negociar en el patio trasero.

Cuando era chiquita vivía en las entrañas de otro santo...San Fermín, en una casa inteligente que a mi papá con su talento de arquitecto avanzado para la época le dio por construir en la calle trece donde los Guayacanes le hacían sombra a la galbana de los viejos jubilados que jugaban cartas por la tarde antes de tomarse unas cervezas para envenenar su lengua contra la última reforma pensional. Crecí sin más aspavientos que los chismes que venían en manada detrás de las vecinas que entraban por la puerta de atrás a conversar con las empleadas del servicio conquistadas por las hábiles promesas de mi madre, en una especie de reclutamiento doméstico realizado en los arrabales poblados de mujercitas bellas e ignorantes. Yo tenía ganas de cambiar de clima y de ropa por eso me fui antes de cumplir dieciséis años de esa calle donde aprendí a ver caer presidentes y flores amarillas; Decidí entonces, ocuparme de lo más importante: La caída de las brozas cuando hace viento o simplemente cuando les apetece venirse abajo en declive silencioso y atento. De lo demás que se encargue la prensa. Las hojas finalmente morirán en el suelo; los presidentes, en un descuido, volverán remozados por sus fueros.

Julián descargó el mensaje que le permitieron el peso y las autoridades. Cuando nos despedimos me dijo que iba detrás un gran reportaje para su

próximo artículo en la revista. Yo hace rato dejé de escribir historias para el olvido. Desde la ficción puedo decir lo que se me da la gana sin tener que justificarlo todo como si fuera un expediente probatorio, aunque la realidad que nos aplasta es increíble y hay que hacer un esfuerzo mayor para hacerla admisible.

Su cuerpo dio la vuelta sobre un pequeño círculo de polvo y piedra para ver el espectro de la guerra. Todo comenzó cuando llegaron ellos y sacaron a empujones de la casa a las muchachas que idealizaban casarse con algún ingeniero bucólico de la compañía que instala las torres de los teléfonos móviles y a los niños que juegan a matarse con un palo de escoba mientras un congresista y tres amigos preparan el obituario del pueblo. Ni siquiera hay tiempo para el amor porque el cuerpo se ocupa en defenderse de las balas que a veces se alojan sin permiso en la mitad de la cama. Hace rato en San Antonio nacer o morir es un asunto indiferente.

Yo insistía en devolver las razones por las que deseaba morirme esa noche. Fue un día pasado por lágrimas tal vez porque se acerca mi cumpleaños o porque llorar es la única forma de sacarme la morriña que llega cuando uno menos piensa, inevitable y profunda. Los cuadros en los que invierto el dinero que me falta para pagar las cuentas, dan la impresión de estar cansados de mirar de reojo mientras me río frente al computador cuando escribo una carta entretenida, al menos para mí, con toda clase de artilugios que lo obliguen a mostrarme su sonrisa de frente. Ahora estoy pegada a su ropa y al color de sus ojos incansables. Escribo monólogos desesperados para sentir que me escucha y que se ocupa de mí cuando deja de abotonarse la camisa y de mirar el retrato con el que me traiciona dos veces por semana con la mujer que baila para él en un motel barato, la flaca desgarrada de uñas largas con suficientes garras para asegurarse contra su culo perfecto y amoldado a unos vaqueros lacerados por el roce del tiempo. Tengo un inventario de palabras concebidas los sábados en la mañana en la mitad de su trabajo y una disculpa apresurada en la contestadora que no quise borrar para eternizar su voz un poco más allá de la memoria.

El sol de San Antonio dejó una huella ilegible en su piel enaltecida por la naturaleza con un color bronceo inmejorable. La noche en que lo encontré empotrado en sus cavilaciones de periodista solitario y reflexivo no tuve la precaución de imaginarme que frente a mí se quitaría la camisa

y de ahí para abajo comenzaría por despejar las dudas. Un pié delante del otro sobre una línea recta jugando a no caerse. No hubo un discurso preparado como tampoco se dispusieron los besos que antecedieron a las tragedias que registró su pluma por decirlo de una forma antigua. Vinieron solos e indefensos frente a un torrente de endorfinas que consumieron la piel sin resistencia.

“Siempre que la noche lo permita, siempre que exista la posibilidad del encuentro, siempre que el café me invite a una conversación deliciosa, trivial o profunda, no importa. Siempre que me quieras, siempre que te quiera, siempre que exista o no, un motivo, intentaré seguirte descubriendo.”

AUTORA:



MARIA EUGENIA SIERRA GUERRERO
Corales del Lili - Colombia

PERFIL PROFESIONAL

Periodista y escritora.

Directora de Noticias Y del Sistema Informativo.

Canal Capital, Bogotá.

Presentadora de los noticieros de medio día y noche

Noticias Capital

Canal Capital, Bogotá.

Presentadora Programa “Diálogos”

Entrevistas a personajes internacionales

Canal Capital, Bogotá

Especialista en Dirección de Cine y Televisión.

Universidad Europea Miguel de Cervantes, Valladolid, España.

Fundación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia.

Finalista, Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar por Mejor Reportaje, Investigación y Análisis en Televisión. Bogotá, 1997.

Tres premios de periodismo Alfonso Bonilla Aragón (ABA) por crónica e investigación en televisión. Cali, 1993, 1994 y 1997.

Autora del libro "LA PRESENTACIÓN DE NOTICIAS EN TELEVISIÓN. Editorial Feriva, 2011.

Autora del libro "La presentación de noticias: el empleo más codiciado de la televisión" Editorial Feriva 2008. Edición agotada.

Autora de la novela "LA NOCHE DE LOS ESCARABAJOS", publicada en agosto de 2006.

Prólogo Francisco Martínez Bouzas, columnista español. Editorial Feriva.

Subdirectora del Noticiero Noti 5 (Telepacífico), 9 años. Presentadora de noticias, 3 años.

Corresponsal en España del Telenoticiero del Medio Día.

Enviada especial a varias ciudades de Estados Unidos para realizar informes especiales sobre consumo de drogas. Telenoticiero del Medio Día.

Reportera de noticieros nacionales, 6 años. Noticiero de las 7, Telenoticiero del Medio Día y Noticiero Nacional.

Erotismo: transgresión y reconocimiento del otro

Georges Bataille entiende la fusión Eros-muerte como una poderosa alianza que es capaz de develar y de rescatarnos de la totalidad perdida. La vida es, para él, producto de la descomposición de la propia vida porque al observar la reproducción asexuada y sexuada de los seres, concluye que, para originarse una nueva vida, es necesario que una antigua vida no exista más. De ese modo, construye el concepto de erotismo que es resultado de dos fuerzas antagónicas que se completan: la vida y la muerte. Es decir, lo que mueve a los individuos en el erotismo es el deseo de permanecer a través de la fusión con el otro.

El ensayista francés considera que los individuos se ven inmersos en esta dinámica lúdica en la que la búsqueda de permanencia es un factor fundamental ya que el hombre, por naturaleza, tiene una especie de "nostalgia sobre cierta pérdida", siendo esa nostalgia la que provoca que la acción erótica de la mujeres se suspenda en una especie de embelesamiento en el que el ejercicio erótico es vehemente; la doncella sobrepasa las normas, pasa por la violencia, y quebranta la cotidianeidad para llegar a la plenitud.

La mujer es la que, en el juego de lo visible y de lo invisible, apunta hacia el erotismo. Se vale del artificio, de la mentira para engañar al amado. La búsqueda y el rechazo, así como el velar y desvelar sus verdaderas intenciones, son instrumentos fundamentales de la seducción.

Dice Bataille que "el hombre está definido por una conducta sexual sometida a reglas y a restricciones definidas" . Y esas restricciones varían según los tiempos y los lugares. Cuando es la mujer quien toma la iniciativa, el hombre tiene miedo de ese ímpetu

sexual femenino, de esa naturaleza desenfrenada, luego entonces, decide cerrarse en sí mismo. Así, el ambiente de la trasgresión es el único que posibilita el reconocimiento del yo en el otro.

Ahora bien, el enclave de lo profano y lo sagrado es también fundamental en la literatura de Bataille. La trasgresión es un movimiento que atraviesa esa separación y enlaza ambos mundos.

Las transgresiones sagradas de Bataille constituyen un momento absolutamente esencial. Se trata de desnudar a todo lo que se vive y se percibe; es la apertura de un mundo lleno de ensueños flotantes y de territorios inventados, de descubrimientos primitivos e inútiles y de caminos que conducen a donde no se sabe. Estas sagradas transgresiones no son exclusivas de ninguna religión, ya que tienen que ver, tanto con lo divino como aquello que rompe la ley de lo divino; un espacio de energía capaz de crear caos y reconciliación. Así, la relación erótica se distiende entre deseos profanos y consideraciones divinas, entre rezos y trasgresiones físicas, un entendimiento que, sin abusar de las consideraciones nietszchianas, se encuentra más allá del bien y del mal.

Pues bien, el debate sobre el erotismo ha tenido varias aristas, y a pesar de que Bataille y Pierre Klossowski fueron íntimos amigos, lo cierto es que sus consideraciones distan de asemejarse.

Alguna vez Klossowski señaló "para alegría de mis detractores, retengan esto: no soy un 'escritor', ni un 'pensador', ni un 'filósofo': he sido, soy y seguiré siendo un monómano, alguien que privilegia una y otra vez, incansablemente, una única escena: la escena de un cuerpo que se entrega a la mirada de otro".

La manera de hacer literatura de Pierre Klossowski tiene un ambiguo atractivo que deviene de la mezcla de religiosidad y erotismo. A través de este subterfugio o mistificación (a la que sirven por igual las sinuosidades de la teología o la pornografía) el juego erótico toma cabida en la ficción, lo que hace posible que la realidad pueda contemplarse a sí misma, y así encontrar su sentido.

En esta tensión que se mantiene entre la ficción y la realidad, el mundo se convierte en un infinito juego de reflejos y repeticiones dentro de los que la identificación entre la realidad y la ficción se hace

necesaria sólo en ciertos momentos, esto con el fin de crear una incógnita, un misterio, algo no aprehendido que se vela y desvela todo el tiempo. Dicha situación arcana sólo se abre para mostrarnos su condición de enigma.

Como señala García Ponce en el ensayo El signo único en la obra de Pierre Klossowski, el propósito de toda la obra de Klossowski no puede ser más ambicioso ni tampoco menos indispensable, es decir, aquel comportamiento que él decide nombrar Las leyes de la hospitalidad.

La postulación filosófica de Las leyes de la hospitalidad indica que sólo se puede ofrecer aquello poseído por completo. La posibilidad de existencia de esas leyes necesita de la excepcional sensualidad de un yo y un otro que deseen apropiarse de ellas y ponerlas a su servicio. Así, este acto de poseer se convierte en una forma de comunicación, en una forma de mitificación.

Para Klossowski "sólo se desmitifica para mistificar mejor". Éste es el motivo por el cual la búsqueda de una diferencia entre el verdadero deseo y el deseo distorsionado conserva una fe ingenua en la afirmación que se obtiene de obedecer a la carne en aras de exaltar el espíritu.

Klossowski apunta la necesidad de interpretar lo interpretado, de sujetar la condición humana y confabular con la voluntad creadora de mundos; un espacio en el que nunca se esté seguro de qué o quién es real, en donde se supere la Naturaleza, en donde la mímica tome, por momentos, el lugar de lo verdadero.

Finalmente, cualquiera de estos dos autores buscan en su obra lograr que: "El amante, el artista, el místico, anulen su Yo para convertirse en todos los hombres; o dándole la vuelta a la formulación, expresan su Yo a la más alta potencia para convertirse en nadie.

AUTORA:

Maira Colín

México

Breve currícul

Maira Colín (Ciudad de México). Ha ganado varios premios de cuento y colaborado con los principales medios escritos del país.

Ha publicado el libro de cuentos *Atrapados en la Red* (Ed. Selector 2010), el libro para niños *El misterio de los animales* (Ed. Matrushka 2013).

Es compiladora de la colección de cuentos *Nos Vemos a la Salida* (Ed. Selector 2011).

Ha participado en más de media docena de antologías.

Fue becaria del FONCA en la disciplina de novela en el 2011.

Ese mismo año, escribió su primer guión para el cortometraje *Se Renta Amueblado*, el cual se estrenó en *Morbido Fest 2012*.

Ganó la oportunidad de participar en el VI Taller de perfeccionamiento de guión de terror de IMCINE en 2013.

Actualmente está en la preproducción de su primer filme de terror y a la espera de la publicación, en el 2014, de su primera novela.

ES OFICIAL, SE HA IDO PARA NO VOLVER

Desde tiempos remotos hemos sido exploradores por naturaleza; somos inquietos y nos preocupa y ocupa lo que esta más allá de nuestra visión, del horizonte —algo que suelen llamar línea de vista—; como amenaza, intriga, curiosidad, es como si recorrer y conquistar la distancia estuviera en nuestra sangre, no importa lo que tome, adonde nos lleve, incluso si cobra vidas, la propia.

La concepción de distancia, si bien ha cambiado a lo largo de la historia, hoy se ha hecho más evidente que nunca, se ha relativizado. Con múltiples dispositivos, entre ellos los celulares, un sólo click y en segundos podemos comunicarnos con personas o entes informáticos en otras partes del planeta, a veces sin considerar que a quien llamamos está dormido porque es de madrugada. Puede tomar menos tiempo en viajar de un continente a otro, que ir de una ciudad a otra, un pueblo o ranchería de algunos cientos de kilómetros. No se diga viajar a través de un país, y lo que lleva en correspondencia, recorrer ciertos trayectos en ciudades densamente pobladas.

La mayor distancia recorrida tan sólo dos mil años atrás comprendía el Mare nostrum de los europeos —que los fenicios con maestría recorrían—; después adquirió dimensiones oceánicas con el viaje de

Colón —y que también se reclama para los Vikingos—; luego mundiales cuando Magallanes regresó de su viaje épico al lugar de origen —pero sin su colega Elcano—; orbitales cuando el Spútnik recorrió el rostro sin fin del planeta desde el espacio exterior —dejando admirados a muchos y apesadumbrados a los norteamericanos—; espaciales cuando el hombre llegó a la Luna —el lugar más lejos que un ser humano ha llegado—; y las naves espaciales Viking donde por primera vez descendimos sobre la superficie del planeta rojo —¿quién se hubiera imaginado que los marcianos invasores fuéramos nosotros?—

La discusión sobre la circunferencia de la Tierra trajo no pocas acaloradas disputas, entre ellas la de Colón que sostenía la posibilidad de llegar a las Indias por una distancia menor a la que conocemos, siguiendo a Ptolomeo y no Copérnico. En tiempos recientes también mantuvo a sus sucesores, los científicos, en las mismas arengas con un impacto menor pero con todo lo que la ciencia ofrece y la seriedad merece en determinar tan importante evento, y que no resulta raro que les haya tomado un año en establecer una resolución definitiva: que no ahora sino hace un año, en agosto del pasado, la nave espacial Voyager I se ha ido para no volver jamás...

Eso me hizo recordar a un profesor que solía dictar su clase yendo de un lado a otro pero cuando el reloj marcaba la hora, continuaba dictando fuera del aula, dictando y alejándose cada vez más hasta perderse en la lejanía; no era difícil saber por qué le llamaban “el “jonrón”. Pues este jonrón sí que se ha ido perdiéndose también en la lejanía pero se le sigue la pista gracias un complejo conglomerado de oídos —de 34 y 70

metros—, colocados en distintas partes del mundo y que llaman Deep Space Network, para percibir solo murmullos de su incansable voz casi imperceptible, atenuada por la distancia —lo de un bulbo de refrigerador de 23 watts—; y cuya llamada toma 17 horas contestar cuando a Marte es de sólo 20 minutos.

¿Cuánta dicha no ejerció en los corazones norteamericanos y de todo el mundo, la huella del primer hombre en la Luna? ¿El sobresalto al paso del Spútnik, que sin duda prendió mecha en la llamada Carrera Espacial? pero para este joven de 36 años, poca prensa, poca calidez, poco ímpetu incendiario en las redes sociales.

Lleva viajando 19 billones de kilómetros —como seis veces la distancia de Neptuno al Sol—; nos mostró las grandes bellezas que ahora conocemos de Júpiter, Saturno y sus numerosas lunas, pero nunca sabremos cuándo llegará a otro lugar pues a partir del 2020, de manera fríamente calculada para ahorrar lo más posible de su energía, se irán apagando sus dispositivos de medición para en el 2025, decirle adiós de manera definitiva. Sin embargo, en esta historia de despedidas y no pocos tropiezos no hay final triste, ya que ha viajado a dónde ningún otro objeto creado por el hombre ha viajado jamás. Ha dejado la heliósfera, el lugar de influencia del Sol, y se ha adentrado en lo que llaman el espacio interestelar, ese espacio que separa a las estrellas.

Su costo, 988 millones de dólares para esta nave y su gemela, en comparación con la reciente misión MSL/Curiosity cuyo costo asciende a unos 2,500 millones de dólares, representa tan sólo una quinta parte. Y no muy diferente a otras de las grandes hazañas del hombre, como el

viaje de Colón, donde dicen que a la reina de España le costó el equivalente al invite de un banquete real —y en retribución, algunos siglos de fortuna e Imperio—.

Hijo de ingenieros —Voyager I— en nada se parece a la monumental Enterprise del Viaje a las Estrellas, al Axioma de la animación Wall-e, a Galáctica o las más modestas naves de combate de la Guerra de las Galaxias. No tiene ningún referente de rostro humano, nadie gritaría espantado ¡un ONVI! si de pronto irrumpiera en el patio trasero de su casa, es más, es tan modesto como ligero y funcional debe, para ser un ave interestelar. Vaya ironía de las creaciones de la vagancia humana — como dice un slogan de la IBM cuando refiere a las computadoras—, siendo éste uno de sus mayores portentos y que en nada se parece a su creador.

Como en el pasado, los navegantes solían guiarse por las estrellas, este modesto navegante —más cerca de ellas que los otros— también lo hace, que tal vez, para el tiempo en que toque bahía o algún paraje estelar, ya no habrá humanidad o en cambio, si la saga de George Lucas se hace realidad, alguna otra nave humana sin duda lo rebasará. Nunca lo sabremos pero deseo pensar más en esto que en lo anterior —tema de otro ensayo—.

AUTOR:

Jorge Luis González Trujillo

Guadalajara. México.

BREVE CURRÍCULO:

Profesor de educación media de la Secretaría de Educación Jalisco por siete años.

Ha acreditado diversos cursos y diplomados: "Diploma de Sagrada Escritura" por el Instituto Bíblico Católico, 2007; "Literatura Iberoamericana" por la Universidad Jesuita ITESO, 2011; "Diploma de Nivel Superior de Biblia" por el Instituto Bíblico Católico, 2011; "Diseño de cursos en línea" por la Universidad Marista de Guadalajara, 2012; "Poesía, ensayo y traducción: tres senderos expresivos en la vida de un escritor", "La muerte en el México Prehispánico" y "La ciudad y el exilio" por la Cátedra Latinoamericana "Julio Cortázar", 2013; "Taller de Creación Poética" por la Escuela de Escritores "Sogem", Verano 2013; "Taller de Ensayo Literario" por el Fondo de Cultura Económica, Otoño 2103. Premiado en 2008 por el Ayuntamiento de Guadalajara con el Primer Lugar, por la Conservación y Restauración de Fincas de Valor Patrimonial, Centro Histórico de Guadalajara.

Ha participado en las antologías poéticas: "Desde el corazón" de la Cesta de las Palabras, Barcelona, 2013; "Latidos de la Vida" de Libróptica, Argentina, 2013; "Versos en el aire" de Diversidad Literaria, España, 2014. También en el libro de cuentos: "El libro de la fantasía" del Club Doyrens, Barcelona, 2014.

El Makua d'històries colonials

(El Maku de historias coloniales)

Día 19 de marzo 1935 en la isla de Mozambique, en Nampula, nació Lilia María Clara Carrière Momplé. Hoy, han pasado 23 años desde el lanzamiento de su primer libro titulado “Ningú Killed Suhura” (“Nadie muere en Suhura”) -l'Associació d'Escriptors de Moçambic en 1988.

Los años ‘80, del siglo pasado, un joven Maku influenciado por las historias que su abuela relataba, le dijo que los héroes a menudo eran criaturas frágiles en lugar de los poderosos típicos de toda leyenda.

Ella –Lilia María- era una mujer joven que se enamoró de la poesía de autores como Eça de Queiroz y Fernando Pessoa; aprendió los versos de la primera escritora de Mozambique para retratar personajes africanos como protagonistas en su poesía, asimismo del poeta José Craveirinha Mozambique, la motivación intrínseca necesaria para tomar la decisión de convertirse en escritora.

No le cuesta en demasía la versatilidad de ser, a la vez, agente literario y escritora. Confiesa no hacer la comercialización de sus libros y

acaba de escribir “La Mentira Aquí”, porque en su opinión el escritor debe ser la persona que escribe, edita, y nada más.

El impacto de la muerte de su colega del Ministerio de Educación, y su marido, en la obra de Sudáfrica "Snake Eyes", por Green Collection Karingana, se produce dos años después de ser nombrada secretaria general de la Asociación de autores de Mozambique en 1997, una posición que ocupó hasta 2001.

Ella es una mujer que ha viajado mucho. Es constantemente invitada a participar en conferencias en países de África, América y Europa. Poco se ha expuesto en su país para hablar de estas aventuras .

Considerada por los medios como escritora de utilizar acuerdos. Lleva a una época que, aún así, no puede tener las características de un típico Makú. Es una escritora de reconocido prestigio, con libros traducidos por las principales editoriales como Heinman, McMillan. Asistió a la Escuela de Servicio Social de Lisboa para terminar con una licenciatura en Servicio Social. Profesora durante varios años y empleada de la UNESCO. Muchos de los temas de su enfoque son historias sobre el tema de Educación, así como los roles tradicionales de las mujeres y las expectativas en la sociedad, así como las dificultades que enfrentan.

Hizo hincapié en cuestiones relacionadas con la raza, la clase, el género y las diferencias étnicas quizá porque su familia es una mezcla de elementos étnicos maku, francés, Indio, chino y mauritano.

En el curso de sus libros utiliza expresiones de las lenguas nacionales (que son numerosas), que de alguna manera aportan originalidad .

“Nadie Muere en Suhur” son cinco relatos que ilustran la historia – son seres reportados que nos hablan de lo que vivieron y sintieron en la piel,

ella, desde el lugar de un alma femenina que ofrece, en cada párrafo, el alma de una madre que vive el calvario de ver a su hijo tirado a las fieras.

Este trabajo más que un arrebatado de denuncia y de ventos macabros de la época colonial en Mozambique, es una carga de energía que conduce a renovarse cada día, es decir, leer “Nobody Killed on Suhur” es en sí el poder de la escritura -en primera persona-, una verdadera narrativa realista con una dimensión única entre nosotros, los mozambiqueños.

Este libro es su consagración, y el primero de Lilia Momplé como verdadera contadora de historias alrededor del fuego: Xitiku Ni Mbaula

La objetividad de su Trabajo y la eficiencia de la palabra, no sin crear una crisis para antes de llegar al mensaje central, producen emociones.

A través de este libro fue la llegada de peso de la mujer a las artes escritas, y de una manera más audaz, mediante los cuentos.

La primera historia, Tomar Saua – Saua, el tema principal es el suicidio de un hombre llamado Musa Racu, quien al no cumplir la meta de ocho bolsas de arroz requeridas por el gobierno colonial, como pago de impuestos, y después de largas horas de búsqueda de ayuda en su barrio, no estaba contento de perder a su mujer y vivir el drama de la tortura, entonces prefirió colgarse del cuello y a una cuerda y quedar moviéndose eternamente en un árbol.

Después de esta introducción inquietante en su trabajo, nos vuelve a tomar el silencio y el dolor intensos, por ser signos auténticos de brutalidad.

El cuento “Reed” le valió el premio de Estilística John Day, en el Certamen Literario Centenario Maputo. En diciembre de 1945 en Lourenço Marques, hoy Maputo, un pequeño pueblo constituido en las

entrañas mismas de la ciudad, allí, un niño llamado Reed, naftaleno, de 17 años y huérfano, vive un drama - la miseria – él se aventuró a ir a un barrio en una ciudad en la que reina la burguesía; sobre su cuerpo soporta el peso de ser la cabeza de familia porque él es el mayor de los hermanos, una familia en la que ya murieron seis de sus integrantes.

En “Nadie Muere en Suhur”, nos lleva a un viaje sin retorno -la primera forma activa en el que describe los acontecimientos que condujeron a actualizar constantemente los hechos que este libro fue escrito por alguien cansada de la opresión, la impunidad y la injusticia prevaricada por una raza blanca de los extranjeros, que ya se habían convertido en los dueños de todo. Hablamos de los portugueses, donde la autora muestra datos de fecha entre junio de 1935 y abril de 1975.

Suhur, personaje principal de esta historia que relata un evento en noviembre de 1970, es una niña de quince años de edad. Ella es analfabeta, huérfana de padre y madre y extremadamente pobre. Vive en una cabaña en la isla de Mozambique con su abuela desde la muerte de su madre. Al lado de un hombre de cuarenta y ocho años de edad y casados; en la isla de Mozambique él es al mismo tiempo Director y Presidente de la Junta; después de una mañana tranquila deambulando por calles que desembocan en la Administración, ve el adolescente cautivo con otros negros, y allí decidió lo que quería ser. Estamos en el centro del huracán, con el pecho caliente, Lilia vuelca todo, o mejor, lo que sería todo, pero las confesiones continúan en otras historias y obras.

Todavía esperan un libro que ella prometió en una entrevista hace algunos años, sobre una historia de amor entre mi abuelo y mi abuela. Esta

es la historia de un negro y un macua francés, él, Cónsul de Francia en la isla de Mozambique, en el momento de Mouzinho Albuquerque.

AUTORA:

Helga Rita Custodio Languana

Moçambic, Maputo.

Professió

Estudiant ® 5 anys en Medicina de la Universitat Eduardo Mondlane.

È membro ha cinc anys, el grup Khupaluxa centre cultural literària afiliat amb Brasil-Moçambic, poemes escrits científics, poesia, contes, cròniques.

Publica el suplement cultural setmanal del diari News i la revista electrònica literatas.

Participou Valdeck Almeida Anthology * 2012 * Jeux i Arqueologia de la Paraula i de l'anatomia de la llengua *

Europa 2063

No, no puedo imaginar cómo será Europa en 2063. Lo más probable es que yo no viva ya en este planeta. Todavía me siento joven, por supuesto, y quizás me beneficie de los recientes descubrimientos científicos tan promocionados por geriatras y genetistas. Pero, maldita sea, el 2063 lo veo demasiado lejos...

Más: estoy enojado con este continente. Abracé la causa europeísta hace más de tres décadas debido en parte a la idiosincrasia suicida de mi país. Una especie de Erasmus vitalicio. Ahora, convertido en europeo de cuerpo y alma, con una familia luso-estonia y residente en Cataluña, estoy lidiando con otro intento. De suicidio, digo. ¿Qué he hecho yo para merecer esto? ¿Es solo mala suerte? Podría cerrar la puerta y limitarme a agradecer tan honorable invitación. Ha sido un placer, en mis pesadillas nocturnas estoy harto de ver a la parca con la guadaña en la mano cantando el "Himno a la Alegría". Encima de Beethoven, que era sordo. Sin embargo, hoy voy a jugar a este juego. Lo hago por mi bebé de 16 meses, que es todavía más europea que yo y, además, es bastante probable que pase más tiempo aquí que yo.

Avancemos entonces.

Después de 72 horas de espera, hay que recibir la confirmación de nuestra reserva, me planto con la pequeña Agnes en la cúpula del Bundestag. No es solo hermosa, atributo que cualquier oráculo digno debe ostentar, sino que es un panóptico perfecto de la Berlín neoimperial. Por supuesto, la bebé Agnes no tiene conocimiento del disgusto que me afecta e infecta los intestinos. Prefiere fijar sus ojitos tiernos en la tricolor, que ondea con serenidad. La mira y la vuelve a mirar, y mira de nuevo, y yo me siento obligado a pronunciar la palabra 'bandera', la primera vez en portugués, solo después en estonio, cosas de una educación bilingüe. Ella repetirá el vocablo algo torpe, aunque muy sonoramente. Fue entonces cuando uno de los miembros de nuestro grupo (estas excursiones tienen un máximo de una docena de personas)

nos llamó la atención: “¿Te has dado cuenta de que la bandera está patas arriba?”.

No, todavía no me había dado cuenta. Aún hoy no sé si es la lista de color negro o la amarilla la que debe quedar arriba. El color rojo, ese, es mucho más fácil, ya que representa la sangre y está siempre en el centro. 'Es que no es lo mismo', subrayó nuestro interlocutor, que se presentó como un italiano de Génova. Encantado. Mucho gusto. La conversación se animó un poquito y los demás visitantes mostraron cierta curiosidad. Es decir, dos griegos, un irlandés, una pareja anglosueca, una familia catalana de Lleida y tres letones de origen ruso. De súbito, se generó incluso alguna controversia, pues no todos los presentes estaban de acuerdo con que aquella bandera ondeaba al revés. Con la diplomacia que esta revuelta que siento en las entrañas me permite, me disculpé y seguí la visita a la cúpula con mi bebé.

Ya más alerta, otras cosas raras pude detectar en el horizonte gris de Berlín. Esta vez tampoco me atreví a pronunciar las palabras, tuve pánico de que Agnes las pudiera repetir enseguida como un papagayo. Confieso que, de vez en cuando, también llegué a sentir miedo. Mucho miedo. En las banderas azules alrededor del Bundestag, por ejemplo, había ahora una estrella gigante, enorme, un sol elefantino, plantado en el centro y que aplastaba a las otras once estrellitas, allí casi imperceptibles.

Sintomático, cuando completamos la visita de 360 grados, una gran parte de los excursionistas debatían todavía sobre la posición de la tricolor. Aceleré mi paso y, antes de entrar en el ascensor, no me pude resistir. Con un poco de solemnidad que Agnes no habrá entendido totalmente, le supliqué: “Si cuando seas mayor de edad esa bandera sigue ondeando al revés, huye a Australia. Tal vez lo hagamos los tres muy pronto, porque nunca se sabe lo que os espera. Tu generación se está perdiendo. No vas a tener trabajo, tendrás que pagar mi pensión, te consumirás cada día con estas patéticas discusiones, votarás desalentada en una sociedad de viejos, vas a vivir en una democracia de tecnócratas sin alma, tendrás amigos capullos cuyo deporte es golpear cobardemente a la gente de piel más oscura...”.

Basta... Qué barbaridad... No hace falta decir que lo hice menos por ella que por mí, pero no me arrepiento de la mórbida visita a la cúpula del Bundestag. Incluso tuve una idea que, confieso, y perdóname la inmodestia, me pareció genial: "Niña, olvídate de Australia ... Nosotros vamos a mudarnos aquí. Mamá y papá van a sufrir un poco, claro, pero dentro de unos años hablaremos todos esta lengua rara y luego te naturalizaremos. Esta gente no comprende nuestro continente. En 2063 habrá elecciones para el Bundestag y quién sabe si no serás tú la próxima canciller..."

Artículo originalmente publicado en *El País* online.

AUTOR:

João Lopes Marques
PORTUGAL

Acerca de los lados

La ideología lastima, aunque no sea un arma. A veces el daño es intelectual, apenas una estocada psíquica hacia los que piensan distinto; otras, en cambio, la herida es física y letal. La historia está plagada de ejemplos. Hitler y Stalin también fueron idealistas convencidos de sus creencias y terminaron siendo genocidas, cegados por un fanatismo que eventualmente los condujo a la muerte. Lo curioso es, acaso, que siendo ambos ideológicamente antagónicos, ninguno tuviera razón.

La izquierda o la derecha: la eterna rivalidad de la política que divide a las masas tanto o incluso más que las creencias religiosas. La sociedad moderna, en su intento por democratizar el mundo entero, no deja de criticar –y con razón– las guerras santas a las que se siguen sometiendo ciertas regiones orientales; pero a la hora de discutir ideas políticas, nada mejor que encasillar a diestra y siniestra. Pareciera que sólo existen dos posibles sentidos a la hora de pensar y ninguno de ellos es el que debiera ser: el común.

Pretender romper el molde es ser tibio. Analizar cada idea por separado no tiene cabida en la escuela de la confrontación. Las personalidades políticas, entrado el siglo 21, son estereotipos seriales que suscriben a uno u otro costado de acuerdo a la historia y la opinión pública así lo prefiere. Resulta muy difícil desentrañar a sujetos que tienen una compleja forma de pensar. Después de todo es preferible que la política, esa insignificante disciplina a partir de la cual se rige el bienestar social, sea analizada como un partido de fútbol en el cual se opta por uno u otro lado. Así es más fácil. Pero la política no es un deporte. Cuando la rivalidad es grande y el fanatismo aflora, no existen ganadores en el largo plazo, sólo perdedores. La diferencia es evidente: en la simplificada versión de la política que nos

toca vivir, los dirigentes, sin importar al lado que suscriban ideológicamente, sólo pueden vestir una camiseta: la del pueblo. Los errores y aciertos tarde o temprano terminan capitalizándose en una única dirección posible, perjudicando o beneficiando a la sociedad en su conjunto.

El bien común es un concepto difícil, a veces con particularidades propias según la comunidad, y el ser humano civilizado, en su condición de tal, tiene la obligación de entender que la realidad social es mucho más compleja de lo que suelen vendernos los partidos políticos, y que la bifurcación de la verdad es sólo un simplismo de quienes necesitan agrupar voluntades de un lado o del otro. Si acaso existiera la verdad, esa noción metafísica que ha desvelado primero a los filósofos, luego a los aficionados del saber, y por último a los manipuladores, entonces dudo que ésta tenga apenas dos caras.

Lados eligen los fanáticos, y éstos, pueden tener su espacio en el fútbol, pero nunca en la política. El fanatismo ideológico conduce hacia la brutalidad y la soberbia combinadas al extremo. La mayoría creemos tener razón, pero estar dispuestos a todo para demostrarlo es una actitud por lo menos peligrosa. En el peor de los casos, hubo quienes creyeron que el estar dispuestos a morir por un ideal les daba el derecho a matar por imponerlo. En la gama intermedia, la violencia verbal e intelectual genera resentimientos y destruye el diálogo, alimentando el despotismo de quienes sustentan el poder.

La verdad es una invención humana, una mera simplificación de la realidad. Tener razón, a su vez, suele ser un capricho inconducente. Las necesidades de la sociedad superan ampliamente las urgencias egocéntricas de los idealistas más fanáticos. El día en que superemos nuestros complejos individualistas y entendamos que lo prioritario es el bien común, quizás entonces, dejemos de arruinarle la vida a generaciones enteras.

AUTOR:

Marcelo Artal

Chemin de la Colombe 12. Ginebra. 1231.

Suiza.

www.laetraindomita.com;

CON LA CIUDAD A CUESTAS

5.00 am. Levantarse. Prender el calentador. Preparar la ropa. El uniforme de Sara. Sara levántate. Sara no llores. Sara los dientes, el talco, la crema, el cuaderno. Son las 6 am en la parada. Logramos salir de la casa venciendo los mil y un obstáculos. Cola para agarrar la camioneta. Cola bajando. Cola para entrar al metro. Las escaleras. El ticket. Las monedas. Lunes ya es cansancio, agotamiento. No hay puestos. Nunca hay puestos.

Dos horas después en la puerta del preescolar:

—Mami me recoges hoy.

—No mi amor, tu abuela.

—Quiero que seas tú, ella es fea.

—Mi amor te busco el viernes que no tengo clase en la universidad.

—¡No! Hoy.

—El viernes...bueno ahí vemos, pórtate bien, cómete todo, avisa para ir al baño, haz caso a la maestra, concéntrate en las tareas, aprende. Aprieto los moños. Reajusto la camiseta roja dentro del mono azul desteñido. Luego del desprendimiento despiadado y cruel, -como las calles que esperan por mí-, volver al metro y a su rito paranoico. Prepararse. Pre-ocuparse. Pre-disponerse. Pre-venirse; el combate cotidiano.

Mudarse: depósito, referencia, dinero, ahorros, conseguir si se consigue, preguntar, caminar, sobornar, engañar, prometer. Calidad de vida: dejar el sueldo en ello. Si se nace sin privilegios, se vive sin ellos. ¿Dónde está la casa? ¿*Mi casa*? Mi casa está donde está mi madre. Mi casa está en Colombia. ¿*Será mi casa* esta ciudad que habito? Bajo la sospecha de la fragmentación me defino exiliada, desplazada, refugiada, extranjera.

Y así vivimos, oscilando entre la nostalgia y la utopía.

Se revisan las razones, se reflexiona sobre ellas. Aquí vine a salvarme, a vivir; conseguí trabajo, estudio, una vida digna, “la seguridad” de volver a comenzar.

...en la ciudad puedo dejar de ser quien soy, ser otro o ser muchos...por un rato. Esa indigencia en que me deja: no ser nadie, no ser yo todo el tiempo, ¿no es a veces, un descanso, una gracia, una bendición?

En mi caso no hay referencias. No camina mi infancia las aceras. No hay pedacitos míos regados por las calles, mi pasado anónimo no cuestiona. Apenas voy dejando las migajas de pan, que quizá recoja al envejecer. Si es que se puede envejecer en esta ciudad de locura y destrucción. Los trozos de mi pasado se desdibujan a miles de kilómetros. Mi vida se construye en el presente. Se rehace en cada gesto. En esta ciudad, y de cierta manera en mí, todo es nuevo y desprovisto de memoria. Todo es nuevo y requiere de grandes cansancios: repetirse, definirse, describirse, reconstruirse. La esquina no significa nada. La plaza no me dice nada.

Ver la trama de la vida desde la calle, con ojos del hombre en la multitud, es aprender a ver con ojos modernos. Y cuando digo moderno quiero decir en presente porque se es moderno cuando se está en presente, no importa en qué siglo nos haya tocado vivir. Y la mirada moderna, en presente, nos convierte inevitablemente en extranjeros.

—Hija nos mudaremos.

—Otra vez mamá?

(Con esta serían cinco casas en menos de seis años).

—Mamá yo quiero una sola casa.

—Vivimos lejos. Empiezas la primaria... Cada madrugada –porque la mañana la recibo en la calle- guardo en el bolso la agenda, el cuaderno de la universidad, un par de cuentos infantiles para el camino, colores, hojas, La Odisea, un par de lecturas pendientes y, por si acaso, una muda de ropa para Sara, una panty para mí, toallitas húmedas, cepillo de dientes, las pastillas anticonceptivas, un poco de papel toalet. Guardo la vida y a la llevo conmigo a la ciudad que pretende devorarla en un mordisco.

En la ciudad se vive sin raíces, sí. Se vive como si estuviéramos siempre en un hotel, en una estación de trenes...a punto de partir; o como si viviéramos en un país extraño. Así, la ciudad nos hace vivir como pasajeros.

Corro al salir de *Taller de escritura*. La última camioneta se va a las 9.30 dependiendo del metro, de su retraso, de su voluntad inanimada. El Junquito. Consigo llegar, casi siempre consigo llegar. Solo una vez me ocurrió que me tocó devolverme a Capitolio, hacer transferencia, llegar a la Yaguara, kilómetro 12, -frío y lejanía-. Había escuchado alguna vez por un rostro cualquiera de la cola, que de ahí a la cancha, kilómetro 8, donde vivo, -¿vivo allí?- Un taxi cobra no más de 50 bolívares. 50 bolívares: el billete con el que debo llegar a la quincena. Consigo que me lleve en 30. Logro llegar, hay otras cosas que no logro y cuya pérdida es incalculable: Sara duerme. Perdido el apetito, pienso en leer, mientras los ojos deciden dormir. El cuerpo vence. La ciudad y su monstruosidad vencen.

Y así, el presente de la ciudad va cargando con el dolor de la vida que perdimos.

Si tengo un poco de suerte y al bajar no hay cola, dejo a Sara a las 7. Lo que significa que bajé en una hora. ¿Qué hago con las siete de la mañana? Se recurre al engaño: matar el tiempo. Matarnos. Mientras se hacen las nueve y abren las oficinas y me da un poco de hambre. Mientras la ciudad despierta me sacudo un poco de la madrugada agotadora. La soledad jamás conseguiremos espantarla. Miro la agenda. Veo los libros. Desgano y apatía. La ciudad me desgasta, me desarma, me libera y me hace su prisionera.

Desamparo y soledad: ¿sabe usted lo que significa no tener a dónde ir?

Por eso no importa tanto ya el sentirnos *pasajeros de la vida*. Ya no quiero ser más una pasajera. Tal vez escogí el camino más fácil, decir que esto no es mío, que no me pertenece y en esa decisión iniciar la culpa externa. El sentido de la no-pertenencia carcome las calles y los rostros fantasmales que caminan sin mirar. No verse como parte integral del espacio que, sin duda, se recorre, pretender apartarse, esconderse,

desentenderse cuando en realidad vivimos en la misma celda, selva, paraíso o infierno. Somos los responsables. La ciudad y sus calles me transfieren un poco de aquello que les doy: impersonalidad, soledad, dejadez, desinterés, orfandad. La ciudad es el monstruo que he construido, el monstruo que somos. Cabe preguntarse qué haré ahora con él. Dónde lo escondo. ¿Seríamos tan insensatos como para negar nuestra ciudad? ¿No sería negarnos a nosotros mismos? Pretendo fingir que no soy ella, pienso que huir es más fácil, pero la ciudad me recorre también el cuerpo. Habita en mí. Nos definimos mutuamente. Dialécticamente. Debiera sin duda saludar la mañana, ceder ante el apretón de brazos, guardar el papel hasta encontrar la papelera, y cierto es que aunque los miedos sigan latentes por qué ahondar más en lo que nos separa, por qué la insistencia en el irrespeto, en la intolerancia. Por qué no abandonar la sospecha y mirarse a los ojos. Si bien hay privilegios que nos separan y contextos que delimitan, otra actitud menos distante puede acercarnos. ¿Cómo se construye ciudad? No la de las paredes y el concreto, no la de ladrillos, sino la humana, la de adentro. ¿Será necesario salir de uno mismo? ¿Abrirse? Desde el individualismo solo se construye una ciudad individualista. Sin compasión, sin solidaridad, sin apego, sin raíces no se construye colectividad, identidad. La ciudad nos devuelve un poco de lo que le damos. Ella me remite a mí, al hablar de ella hablo de mí. Y de decidir marcharnos para alejarnos de la ciudad o de nosotros mismos, hagámoslo con la claridad que desde el mismo momento que nos estemos yendo, ya estamos de regreso.

Textos en cursiva tomados de *El alma en la calle*, Conferencia para el postgrado de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UCV, María Fernanda Palacios, Caracas, Lunes 23 de septiembre, 2002.

AUTORA:

Anabell Posada Ramírez

Estudiante de Letras, Universidad Central de Venezuela.

De África salieron Seres Humanos Estereotipados como Negros y Negras...,

“...comienzan a descubrir que existe una música sincrética, mestiza, con ritmos, con tambores que representan al negro, y un instrumento llamado cuatro que representa el alma popular de una población no elitista, una población casi marginada cuya su única cultura es tocar algunas cosas de esas del vulgo popular llamadas gaitas, parrandas, valeses, merengues y de vez en cuando una vaina que llaman joropo.”

Raul Landaeta

A pesar que el Censo de Vivienda y Habita del 2.011 demostró que el pueblo venezolano se reconoció como moreno, negro y que es la población mayoritaria, pudiéramos decir que las poblaciones venezolanas que poseen una piel negra han elevado su poder adquisitivo y su nivel de conciencia a partir que el gobierno bolivariano viene implementando las misiones con contenido sociales, en el que se puede notar que han servido para paliar su situación de indigencia y vulneración en la que se encontraban y en el eran considerados estratos en situación crítica..., pero lo más delicado de tal situación, es que no hemos vistos a determinados sectores que han sido muy beneficiados, y que han usurpados cargos de muchas relevancia en diferentes instituciones, que hayan tenido una gestión proactiva, eficiente y transparente que haga llegar ese reclamo convertido en hechos y no en proyectos que se pierden en la oratoria y que no pasan de las paredes del prestigioso Hotel Alba Caracas, porque no hemos visto que a ninguno de los acuerdos formulados haya tenido alguna inherencia en mejorar su

calidad o elevar su nivel de oportunidad, en función de dignificar aspectos que tengan que ver con elevar su calidad de vida, puesto que lo que hemos visto es que esos logros a que se hacen mención se han quedado en papel y solamente han servido para beneficiar a sus acólitos en grandes cargos (porque no se puede negar los beneficios otorgados a ese sector por el gobierno bolivariano, en el que no se crítica que los tengan, sino la pasividad dichos gestores que se han venido caracterizándose porque se han convertido en uno asalariados más que se han olvidado de hacer transparente sus petitorios de inclusión) no ha llegado a beneficiar a las poblaciones que se caracterizan por poseer una piel negras, lo cual es público y notorio.

Por cierto, hablando de la Ley Orgánica Contra la Discriminación Racial (LOCDR), esta se quedó muy corta (a pesar que les hicimos ciertas acotaciones, críticas y aportes, los cuales no fueron tomados en cuenta) que a nuestro parecer, pareciera que con su promulgación se hizo un alto a la bandera, puesto que dicha ley, no se adapta al momento histórico que estamos viviendo y eso pasa porque no se buscaron a las personas idóneas más adecuadas, y por otro lado, porque el ventajismo demostrado, no les dejó ver que era una Ley Orgánica para todos los venezolanos y no exclusivamente para un solo estrato social (Así paso con el Sub Comité de Estadísticas de Población afro descendientes del Instituto Nacional de Estadísticas -INE-, los cuales se dieron a la tarea de conceptualizar al venezolano de piel negra (dentro de la pregunta que fue para el Censo 2011, en Septiembre pasado, como "***...Toda persona de piel pigmentada, pelo rizado, nariz achatada y labios grueso. Puede tener prácticas culturales de origen africano, aun cuando no las identifique como tales*** " (textual del documento censal), mientras al afro descendiente "***es aquella persona que reconoce sus raíces africanas considerando su historia, generación, territorio, cultura y/o rasgos físicos***"), lo que demuestra que no se tuvo el asesoramiento adecuado, que fue impuesta y que se impuso el protagonismo no proactivo, puesto que su orientación debió estar impregnada por unos fundamentos que estuvieran relacionados por el proceso de desarraigo que los llevó a consolidar una nueva identidad, su inclusión en diferentes legislaciones que dieron origen a los nuevos estados nación y no por los contenidos jurídicos que se encuentran plasmado en el derecho positivo que le han servido a los países considerados potencias en el mundo, como base jurídica para justificar sus intervenciones en los país donde les quedan todavía intereses (Véase el

caso de Mali, otros países de África y América, con las Malvinas, donde inmediatamente que Argentina hizo su reclamo, rodearon la isla de su tecnología bélica) en tiempos en que se está hablando de pluralismo Jurídico, en el que tal apreciación que se utilizó para conceptualizar al negro dentro de la Ley Orgánica, es muy parecida a la que se encuentra en el documento Censal 2.011, y se asemeja a las apreciaciones que se utilizaron para quitarle su capacidad en el proceso que los conllevó a convertirlo en negros y negras, en el que nuestra conjeturas nos lleva a clasificar dicho proceso a partir de una serie de segmentos históricos, conformados por una **ETAPA DESARRAIGO**, en donde se hace presente la pérdida de su capacidad como ser inteligente, se convierte en pieza de ébano u objeto para la venta, donde la característica más sobresaliente de ese segmento es que se le quita su nacionalidad y no se reconocen como africanos o africanas, sino como negros y negras, lo cual lleva implícito la pérdida su identidad.

Proceso que se caracteriza por la presencia imponente de las Culturas africanas, quienes son las que se dedican a cazarlos, depositarlos y venderlos a los barcos negreros, basado en un argumento religioso de las formas como se conceptualizaba el mundo y su contacto con lo desconocido. Una segunda que tiene que ver con la **CONSOLIDACIÓN DE LA ETAPA DE ESCLAVITUD TOTAL**, donde pierde totalmente su capacidad, principalmente todo lo que tiene que ver con la africanidad, sus idiomas, cultura, formas de vestir, bailar, etc., Este segmento se caracteriza por ser uno de los más impío y cruel que hay sufrido ser humano alguno, en el que los rasgos que los singularizaban, eran aquellos que tenían que ver con su inferioridad, incompetencias lingüística, social e intelectual que lo particularizaban y que lo presentaban como un ser más próximo al bruto que al humano que poseían una serie de cualidades y potencialidades que lo hacía diferente al europeo y al indígena fiero físicamente para el trabajo tosco y fuerte que necesitaba ser domesticado por una raza superior a la de él. Etapa que pudiéramos decir de reacomodo y que pudiera tener su origen ante de 1500, con la llegada de los primeros contingentes a las provincias o a los nuevos mundos considerados como colonias, factorías y colonias de los países potencia de la época (Considerada para Europa por diferentes investigadora tanto marxista como no marxistas, como Modo de Producción Feudal en tránsito hacia el Capitalismo Liberal).

Etapa de madurez y de consolidación del proceso de colonización de la memoria, pero que también utilizaron los desarraigados para convertirse en sujetos creadores de cultura, lo cual supieron aprovechar y negociar en función de su libertad y de su reconocimiento como ciudadanos con los mismos derechos y deberes que tenían los otros estratos sociales. Este segmento de tiempo se caracteriza porque supieron darle valores diferentes a sus potencialidades y capacidades que los llevó a capacitarse, manejar las grandes ideas y asumir una posición diferente que los transformó de actores pasivos en actores activo o en gestores de su propia historia. Y un último segmento que la Hemos considerado como de **DESPLIEGUE DE SUS PODERES CREADORES QUE LOS CONVIRTIÓ EN SUJETOS CREADORES DE CULTURA**, que comienza con la influencia que tuvo la Revolución haitiana (1791–1804), la cual fue la primera revolución de América Latina, que culminó con la abolición de la esclavitud en la colonia francesa de Saint-Domingue, y la proclamación de la República de Haití.

Aunque ocurrieron cientos de revueltas de esclavos en el Nuevo Mundo, la revuelta de esclavos de Santo Domingo iniciada en 1791 fue la única en conseguir una independencia duradera bajo un estado libre que le da al negro un estatus diferente y lo convierte en sujeto creador de cultura. A partir de este momento se consolida en los estados nación que se encontraba dominados por los imperios la abolición de la esclavitud- Haití, puesto que se proclamó su independencia, el 01 de enero de 1804, convirtiéndose en el segundo país del continente americano en acceder a ella tras un singular proceso revolucionario de carácter abolicionista iniciado en 1791 que desembocó en una prolongada lucha armada contra Francia, la potencia colonizadora desde finales del siglo XVII y es por ello que La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el año 2004 como el Año Internacional de conmemoración de la lucha contra la esclavitud y de su abolición y se celebra a la vez el bicentenario de la proclamación del primer Estado Negro, que le dio el estatus Haití de convertirse en el símbolo del combate y resistencia de los esclavos negros y negras.

En el caso venezolano pudiéramos sostener que dicho segmento de tiempo se origina a partir de 1811 y se consolida en 1854, con el gobierno de José Gregorio Monagas, el cual mediante una transacción económica favorable para los blancos criollos y mantuanos el 24 de marzo acepta la aplicación

de la ley que derogaba la sumisión en el país. A partir de ese momento, en esta fecha, se conmemora la abolición de la esclavitud en Venezuela. Muchos años tuvieron que esperar los venezolanos y venezolanas de piel negra para que se decretara la libertad, una libertad que para ese entonces era casi inexistente. Sin embargo esta decisión trajo como consecuencia que en un primer momento quedaran sin tierras, ni posibilidades de educación o alimentación, lo cual los convirtió en sub arrendatarios que debían entregar gran parte de lo cosechados a los dueños de las tierras arrendadas.

A pesar de haber vivido todo este proceso histórico, podemos sostener sin temor a equivocarnos que nos siguen equiparando, como nos equipararon los europeos (nótese "*...Toda persona de piel pigmentada, pelo rizado, nariz achatada y labios grueso*", mientras que al afro descendiente "*...es aquella persona que reconoce sus raíces africanas y/o rasgos físicos*". Concepto que utilizó el Subcomité de Estadística de Poblaciones Afro descendientes que pertenece al Instituto Nacional de Estadística de Venezuela y que se utilizó para estereotipar al Negro y Negra) para legitimar el proceso de desarraigo y el segmento de esclavitud total, en una sociedad que consideraba su piel parecida al del animal, el cual urgía ser domesticado y para ello, era necesario convertirlo en una propiedad que debía ayudar a satisfacer las necesidades de su amo europeo, donde su animalización era avalada jurídicamente, socialmente, culturalmente y religiosamente, en el que tuvo que soportar que sus mujeres fueran concubinas de sus amos y que sus hijos fueran vendidos al mejor postor en beneficios de sus dueños, sin importar que eran seres humanos inteligentes, a pesar de estar prohibido por las costumbres de la época y en el que sólo importaba el interés de los dueños en la reproducción de sus esclavos y por ellos eran examinados correctamente cuando se fueran a comprar para descartar a los que lo tuvieran pequeño o mal formado pues sería señal de malos procreadores, en su afán por el aumento de la población negra para sacar de ella el mejor rendimiento, por ello, se les dejaban hacer fiestas, que se divirtieran, se socializaran, descansaran para que rindieran más en las faenas fuertes y en la reproducción. De ahí que se les permitieran agruparse en cofradías, puesto que ello, les permitía la posibilidad de reunirse y recrearse lúdicamente, en donde los bailes y cantos que hacían parte de dicha actividad gozaban de impresionantes movimientos rítmicos y tataréo, transformándose en el

único ámbito social de esparcimiento, distensión y relativa libertad con que contaban.

Por ellos nos preguntamos *¿Cuáles son esos logros?*, si más bien estamos viendo que tal término (**Afro descendiente**), funciona como un comodín que pretende sustituir otras etiquetas que no logran devolver la dignidad a estos estratos sociales venezolanos que fueron Identificados como negra o negro, o es que no hemos olvidado que África no se ha podido librar del flagelo y lastre de haber cazado, depositado y vendido a su propia gente a los barcos negreros europeos y que esta realidad tiene más de treientos años, puesto que era un oficio generalizado que conllevó a deshumanizar a seres inteligentes solamente porque poseían un color diferentes que por la fuerza vino a fortalecer su genoma y por ello fueron llevados a Europa y a sus colonias, puesto que al ponerse en contacto con África, se ponían en peligro de morir por cualquiera contaminación ambiental o por la picada de cualquier insecto, por no estar adaptado a ese ambiente complejo y lleno de múltiples incógnitas y en el que no se podían darse el lujo de perder el recurso humano que formaban parte de sus expediciones, puesto que se ponía en duda sus aspiraciones y para ello utilizaron la estrategia de mezcla con las culturas africanas, aprehender sus diferentes idiomas, costumbres, lo cual conllevó acentuar su colonización a través de las formas elementales de la vida religiosa que hacían parte de las distintas culturas africanas para imponer su poder, es por ello que desde hace mucho tiempo, lo hemos estado invitando a que enarbolemos y fortalezcamos la unidad como una postura que tiene su fundamento en el reconocimiento de su proceso vivido y en el principio que los convirtió en sujetos creadores de cultura, en el que no podemos seguir reproduciendo los mismo patrones que conllevaron a la colonización de la memoria y donde la controversia que tienen que ver con el color, se ha convertido en una maraña en el que está implícito reconocer que los africanos no tuvieron ninguna consideración contra su propia gente, en el cual los llevó a convertirlos en piezas de ébanos, en el que queda demostrado que nunca les importó la vida de los seres que estuvieron bajo su dominio, puesto que no es posible que ellos mismos contribuyeron a que se consolidara tal delito, el cual debe ser reprochado por todas las culturas del mundo.

Pero por otro lado, se debe enarbolar el papel jugado por el sujeto creador de cultura y ello es muy importante para el desarrollo de la humanidad, ya que estos desarraigados fueron capaces no solamente de echar a un lado

sus culturas originarias, sino que además fueron tan inteligentes que crearon unas diferentes a la africana, a las europeas e indígenas, pero además tiene un detalle que las hace ser única, ya que no se pueden desprender de ellas, porque dejan de ser cultura negra (véase el caso del Bautista, donde el rasgo más sobresaliente, es el europeo, en el que tal manifestación ha pasado a formar parte de la identidad venezolana).

En este sentido, se hace necesario reconocer que el estereotipado como negro o negra, se convirtieron en sujetos creadores de cultura, el cual debe ser atemperado a los condiciones actuales de nuestro contexto, ya que no es fácil olvidar tales hechos y menos encubrirlo con termino que no se adapta a tal realidad, en el que no se quiere reconocer que tal actitud llevó a seres humanos a ser transformado en piezas para fortalecer el modo de Producción feudal en tránsito hacia el Capitalismo, en el que se sigue alimentando los efectos tardíos del colonialismo que demuestran que esa actitud pasiva no es intrínseca en los estratos negros venezolanos, sino que fue impuesta bajo un proceso de colonización de la memoria, donde se le hizo creer que eran inferiores a los blancos europeos, lo cual no permitió que recrearan su cultura original y se les impuso la lengua de la nación civilizadora, es decir la cultura del esclavizador, impuesta a través de la fuerza y del discurso ideológico, en el que se mostraron como la Civilización del Mundo que debían internalizar y aprender como el modelo cultural a seguir, erigiéndose como el modelo que sirvió para dictamina que es el otro (el diferente), que por no tener su mismo modo de vida es definido como bárbaro en oposición a ellos, que como pueblo europeo son los civilizados y por otro lado, la naturaleza práctica y social del lenguaje en medio de las relaciones de dominación y de poder que se tejió en el colonialismo, trajo como consecuencia que su internalización la conllevó a convertirse en un mecanismo que hizo eficaz la misión civilizadora, ya que a través de su incorporación, los colonizados interiorizan sus valores culturales y por consiguiente su modo de vida, que en el caso de los desarraigados negros, terminó sumiéndolos en un afán por salir de su negrura, es decir dejar de ser bárbaro, salvaje y ser aceptado por y como blanco, ya que fueron considerados como no africanos por los mismos africanos y hoy sentimos que todo este proceso de enmascaramiento a través de la incorporación del lenguaje, lo que busca es negar nuestra herencia histórica y no reconocer que esos desarraigados se convirtieron en sujetos creadores de cultura para asumir a través del lenguaje, el peso de una cultura africana que no sentimos y que creemos que queda al

descubierto como mecanismo eficaz para imponer la dominación y para la reproducción de una visión del otro y de sí mismo.

PUBLICADO el 27/4/2013 EN PRENSA ALTERNATIVA, COMUNITARIA Y
PEDAGÓGICA EL NEGRERO
de San Agustín del Sur

AUTORES:

**Antonio José Guevara y Brunilde I. Palacios Rivas
Venezuela.**

Orwell y el Totalitarismo

Recientemente terminé de leer una colección de ensayos escritos por George Orwell, autor de “Rebelión en la granja” y “1984”. En su conjunto abarcan distintos temas, que van desde la crítica literaria hasta comentarios sobre figuras como H.G Wells, Dalí o Gandhi, y reflexiones sobre su experiencia en la Guerra Civil Española. Sin embargo, un tema central aparece recurrentemente y funciona como hilo conductor del pensamiento orwelliano: el Totalitarismo.

La mayoría de estos ensayos fueron escritos entre 1936 y 1946, década en la que Europa sufrió el ascenso del fascismo y su eventual colapso con el final de la Segunda Guerra Mundial, que dejó tras de sí un continente en la bancarrota económica y la ruina espiritual. En el sentido más obvio, Orwell es un hijo de su tiempo. En un ensayo titulado “Por qué escribo”, reflexiona sobre las razones que lo llevaron a convertirse en un escritor político, como él mismo se define. No fue producto del azar, sino de una decisión motivada por el encuentro con un mundo que está muy lejos de ser lo que podría y debería ser.

A Orwell le preocupan la falta de integridad intelectual de la opinión pública, especialmente la inglesa, y los sutiles mecanismos de control que diversas instituciones ejercen sobre los individuos. Advierte serias amenazas para la libertad intelectual gestándose en la relación entre el poder y el conocimiento, la verdad y el dinero, el arte y la ideología. Observa cómo la masa ha sido introducida en un proceso de normalización que busca convertirla en un cuerpo dócil y complaciente a través de la banalización de todas sus experiencias. El entretenimiento popular y la televisión son en gran medida los mediadores de este proceso. Por otra

parte, gobiernos y partidos ejercen su influencia desde la esfera política creando instituciones y movilizándolo recursos destinados a generar matrices de opinión y comprar conciencias.

El individuo, como ser autónomo y reflexivo, capaz de analizar y cuestionar la realidad, se encuentra bajo asedio permanente. El poder, desde todas sus facetas, intenta influenciarlo, corromperlo y censurarlo, siempre con un mismo objetivo: la aniquilación de la crítica. Un ciudadano consciente, capaz de expresar pública y articuladamente su disensión es la mayor amenaza para cualquier movimiento totalitario. La razón instrumental y el proceso de modernización que impulsa a la civilización occidental han hecho posible la construcción de estados nacionales cada vez más estables, pero también más rígidos y burocráticos que tienden a reducir el espacio autónomo de sus ciudadanos como individuos. En estas esferas sociales el hombre común es introducido en una cultura de masas que tiene como objetivo final la homogeneización del pensamiento.

En este punto queda claro que la verdadera preocupación de Orwell no apunta tanto al presente como al futuro. Más allá de los proyectos imperialistas demenciales encarnados por figuras como Hitler y Stalin, señala formas más sutiles de totalitarismo que se manifiestan en el discurso político y en la opinión pública de sociedades aparentemente democráticas: la utilización de la mentira como discurso oficial, la modificación de la historia como estrategia ideológica, la ausencia de verdaderos sistemas de valores con los que dar cuenta de la vida cotidiana, la reducción al absurdo del relativismo, en el que la discusión racional es reducida a sus elementos más superficiales, el cinismo y la ironía como pose frente a los problemas sociales y personales, la banalización de la totalidad de la experiencia humana y la polarización de la realidad en términos absolutos: izquierda versus derecha, liberal versus conservador, fascismo versus comunismo, guerra versus paz, fe versus razón, entre otras tantas oposiciones binarias.

Todos estos fenómenos ponen en evidencia diversos mecanismos de control que inhabilitan al individuo como agente de disensión. Para Orwell, avances tecnológicos como la bomba atómica podían facilitar la creación de nuevos imperios, de superpotencias que dominaran en mayor o menor medida el destino de vastas regiones continentales. La Guerra Fría, que Orwell no llegó a presenciar en su punto máximo, confirma que su análisis no estaba alejado de la realidad. Sin embargo, tal vez sea China el arquetipo de totalitarismo moderno que había imaginado. En lo

económico, el gobierno interviene únicamente en aspectos estratégicos permitiendo que corporaciones emblemáticas del capitalismo occidental, como McDonald's y Louis Vuitton, ingresen a su mercado. Pero en las esferas sociales y políticas es un estado autoritario. El gobierno controla contenidos, censura el pensamiento crítico y reprime la disensión. Le ofrece a sus ciudadanos los beneficios materiales del capitalismo pero regula los elementos que puedan generar una cultura liberal o algo remotamente parecido.

En este sentido, un totalitarismo como el chino es mucho más complejo que el soviético. Entonces la violencia del estado era más evidente y la opresión del individuo más brutal. En la modernidad el poder ha encontrado nuevos instrumentos para refinarse y perpetuarse a sí mismo. En una época en la que los gobiernos intentan justificar sus políticas totalitarias a través del miedo como en los Estados Unidos, o a través de una ideología revolucionaria antiimperialista como en Cuba y Venezuela, es fundamental la creación de espacios para el pensamiento crítico y autónomo de los ciudadanos. Donde quiera que haya conocimiento habrán mecanismos de poder intentado controlarlo. La única alternativa que existe para aspirar a una verdadera libertad del pensamiento en una sociedad más justa es la organización, la participación activa para desmontar los diversos mecanismos de censura y neutralizar los efectos de la propaganda ideológica. Una verdadera democracia social solo es posible cuando existen comunidades con identidad, jamás cuando las masas dóciles son manipuladas por sus emociones.

Orwell se definía a sí mismo como un “pesimista a corto plazo”, el presente parecía perdido pero permanecía la esperanza del futuro. Murió hace 63 años y pocos se atreverían a decir que la promesa se ha realizado. Seguimos leyéndolo, con el profundo temor de que “1984” continúe siendo una terrible posibilidad y no un fantasma del pasado.

Autor:

Dacio René Medrano Arreaza

Dacio R Medrano nació en Maracaibo, Venezuela, en 1983. Realizó estudios de Filosofía en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y de Estudios Liberales en la Universidad Metropolitana.

Cuenta con diferentes premios relacionados con la literatura.

RECONOCIMIENTOS LITERARIOS

- Ganador del Primer Lugar en el “Primer Concurso de Ilustración y Narrativa Breve – Historias Inversas” en la categoría Cuento. Bogotá, Colombia. 2010.
- Finalista en el concurso “Se Busca Escritor” de la editorial digital BUBOK en la categoría Cuento. 2010. España.
- Ganador del Segundo Lugar en el “Primer Concurso Internacional de Nano Literatura” de Proyecto Expresiones en la categoría Cuento. 2010. Venezuela.
- Mención del Jurado en el Concurso de Cuentos de la Policlínica Metropolitana 2012. Venezuela.
- Ganador en el “Primer Concurso Literario de Historias Cortas” convocado por la editorial Vita Brevis. Cuento publicado en la antología “El Hilo Invisible” 2012. España.
- Finalista del Premio Internacional de Cuento Juan Rulfo 2012
- Autor seleccionado para la antología de cuentos “Profesor Di Marco 2013”. Argentina.

Entrevista al Dr. Lin Yu Chih,

quien que trabaja en St. Elizabeth Hospital,
y en el Hospital Ipiranga, São Paulo, Brasil.

Noviembre 2013

Una enfermedad silenciosa que afecta aproximadamente al 2 % de la población mundial, la escoliosis es uno de los males del siglo, su incidencia va en aumento cada año, llegando a ser comparada con los índices de diabetes y el cáncer.

Su causa y tratamiento generan controversias. Si la escoliosis no es tratada puede llevar al paciente a la muerte, porque en última instancia puede interferir con el buen funcionamiento de órganos vitales como el corazón y los pulmones, mas si se trata adecuadamente la escoliosis puede ser curada, y ello conducirá al paciente a tener una vida normal, nuevamente.

Para responder a las preguntas acerca de la escoliosis y aprender acerca de los tratamientos actuales hablé con el Dr. Lin Yu Chih que trabaja en el St. Elizabeth Hospital, y en el Hospital Ipiranga, de São Paulo, Brasil.

P-1 – Dr. Lin Yu Chih, ¿qué es la escoliosis?

R- Es la desviación lateral de la columna vertebral. Cuando vemos a un paciente SANO, en la espalda, la columna vertebral no muestra desviaciones laterales. A menudo se producen desviaciones de rotación, deformidades y acuñaamiento vertebral; es decir, deslizamientos vertebrales que caracterizan a la escoliosis estructurada. La gran mayoría de la

escoliosis estructuradas están asociadas con desviaciones posturales y periespinhais, factores como la cuenca y las extremidades inferiores.

P-2 -¿Qué causa la escoliosis?

R- Pueden ser muchas.

- a) Congénitas (las más comunes), donde las vértebras no tienen la hemivertebra normalidad morfológica, o fusión vertebral.
- b) Escoliosis neuromuscular, asociada con trastornos neurológicos, así definidos como parálisis infantil.
- c) Parálisis cerebral.
- d) Distrofia muscular.
- e) Metabólica, asociada con osteoporosis.
- f) Osteogênses imperfecta.
- g) Antálgica, asociada a infección o tumor óseo o síndromes de compresión nerviosa .
- h) Escoliosis asociada con síndromes genéticos como el síndrome de Ehlers - Danlos (laxitud ligamentosa cápsula), síndrome de Marfan, síndrome de Rett y otros.
- i) Idiopática. La mayoría de los casos de escoliosis idiopática es sin una causa bien definida. Esto corresponde a más del 70 % de los casos.

La Escoliosis está presente ocho veces más en las niñas que en los varones. Hoy en día, con el avance de la cartografía genética humana, los estudios han avanzado bastante para encontrar la causa asociada con defecto genético familiar, pues el 40 % tiene asociación familiar.

P-3 -¿Cuál es la diferencia entre lordosis, cifosis y escoliosis?

R- Cuando la escoliosis -desviación de la columna vertebral- **está en el plano coronal**, es decir, cuando afecta el uso de las manos derecha o izquierda, está asociado a la convexidad de la curva, en cambio la lordosis

y la cifosis, cuando está **en el plano sagital**, se relaciona a la convexidad lumbar de la curva, generalmente adelante, allí se habla de lordosis, mientras que para la curvatura convexa, se la llama cifosis.

P-4 -¿Qué debemos hacer para prevenir problemas de espalda?

R- Actividad física moderada; evitar el exceso de carga; la buena atención a la ergonomía; bien sentado durante el trabajo, asimismo cuando de pie; evitar el sobrepeso corporal; tener una buena dieta. Tener una mayor atención a las características genéticas familiares. Si usted tiene una historia de dolor lumbar, cirugías sobre ello, en su familia, o de médula, o deformidad de columna, entonces esto debe llamar a la atención precoz; luego escoliosis y lordosis deben tratadas oportunamente.

P-5 -¿A qué grado de escoliosis es necesaria una intervención quirúrgica?

R- Su indicación es muy variable. Primeramente se considera la evaluación pronóstica, y los principales factores de riesgo para la posible progresión de la deformidad. En general, cuando hay curvas de más de 40 grados de riesgo de progresión, la cirugía está indicada. En enfermedades con riesgo de empeoramiento de la deformidad la indicación quirúrgica puede avanzar, como en los casos de parálisis cerebral y de la infancia. Inclusive, los pacientes monitorizados con progresión de la curva mayor de 10 grados pueden ser pasibles de cirugía en cualquier momento, incluso años después del tratamiento inicial.

P- 6 - ¿Cuáles son los tratamientos existentes?

R- Varios. Desde el seguimiento periódico de las curvas por debajo de 20 grados, para ver si hay evolución de la curva, y la cirugía asociada con fijación de tornillo pedículo.

El chaleco está indicado para uso en niños que progresan con curvas de 20 y 45 grados, y curvas flexibles; tal tratamiento reduce la inclinación lateral de más de 50 % de la curva en la posición de pie.

En las curvas de más de 45 grados el chaleco no tiene eficacia comprobada. Las curvas arriba 55-60 grados ya se consideran graves, y a menudo requieren procedimientos de corrección más agresivos como

toracotomía, osteotomía, artrodesis vertebral asociado anterior y posterior, y aún así, la deformidad residual puede ser grande.

AUTORA:

Michelle Franzini Zanin
Araraquara, São Paulo, Brasil.

Escritora y poeta.

Miembro del Core Cartas Académicas y Artes, en Buenos Aires.

Miembro de la Academia de las Artes Araraquarense.

Columnista de Diario de la Salud

Columnista del Periódico Gaceta Americo.

Profesora en escuelas públicas y disertadora en empresas privadas:

Colabora con varios medios de comunicación impresos, medios electrónicos y la transmisión en Brasil y en el extranjero.

Estudiante de Periodismo.

Autora de la antología poética Vida. Editorial Zerocriativa/2012

Diario de indicadores de salud